

PALMA, Luis de la. (S.I.)

Practica, y breve declaracion del camino espiritual: como le ensena el B.P.S. Joviano, fundador de la Compañia de Jesus, en las quatro semanas, de su libro de los Exer-

ciuos / por el Padre Luis de la Palma, de la Compañia de Jesus ... — En Madrid: Por la Viuda de Alonso Martin, 1629. — [4], 158, [2]h., 9<sup>4</sup>, A-V<sup>8</sup>. 7:

Error de fol., h. 118 figura como

188

1. Ejercicios espirituales, 2. Gopohardunak I.T.7.

R. 3409 Enc. perf.

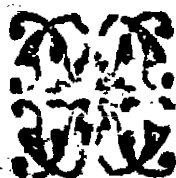
PRATICA,  
Y BREVE DECLARACION DEL CAMINO  
ESPIRITUAL.

COMO LE ENSEÑA EL  
*B.P.S. Ignacio, Fundador de la  
Compañia de Iesus,*

EN LAS QUATRO SEMANAS  
de su libro de los Exercicios.

POR EL PADRE LVIS DE  
*la Palma, de la Compañia de Iesus, y  
natural de Toledo.*

Año



1629.

CON PRIVILEGIO.

---

En Madrid, por la viuda de Alonso Martin.



A NUESTRO MUY  
REVERENDO PADRE  
Mucio Vitelleschi, Preposito  
general de la Compañia  
de Iesus.

Este pequeño tratado, que agora  
sale a luz, en que se contiene vna  
breue practica, y declaracion de las  
quatro semanas de los *Exercicios Es-*  
*pirituales*, es parte del primer tomo  
q publiqué los años passados desta  
misma materia: porq como en el no  
se pudo declarar todo el libro de  
los Exercicios, y apenas se declaró  
mas q las veinte Anotaciones pri-  
meras, me parecio entõces jutar cõ  
el esta breue suma, de q se pudieffen  
aprouechar, particularmente nues-  
tros Padres, y Hermanos, los dias  
que se recogen cada año a hazer los

**Exercicios.** Y por esta causa reparti  
en ocho dias todas las quatro sema  
nas, con ocho meditaciones toma  
das de la materia de las mismas  
quatro semanas, y ocho platicas, o  
instituciones, en q̄ se declara el fru  
to q̄ se ha de sacar dellas, y la forma  
q̄ se deue guardar en los Exercicios  
q̄ se practican en ellas. Suspēdi por  
entonces el imprimir esta suma, pē  
fando, q̄ pudiera en pocos dias aca  
bar toda la obra, en el mesmo estilo  
q̄ la auia empeçado, y tratādo mas  
despacio las varias materias, q̄ for  
çosamente se auia de ofrecer en e  
lla. Mas como la falta de salud, y  
las ocupaciones de la Obediencia  
me han defengañado, q̄ no podre a  
cabar esta obra cō la breuedad que  
pensaua; algunos me han hecho inf  
tancia

tancia para q̄ se imprimiessse, lo q̄ ya  
estaua aprouado, y escrito de mano  
andaua en mano de muchos; juzgã  
do, q̄ el fruto q̄ ellos auian sacado, y  
el prouecho q̄ auia experimētado,  
era razõ, q̄ se comunicasse a todos.  
Esta pequeña suma es la q̄ aora de  
nueuo pongo a los pies de V.P. su-  
plicando humilmēte perdone V.P.  
y escuse mi atreuimiento, q̄ ha na-  
cido del deseo q̄ tengo, q̄ todos co-  
nozcamos el tesoro q̄ nos ha dado  
Dios en este pequeño libro de los  
Exercicios. Guarde nuestro Señor  
a V.P. como toda nuestra Religion  
lo ha menester. Madrid 12. de Mar-  
ço 1629.

*Luis de la Palma.*

## Suma del Priuilegio.

**T**Iene Priuilegio de su Magestad el Padre Luis de la Palma, Religioso de la Compañia de Iesus, por tiempo de diez años para imprimir este libro *de los Exercicios Espirituales del Santo Padre Ignacio*, como consta de su original, refrendado de don Sebastiañ de Contreras, y despachado en el oficio de Martin de Segura, Escriuano de Camara. Su fecha en Madrid a 20. dias del mes de Agosto de 1624. años.

Suma

## *Suma de la Tassa.*

**E**Stá tassado este libro de los *Exercicios Espirituales* por los señores del Real Consejo a quatro maravedis cada pliego y tiene veinte pliegos sin principios, como consta de su original, despachado ante Martin de Segura, Escriuano de Camara de su Magestad: su fecha en Madrid a 12. de Março de 1629. años.

---

## *ERRATAS.*

**F**OL. 35. pag. 2. ocasiones para limpiarse, lea se, para desviarse. Fol. 26. pag. 1. desordenes, lea se, desordenadas. Fol. 102 pag. 1. lin. 8 cō el exercicio, lea se, con el exēplo. Fol. 6. pag. 1. lin. 3. vn pecado mortal, lea se, vn pecado venial.

**E**ste libro intitulado *Exercicios Espirituales*, compuesto por el Padre Luis de la Palma de la Cōpañia de Iesus, con estas erratas corresponde con su original, Madrid y Febrero vltimo de 1629.

*El Licenciado Murcia  
de la Llana.*

**CEN**

**C E N S U R A D E L P A D R E**  
*Maestro Fray Diego de Campo, de la*  
*Orden de san Agustin nuestro Padre, Cali-*  
*ficador del Consejo Supremo de Inqui-*  
*sicion, y Examinador Sinodal del*  
*Arçobispado de Toledo.*

**P**OR mādado de V. Alteza he visto vn libro intitulado *Exercicios Espirituales* del santo Padre Ignacio, Fundador de la Compañia de Iesus, compuesto por el Padre Luis de la Palma de la misma Cōpañia: a quiē parece, que el mismo Autor le comunicò su espíritu: y por ser de dotrina tan saludable, y prouechosa, me parece, que es justo se le dè la licencia que pide, para imprimirle. En san Felipe de Madrid en 2. de Agosto 1624.

*Fr. Diego de Campo.*

**A LOS**



A LOS PADRES  
Y HERMANOS DE  
LA COMPANÍA DE  
IESVS.

PROLOGO.

**E**STANDO Persua-  
dido, como lo estoi,  
que toda la inteli-  
gencia, y la luz, y  
las virtudes solidas  
y perfectas, que res-  
plandecieron en N. B. P. San Igna-  
cio, y en aquellos primeros Padres,  
que fundaron nuestra Religion, se  
A las

## PROLOGO.

las comunicò Dios N. S. por medio de los exercicios que inspirò a su primer Padre y Fundador: y afsi mismo estando persuadido , que por estos mismos exercicios ha de comunicar el Señor el mismo espíritu y perfeccion a sus suceffores; y que en apagandose esta Luz , nos hemos de quedar a escuras : y en cortandonos estos cabellos, al parecer pocos y flacos , nos hemos de quedar sin fuerças , y como los demas hombres. Siendo todo esto afsi , ninguno se marauillará , que de muchos años atras me aya dado N. S. grandifsimo defeo de comunicar a mis Padres , y Hermanos, lo que yo sentia de estos exercicios. No porque piense de mi, que  
los

los he comprehédido, fino por despertar a otros, a quien Dios N. S. aya comunicado mayor luz, y ayan sabido aprouecharse mejor dellos, para que labren este preciosissimo Diamante; que si bien para piedra comun fuera muy pequeño; para piedra tan preciosa, es de inestimable valor. Con este intento publique los años passados el primer tomo del Camino espiritual, que N. B. P. descubre, y enseña en su libro de los exercicios. Todo el camino va diuidido en tres jornadas, que comunmente llamã Purgatiua, iluminatiua, y Vnitiua: propias de los Incipientes, Proficientes, y Perfectos, declarando en particular todos los passos que se han de dar en

## PROLOGO.

ellas. Tambien se declaran las calidades que ha de tener el Maestro, y Padre espiritual, que ha de dar los ejercicios; y las que ha de tener tambien el que los haze, y en que medida se le han de dar a cada uno, segun la capacidad, y disposicion que tiene. Declárase también lo que importa hazer todas las quatro semanas de ejercicios; y el grande fruto que se ha seguido dellos, no menos en los seglares, que en los Religiosos; y muy particularmente en la fundacion de nuestra Compañia, y en aquellos primeros Padres, que la fundaron, y enseñaron, y pusieron en el estado que oy la vemos. Finalmente en este primer tomo pusimos por mayor la theori-  
ca

ca deste libro de los Exercicios, y el fin que se ha de pretender, y procurar en ellos, y las obligaciones del que los haze, y del que los dà : que como allí diximos, es casi todo lo q̄ se contiene en las veinte Anotaciones primeras. Demas desto, de todos los lugares que allí se citan del libro de los Exercicios, procuramos dar la razon, y reduzir a quella doctrina a sus principios, teniendo delante de los ojos lo que el Santo Padre encomienda en la quarta parte de las Constituciones, capitulo 8. *Que tomen vso los nueſtros en dar los exercicios espirituales a otros, despues de auerlos prouado en si mismos: y que sepan dar razon dellos, de tal modo, q̄ no solamente se de satisfacciõ a los otros,*

## PROLOGO.

*pero que se muenan a desear ayudarse dellos.* De lo qual se vè, que esta doctrina, que se endereça a dar razon de los exercicios, y mouer a hazerlos, no es tanto para el discipulo, que los haze, quanto para el Maestro que los dà; ni tanto para el que anda este camino, quanto para la guia que le lleua por èl.

Esta ha sido vna de las causas, y no la menor, porque la doctrina de aquel primer tomo se les ha hecho a muchos dificultosa y obscura. Porque si para hazer todos los exercicios, quiere su Autor, que no se den, sino a personas raras, y de mucha capacidad: que capacidad ferà menester para darlos, y ser Maestro dellos? Allegase a esto, q̄ aquel

to-

tomo primero es como Preambu-  
lo, y Prologo del segundo, y terce-  
ro, en que se auian de declarar to-  
das las quatro semanas, y las reglas  
que está despues dellas, por el mis-  
mo orden que estan escritas en el  
libro : lo qual si se huuiera hecho,  
los vnos Tratados huuieran dado  
luz a los otros: pero la poca salud,  
y las muchas ocupaciones no hã  
dado hasta aora lugar de acabar es-  
ta obra: y afsi no es marauilla, que  
a muchos se les haga obscura, y se  
aprouechen menos della, como de  
obra empeçada, y edificio que no  
se pudo acabar, y poner en su per-  
feccion. En este caso solemos vsar  
de vn remedio, y es, hazer vna plã-  
ta de todo el edificio, que dibuxa-

da en vna pequeña tabla, ò papel, se entiende mas facilmente, y se comprehende mejor: y por alli se declara lo que està empeçado a edificar (que por si mismo no se da ua a entender) y lo que falta hasta llegar al fin del edificio. Este mismo remedio es muy a proposito de lo que vamos tratando: conuiene a saber, poner en poco papel vna como plâta de todo el edificio espiritual, desde su principio, y fundamento hasta lo mas perfecto de la via Vnitiua: para que entendiendo por ella toda la traça deste edificio, se entienda tambien lo que falta por escriuir, y lo que ya tenemos escrito acerca deste libro de los Exercicios.

Hanos dado ocasion a esto vn Decreto dela sexta Congregacion General, y otro de la septima; en que se manda a los nuestrs, que todos los años por ocho dias se recojan a hazer los exercicios espirituales. Y el Decreto de la septima dize así: *Detur opera, vt annua exercitia spiritalia nono canone Cōgregationis sextæ prescripta, exactè ab omnibus fiāt, omni omnino excusatione, et occupatione seposita, ac superata: ita, vt neque negocijs, neque cōfessionibus eo tempore distineātur. Seruata etiā in illis proportione, methodoquè, quibus integra exercitia fieri cōsueuerunt, presertim quoad recessum ab omnibus. Que quiere dezir: Pongase cuydado, en que los exercicios espirituales, de que se trata en el canon no-*

PROLOGO.

no de la sexta Congregacion, los hagan todos con mucha exaccion, sin admitir excusa, ni dexarse vencer de ninguna otra ocupacion. De manera, que por aquel tiempo no se ocupen en otros negocios, ni en oyr confesiones. Guardese tambien en ellos la misma proporcion, y metodo, con que se solian hazer todos los exercicios enteros: principalmente quanto a la soledad, y retiro de todas las cosas. Reparese mucho en aquellas palabras: *Servata etiam in illis proportione, methodoque, quibus integra exercitia fieri consueverunt.* Y lease lo que escriuimos en el libro quarto del primer tomo, desde el capitulo veinte y seis hasta el capitulo treinta, de lo que importa hazer juntas todas las quatro semanas de los exercicios, y

dif.

discurrir por todos los modos de exercitarse, y formar todos los dictámenes, y propositos que ay en ellos: para lo qual, aunque los principiantes auran menester treinta dias, poco mas, ò menos, como se dize en la Anotacion quarta de las veinte primeras; pero los mas exercitados lo podran acabar en ocho, ò diez dias.

Para ayudar a los nuestros en este intento, recogí los años passados la suma de todas las quatro semanas, a ocho dias de exercicios; conuiene a saber, a ocho platicas, ò instrucciones: en que se comprehende toda la traça, y el intento principal deste libro, con vna sumaria declaraciõ de todos los modos

## PROLOGO.

dos de exercitarse, que ay en el; y ocho meditaciones tomadas de la materia de todas quatro semanas. Esta suma tenia dispuesta para imprimir con el primer tomo, y despues por algunas causas se dilatò: y esta es la q̄ aora sale a luz en este libro pequeño, que ferà mas manual, para ayudarse dèl en los ocho dias de exercicios que se hazen todos los años, y como vna llaue para entrar a la inteligencia deste libro, y de la doctrina, y enseñanza que està encerrada en èl.

Este don presento a mis Padres, y carísimos Hermanos, cõ deseo, que se admita con la misma voluntad que yo le ofrezco: y que no nos contentemos con ocupar el tiem-

po de los exercicios en la leccion de libros deuotos, y en algunas fantasmaticas meditaciones ; lo qual aunque es bueno, y prouechofo, pero es poco para lo que nuestro santo Padre pretende. Traigamos a la memoria, que estos exercicios son: *Para vencerse à si mismo, y quitar de si todas las aficiones desordenadas, y despues de quitadas buscar la diuina uoluntad, y hallarla en la disposicion de su vida, sin determinarse por aficion alguna que desordenada sea: teniendo siempre la intencion recta de agradar a la diuina Bondad por si misma, no solamente en el estado de vida, sino en todas las cosas particulares.* Que todas son palabras de N. S. P. en la primera Anotacion, y en el titulo del libro, y en la tercera parte

## PROLOGO.

parte de las Cõstituciones: y estos exercicios para vencerse a si mismo, y para quitar aficiones desordenadas, y para buscar, y para hallar, y descubrir la diuina voluntad en el estado de vida, q̃ se ha de escoger, y en las demas acciones particulares, son especialmente los exercicios, que se hallan en la segunda semana: a los quales disponen los de la primera, y dan ayuda y esfuerço los de la tercera y quarta.

Por lo qual, pido a vuestras Reuerencias humildemente, y con todo encarecimiento, per viscera Iesu Christi, por el deseo, que su diuina Magestad nos da de nuestro mayor aprouechamiento espiritual, por el  
el

el amor que tenemos a nuestra Religión, y por el cuydado, y sollicitud de que se conserue en aquel espíritu cõ que se fundò. Por el zelo que ha puesto Dios en nuestros coraçones de ayudar a nuestros proximos a conseguir su vltimo fin: y por aquella estima, y veneracion que tenemos de N. B. P. y Fundador: q̃ todos nos animemos a vencer qualquiera dificultad, para entender, y praticar estos exercicios: y no los entenderemos con solo estudio, y especulacion, si no los practicamos, y experimētamos en nosotros mismos la fuerça, y eficacia dellos: y no la experimentaremos, sino nos disponemos a hazerlos cõ viuos deseos de nuestra perfecciõ, y con

## PROLOGO.

y con resolucion, y aliento de hazer qualquier gasto en razon de alcançarla: *Entrando en ellos con grande animo, y liberalidad con nuestro Criador y Señor, ofreciendole todo nuestro querer, y libertad para que su divina Magestad, assi de nuestra persona, como de todo lo que tenemos se sirva conforme a su santissima voluntad.* Que son palabras de N. S. P. en la Anotacion quinta de las veinte primeras. Temamos lo que puede suceder; que la couardia en pelear contra nosotros, y la flaqueza en vencernos, no nos haga cerrar los ojos, y desviarnos de aquellos exercicios, que nos han de obligar a esta pelea, y nos han de ayudar a esta victoria. Y en no experimentando en nosotros esta

efi-

eficacia, y virtud de los exercicios, nos venimos a persuadir, que no la tienē, y nos reduzimos a vnas meditaciones tibias, y a vnos exercicios lentos, y desfmayados, quales los puede hazer vn espiritu enfermo, y posseido de voluntades propias, y de aficiones desordenadas. Hagamos cuenta, que entrar en exercicios es ponerle en cura para sacar a luz la rayz de nuestras enfermedades, y buscar remedio eficaz para curarlas, y cobrar fuerzas en el cumplimiento de la diuina voluntad. Y por tanto pongamos todo cuydado en entēder estos exercicios para praticarlos; y todo esfuerço en praticarlos para entenderlos, y para gozar con la

## PROLOGO.

diuina gracia del tesoro de Luz, y de espiritu folido, y verdadero, que està encerrado en ellos. Y no me tenga nadie por vano alabador, ni que quiero vender esta mercaderia por mas de lo que vale, pues el mismo santo Padre con fer tanta su humildad, y modestia, en la carta que escriuio al Maestro Miona hablando destos exercicios diz estas grauisimas palabras: *Y por que es razon ressonder a tanto amor y voluntad, como siempre me auéis tenido, y en obras mostrado; y como en esta vida no sepa en que alguna centella os pueda satisfacermas q̄ en ponerlos por vn mes en exercicios espirituales con la persona q̄ os nombrè, y aun me ofrecistes de lo hazer. Por seruicio de Dios nuestro Se*

ñor os pido si los auéis prouado, y gustado, me lo escriuais: y sino, por su amor, y acerbissima muerte que passò por nosotros, os pido, os pongais en ellos: y si os arrepintieredes dello, demas de la pena que me quisieredes dar, ( a la qual yo me pongo ) tenedme por burlador de las personas espirituales, a quien deuo todo, porque aun he escrito por todos. Y mas abaxo dixo: Dos, y tres, y otras quantas vezes puedo, os pido por seruicio de Dios nuestro Señor, lo que hasta aqui os tengo dicho, porque a la postre no nos diga su diuina Magestad, porque no os lo pido con todas mis fuerças siendo todo lo mejor que yo en esta vida puedo pensar, sentir, y entender, assi para el hombre poderse aprouechar a si mismo, como para poder fructificar, ayudar, y

# PROLOGO.

*aprovechar a otros muchos.* Todas estas son palabras de nuestro santo Padre, que solas bastan para recomendacion de estos  
**Exercicios.**



**EXHOR;**

# EXHORTACION PARA HAZER LOS EXERCICIOS.



*Spiritu ambulate:* (ad Galat. 5.)  
Andad con el Espiritu. Este lugar pide exercicio: y assi como los cuerpos que no andan, ni hazen exercicio, son enfermos, y crian malos humores, assi tambien el espiritu no puede dexar de estar enfermo, si no se exercita: y por esso el Apostol, como gran medico dà este consejo: *Spiritu ambulate.*

La experiencia que muestra auer enfermedades en el cuerpo; essa misma muestra que las ay en el espiritu, por las mudanças que suceden en el. Sale vno del mundo, y entra en la Religion, y a pocos dias se

## EXHORTACION

halla en el Nouiciado que no se conoce: tã feruoroso en la oracion, tan animado a la mortificacion, tan despreciador de la honra, tan gozoso en su desprecio, tan acomodado a la pobreza, que nunca sintio tanto contento en la honra, abundancia y libertad del mundo, y le parece que puede decir alabando, y haziendo gracias al Señor: *Qui sanat omnes infirmitates tuas, &c.* Sale despues del abrigo del Nouiciado, y viene a los estudios, a los ministerios, o a otras ocupaciones exteriores, y poco a poco sin saber por donde, ni como, se halla tibio en la Oracion, derramado en los sentidos, uiuo en la honra, pretendiente de todas sus comodidades, inclinado al deleyte y regalo del cuerpo, quexijoso y murmurador, ambicioso de la honra en los puestos, y en las ocupaciones, gouernando todas sus cosas por motiuos humanos, y nortes de la tierra, y que tiene puesta toda su paz en la cortesia, y buẽ termino del Superior: y que en sus ojos, aquel solamente es buen Superior,

rior, que no manda, sino ruega, y para rogar primero se informa: *Quid tibi vis, faciam.* Claro está, que este espíritu está enfermo, pues vive con desasosiego, y dolor, y se halla indispuerto para el ejercicio, y movimiento espiritual, y para todas las ocupaciones virtuosas.

La causa desta enfermedad está clara; que es de tal manera auer dexado el mundo, que no se han mortificado los afectos desordenados del corazón, los quales como estan viuos, se ceuan, y se sustentan en las cosillas del mundo que ay dentro de la Religion, y sin las quales no se puede pasar esta vida; lo qual dize muy bien Cassiano en la colac. 4. del Abbad Daniel, c. 21.

*Iã illud ridiculũ qualiter exprimetur: quòd nonnullos post illum primæ resurriationis ardorem, quo vel res familiares, vel opes plurimas, ac militiam seculi relinquentes, se metipso ad monasteria contulerunt, tanta cernimus studio, in his quæ penitus abscindi non possunt, & quæ nequeunt in hoc ordine*

## EXHORTACION

*non haberi (quamuis parua viliaque sint) esse deuinctos, ut horum cura pristinarum omnium facultatum superet passionem? Quibus profectò non magnè proderit, maiores opes, ac substantias contempisse, quia affectus earum, ob quos illæ contempta sunt, in res paruas, atque exiguas transfulerunt. Y despues de auer profeguido muy bien este intento, concluye al fin del capitulo. Quid enim differt, utrū quis perturbationē cupiditatis erga opes amplas, atque magnificas, an erga viliores exerceat species? Nisi quòd in eo reprehensibilior iudicandus est, quòd qui maxima spreuerit, minimis obligetur: ideo perfectionem cordis abrenuntiatio ista non obtinet, quia cum censum habeat pauperis, non abjicit diuitis voluntatem. Pues ya (dize este Autor) como declararemos vna cosa de verdad ridicula, y es, que algunos, despues de aquel feruor de la primera renunciacion, con que auiendo dexado, ò sus casas, ò sus hazien- das, ò muchas, y grandes riquezas con todas las demas pretensiones del siglo, y*

*se*

se entraron en los Monesterios , los vemos en algunas niñerías ( que no es posible passar sin ellas , ni pueden dexar de tenerse aun dentro de la Religion) tan asidos , y aficionados , aunque sean cosas pequeñas , y viles , que el cuydado que ponen en ellas sobrepuja a la pasión con que poseían en el siglo todas sus riquezas . A los quales poco les puede aprovechar auer dexado mayores riquezas , pues no desfarraygaron de su coraçon la pasión , y afecto con que las poseían , y por cuya causa las despreciaron , y dexaron ; sino antes le trasladaron a cosas mas pequeñas y viles . Y mas abaxo dize : Porque si vno se inquieta y perturba , que mas importa , que sea por la codicia de cosas magnificas , y grandes , ò de cosas pequeñas y viles ? Sino es por ventura , que será mas reprehensible el que auiendo menospreciado cosas grâdes , se dexa vencer de la codicia de las menores . Y por esso esta manera de renunciacion nunca llega a alcan-

## EXHORTACION

çar la perfeccion: porque siendo pobre en la renta, en la voluntad se queda como si fuera rico. Todo esto es de Cassiano. Y tras esta voluntad entran las distracciones, los cuydados, los temores, pretensiones y codicias, y todas las demas espinas que acompañan los bienes deste mundo; y quié quiere los vestidos de Nahamá, es forçoso que se le pegue su lepra, y que estando con el cuerpo en la Religion, con el espiritu este fuera della: porque dentro de la Religion busca todo lo que los mundanos en el mundo, y lo que es contrario a la Regla, y profesion Religiosa, y a la doctrina y exemplo de Christo nuestro Señor.

De lo dicho se saca, que ay dos maneras de Religiosos, vnos con el cuerpo tan solamente, que se contentan con el habito, y obseruancias exteriores, que son como los exercicios corporales de la Religión. Otros tambien con el espiritu que tratan de la oracion, de la mortificació de las passiones, del aprouechamiento en las virtudes, que  
son

son como el alma, y los ejercicios espirituales de la Religion. A este mismo proposito dize san Buenaventura de reformatione mentis, cap. i. que ay tambien dos maneras de nouicios por estas palabras. *Ideo, quãdiu Religiosus nondum cupit intelligere, & sapere ea, quæ sunt spiritus Dei, sed in exterioribus obseruantijs adhuc putat, totum constare, quod ad veram Religionem pertinet, nouitijs est, si etiã pluribus annis in habitu Religionis steterit. Et hos perpẽde, duos esse nouitiatus in Religione: Vnus ad probationem, qui terminatur, quando promittit obedientiam, & stabilitatem in ordine per verba. Alter durat quousque Religiosus statum bene viuendi ita in consuetudinem conuertit, quod iam non solum verbis, sed etiam factis promittit, se stabilem in fide, ordine, & profitendi studio permansurum.* Y por tanto dize este Santo: Mientras el Religioso aun no tiene deseo de entender, y de tomar sabor en las cosas espirituales, sino que piensa, que toda la Religion consiste en

## EXHORTACION

en las obseruancias exteriores : este tal aun se es nouicio, aunque aya muchos años que tiene el habito de la Religion. Y es mucho de aduertir, que en la Religion ay estos dos Nouiciados, vno para prouar el nouicio: y este dura hasta que promete obediencia, y firmeza en la Orden; la qual promessa se haze con palabras. Otro ay que dura hasta que el Religioso de tal manera conuierte en costumbre el estado, y modo de bien viuir, que ya no solamente con palabras, sino tambien con las obras promete permanecer firme, y constante en la Orden, y en el cuydado de su aprouechamiento. Y si ay dos Nouiciados, como aduertio este Santo con tanta razon, siguese, que tambien ha de auer dos vocaciones; vna al habito, y otra al aprouechamiento espiritual, quando auergonçado vno de traer el habito de la Religion, y estar tan falto del espiritu della, trata de la mortificacion verdadera de sus passiones, y aprouechamiento en las solidas virtudes. Y esta se-  
gunda

gunda vocacion tanto es como ser llamado a ejercicio espiritual, y a caminar por el camino del espiritu: pues, como dize el Apostol, no se pueden vencer los deseos de la carne, sino es andando con el espiritu: *Spiritu ambulate, & desideria carnis non perficietis.*

Nuestro S. P. en la Anotacion quinta declarando, que cosa son ejercicios espirituales, dize estas palabras: [Asi como el passear, caminar, y correr son ejercicios corporales; de la misma manera todo modo de preparar el anima, para quitar de si todas las aficiones desordenadas; y despues de quitadas para buscar, y hallar la voluntad diuina en la disposiciõ de su vida para la salud del anima, se llamã ejercicios espirituales.] Este camino por donde se ha de passear, caminar, y correr, se haze desde nosotros a Dios: esto es, desde nuestras afeciones desordenadas hasta la volũtad Diuina: esto es, apartandonos de nosotros mismos, para acercarnos a Dios, y dexando

## EXHORTACION

do nuestras afecciones desordenadas para hallar y cumplir la voluntad diuina, para q̄ no seamos de aquellos Religiosos enfermos, que dezia Cassiano, que dexan el mundo solamente con el cuerpo, sino que tambien mortifiquemos la concupiscencia del espiritu, para la salud espiritual de nuestras almas.

Este camino espiritual diuidio N. S. P. en el libro de sus Exercicios, en quatro semanas, que son como quatro jornadas: y todos los passos que ay en ellas son estos. El primero, el aborrecimiento y dolor de los pecados, q̄ es como arrancar de la mala vida: y dizen, no sin razon, q̄ la mayor jornada es salir de casa: esto se pretende en la primera semana. El segundo passo es, la mortificacion de las pasiones, haziendo guerra al amor propio sensual, y mundano en seguimiento de Christo nuestro Señor, como se vé al principio de la segunda semana en el exercicio del Rey temporal. El tercero, exercitar las virtudes, conforme a  
la

la doctrina del Evangelio, principalmente la pobreza, el desprecio de la hōra, y la humildad del coraçon, como se pretende por el exercicio de las vanderas. El quarto, no solamente tener el afecto en la pobreza, y humildad; mas estar dispuesto a dexar con efecto las riquezas temporales, y passar por qualquiera mengua, y humiliacion, que entendiere ser de mayor seruicio y gloria Diuina: estando con firme determinacion de no querer cosa ninguna, sino solo por el seruicio de Dios nuestro Señor. Demanera, que el deseo de seruir mejor a Dios nuestro Señor, le mueua a tomar la cosa, ò dexarla, como se dize en el exercicio de las tres Classes. El quinto, que siendo igual gloria de la Diuina Magestad, por imitar, y parecer mas a Christo nuestro Señor, ha de querer mas la pobreza con Christo pobre, que la riqueza, y los oprobrios con Christo lleno dellos, que las honras; y desear mas ser estimado por vano y loco por Christo, que primero fue tenido por tal,

## EXHORTACION

tal, que ser tenido por sabio y prudente en este mundo, como se dize en el tercero grado de humildad; y todos estos passos pertenecen a la segunda semana. Para llegar mejor a este tal grado de perfeccion, tan precioso en la via espiritual, y para confirmarse, y fortalecerse mas en el, ayudan mucho dos cosas. La primera, exercitarse en la meditacion de la Passiõ de Christo nuestro Señor; en la qual se vên perfectissimos exemplos de virtudes heroycas, exercitadas con tanta contradiccion en aquel Señor de las Virtudes, que en razon de hazer la voluntad de su Padre, hizo rostro a todas las dificultades, y dio de mano a todas las prosperidades deste mundo: y esto se haze por toda la tercera semana. Lo segundo, ayuda tomar algun gusto de los consuelos espirituales, y como hazer experiencia del gozo de los bienaventurados: porque esto quita el gusto de las cosas de la tierra, y adormece los sentidos para sentir poca, ò ninguna pena en las aduersidades, y juntamente

mente exercitarse y crecer en la caridad, de la qual proceden las perfectas virtudes. Esta es toda la jornada espiritual, y los passos principales della; por los quales deuemos hazer exercicio, trabajando en cada semana, y en cada meditacion, por alcanzar aquel proposito, y determinaciõ que en ella se pretende como nuestro Santo Padre dixo en la Anotacion onze de las veinte primeras, de que luego harèmos mncion.

Y es mucho de notar, que en aquella primera Anotaciõ, notò nuestro Santo Padre tres grados del exercicio espirituaal con semejaça al corporal, que son passear, y caminar, y correr. Aquel se passea, q̄ dentro de vn espacio limitado va, y viene, y nunca passa adelante: estos son los q̄ cada dia tienen oracion, examen de la conciencia, licion espiritual, y vso y frecuencia de los Sacramentos, y siempre se estàn embueltos en las mismas passiones, sin estar mas aprouechados que el primer dia: y la

C razon

## EXHORTACION

razon es, porque van y vienen, y de tal manera se apartan de si con los buenos propositos y deseos que se buelue a si mismos al tiempo de la obra. Mas que esto nos pide el Apostol quando dize, *Spiritu ambulare*: porque pide camino largo en que vaya apartandose de si, y acercándose a Dios, y dexando sus proprias voluntades, por cumplir perfectamente la Diuina. Y aun en este camino, no solo pide andar, sino también correr, como dize en otra parte: *sic currite, ut comprehendatis*. Y aquel corre, que con todo el impetu de su voluntad desea saber la voluntad de Dios para cumplilla; trayendo debaxo de los pies la suya propria. Y assi dize San Basil. in reg. breu. interrog. 259. *Quis est seruens spiritu? Qui cum ardenti studio, & inexplicabili cupiditate & assidua diligentia voluntatem Dei facit, in caritate Christi Iesu Domini nostri conuenienter illi, quod scriptum est: In mandatis eius uolet nimis*. Quien es (dize) el que hierue en el espiritu? El que con ardiente estudio.

dio, con deseo inexplicable, con diligencia continua trata de cumplir la voluntad de Dios en caridad de Iesu Christo Señor nuestro: conforme a lo que del justo está escrito, que en los Mandamientos de Dios su voluntad será grande con encarecimiento. Y este es el grado de perfeccion adonde se endereçan todos nuestros exercicios,

De lo dicho se entiende, que aunque son muchos los que desean, y se esfuerçan a tener oracion por nuestros exercicios, no son muchos los que lo alcançan con perfeccion: porque en esto hallo tres grados, ò diferencias de personas: Vnos dicen que tienen oraciõ por los exercicios, porque la tienen de aquella misma materia, y puntos, y por la misma diuision, y orden que está en el libro de los Exercicios; y esto es tan poco en este genero, que los que no se adelantan a mas, no se pueden con razon dezir, que tienen oracion por los exercicios. Otros ay que suben otro grado

## EXHORTACION

mas arriba, porque no solamente meditan en aquella materia; pero guardan en el modo de meditar, y en el modo de examinarse aquella misma forma y condiciones, aquellas mismas notas, é instrucciones, que estan en el libro de los Exercicios. Los terceros passan mas adelante, porque sobre las dos cosas primeras se esfuerçan a imprimir en su anima aquellos mismos propósitos y determinaciones, y por aquel mismo orden, y aun aquellos medios que N. S. P. enseña en su libro: y estos son los que plenariamente alcançan el intēto del Santo Padre, y por lo que el dixo, que no se podian dar los exercicios enteramente, sino a personas de mucha capacidad, y que tuieffen mucho aliento a la perfeccion. No cierto por lo que toca a la materia, pues todos se pueden exercitar con provecho en la meditacion de la vida, y muerte, y passion del Salvador: ni tampoco por la forma y modo de orar de las tres potencias que se platicò en la primera. Pues que serà la causa

causa que diziendo N.S.P. en la 4. p. c. 8. lit. C. y en la 7. c. 4. lit. F. que los ejercicios de la primera semana se pueden dar generalmente a muchos: añade, que los ejercicios de la segunda, y todos los ejercicios enteramente no se pueden dar sino a raras personas, y de las quales se espera mucho fruto para gloria del Señor: Claro está q̄ lo dize, porq̄ aquellos dictámenes y propósitos q̄ se piden en la segunda semana para hazer sana eleccion, y para reformarse en el estado q̄ cada vno tiene, y aquellos grados de caridad q̄ se pidē en la quarta semana son tã altos, y tã delicados, q̄ pidē buena capacidad de parte del entēdimiēto, y buena disposiciō, y aliēto de parte de la voluntad para poderse exercitar en ellos cō provecho: de lo qual se cōchuye, q̄ aquel solo harà perfectamēte los ejercicios q̄ guardado el modo de orar q̄ se enseña en ellos acerca de la materia, y puntos q̄ alli se proponē, se esforçare tãbien a alcãçar los propósitos y determinaciones que el mismo libro enseña.

## EXHORTACION

Pues comoquiera que los de la Compañía ayamos de hazer los ejercicios, no solamente para nuestro prouecho espiritual, sino tambien para darlos a otros, y ser maestros desta facultad; claro está, que no nos deuemos contentar con entenderlos, y exercitarlos de qualquier manera, sino con la mayor puntualidad y perfección que nos sea posible. Porque como daremos razon de los ejercicios, sino los entendemos? y como sabremos guiar a otros por este camino, sino le hemos andado? y como podremos tener destreza en estas armas, sino las hemos exercitado? Por lo qual dize nuestro Santo Padre en la 4. p. cap. 4. §. 5. [ En dar los ejercicios espirituales a otros, despues de auerlos en si prouado, se tome vso, y cada vno sepa dar razon dellos, y ayudarse desta arma, pues se vé, que Dios nuestro Señor la haze tan eficaz para su seruicio.]

Ultimamente me ha parecido aduertir, que en el tiempo que se hazen los ejercicios

cios

cios retirados, no conuiene leer deste tratado mas que la instruccion, y meditacion de aquel dia, procurádo sacar el fruto que por ella se pretende, sin diuertirse a lo que se ha de hazer en los dias siguientes, conforme a lo que el Santo Padre dize en la Anotacion onze, por estas palabras: [ Al que toma ejercicios en la primera semana, aprouecha, que no sepa cosa alguna de lo que ha de hazer en la segunda semana; mas que assi trabaje en la primera para alcançar la cosa que busca, como si en la segunda ninguna esperasse hallar.

## PRIMERO DIA.

### Instruccion acerca de la Meditacion.

**L**A Meditacion, como todas las cosas naturales, y artificiales, tiene su materia, y su forma, su fin y causa eficiente.

## PRIMERO DIA

Primero. La materia de la Meditacion es la historia, ò puntos que se han de meditar: acerca de la qual se aduertta: Lo primero, que deue ser acomodada al fin que se pretende, como seria el que pretende contrición, meditar la muchedumbre de sus pecados, la fealdad, y grauedad dellos, y así en otras cosas: y a este proposito reparo nuestro Santo Padre las materias ordinarias de la Meditacion por todas quatro semanas, conforme a los fines que en ellas pretende. Lo segundo, que la materia deue estar preparada antes de entrar en la oracion: porque ningun oficial se pone a trabajar sin tener a mano los materiales: y preparar la materia es tenella leyda, y encomendada a la memoria: de manera que antes de entrar en la oración pueda passar por ella, y resumir el exercicio que ha de hazer, como se dize en la primera adicion; y tener diuidida la tal materia en algun numero cierto de puntos, como se dize en la tercera nota de la quarta semana. Lo

ter-

tercero, que se deuen renouar frequentemente los puntos, pues la materia es copiosa, y no por esso puede faltar; y la nouedad causa gusto, y atencion en la Meditacion: y al contrario el insistir importunamente por mucho tiempo en vnos mismos puntos, suele causar fastidio, y nacer de negligencia de no preparar nueva meditaciõ, por cuya causa se suele perder mucho tiempo, y muchas horas de oracion.

Lo segundo. El fin de la Meditacion es aquel fruto que se pretende sacar della; el qual se pone de ordinario en el tercer preludio, para pedirselo a nuestro Señor, y para endereçar alli la fuerça de toda la Meditacion. Y el seguir en esto el orden que N. S. Padre ordena y enseña en su libro, procurando alcançar aquellos mismos propositos, y determinaciones, y por la traça y ordẽ que el los señala, deziamos arriba, que era propriamente tener oracion por los exercicios.

Lo tercero. La forma de la Meditaciõ es  
 el

## PRIMERO DIA

el modo que se guarda para entrar, y proseguir, y acabar, y salir della: y aunque son varios los modos de orar, que N. S. P. enseña en su libro; pero los mas ordinarios son tres, que se ponen en la primera semana. Primero, el de las tres potencias. Segundo, repetición. Tercero, aplicación de sentidos.

Lo quarto. El Exercicio de las tres potencias es el mas natural, y mas conforme al ordinario modo de obrar del hombre: porque en él se nos enseña a tratar con Dios, y de los negocios del alma, en la misma forma que solemos tratar de los negocios temporales, con los hombres; y esto con algunas reglas muy ilanas, y senzillas, y q̄ todos las pueden entender: y así este modo de orar es el fundamento de todos los demas: los quales no se pueden exercitar, sino por medio de las tres potencias, que son nuestros pies, y nuestras manos: porque ni tenemos otros pies para caminar a Dios, ni otras manos para abraçalle. En este

este modo de orar despues de auernos hecho presentes a Dios nuestro Señor, y advertido de que negocio, y con quien vamos a tratar: y despues de auernos ofrecido liberalmente al diuino seruicio por medio de la oracion preparatoria. Lo primero es aplicar la atencion a lo que auemos de meditar, pasado por la memoria aquella historia, ò parte della, que tenemos preparada. Lo segundo, dar lugar conueniente a toda la historia alli cerca de nosotros, componiendo cada persona, y passo della en algun lugar cierto y determinado que figuramos con la imaginacion; lo qual se llama Composicion de lugar. Lo tercero, poner los ojos en el fruto que pretendemos sacar, como en el blanco adóde se ha de encaminar la Meditacion; y pedir a nuestro Señor gracia para poder alcançarlo: y esto toca a los tres preludios. Sigue-se la Meditacion exercitando las tres potencias acerca de la misma materia: esto es, representando en la memoria el punto que

## PRIMERO DIA

que queremos meditar, y discurrendo con el entendimiento, y buscando razones acerca d'él, que sean a proposito para mouernos al fin que pretendemos: y despertando en la voluntad por medio destas razones los afectos q̄ deseamos: y finalmente boluiendo a hablar con Dios cō algun coloquio, dandole gracias, ò pidiendo conforme al afecto que sentimos, ò deseamos sentir.

El fin deste modo de orar es abrir camino (como deziamos) al trato interior, y acomodar al trato con Dios el mismo modo que solemos tener de tratar con los hombres, y seruir con nuestras potencias a los negocios del alma, de la manera que trabajamos con ellas en los del cuerpo. Y assi como quãdo tratamos de algun negocio tēporal, primero proponemos nuestro intento; y luego discurremos por varias razones, y argumentos para mouer la voluntad del otro a lo que pretendemos: assi tambien en los negocios del alma primero ha de proponer la memoria el pũto, ò la

histo-

historia sobre q̄ se ha de meditar, y luego el entendimiẽto ha de buscar sobre ella razones y motiuos, semejanzas, y argumẽtos para mouer su volũtad, y despertar en ella aquellos descos y propositos q̄ desca. Y este modo de meditar y orar ( como hemos dicho ) es el mas natural, y fundamẽto de los demas, y del qual deue vsar en especial los principiãtes, hasta introducirse a otro grado mas alto de oracion: porque generalmẽte en los principios no se cogen los frutos suaues de la voluntad, si primero no ha trabajado con su discurso el entendimiento.

Lo quinto. El segundo modo de orar es la repeticion: tiene los mismos preludios, y el mismo modo de exercitar las potencias que el passado; y difiere en dos cosas. La primera en la materia, q̄ es la misma. Iten que de los puntos solamente se han de elegir aquellos en que se siente mayor consolacion. La segunda diferencia es en los coloquios, que de ordinario se hazen tres en la repeticiõ a la Virgẽ nuestra Señora, a Christo

## PRIMERO DIA

a Christo nuestro Señor, y al Eterno Padre, como se puede vêr en el libro. El fin deste modo de orar, es, imprimir mas en el coraçon los sentimientos Diuinos, y por esso se repite sobre ellos, que es como dar al clauo otro golpe para que quede mas fixo. Lo segundo, exercitar mas los afectos; y por esto se medita sobre cosas ya meditadas, y sentidas; y assi tiene menos que trabajar el entendimiento, y ay lugar de multiplicarse los coloquios. Y esta es la causa por que en los exercicios se acomoda este modo de orar a la tercera hora, despues de auer precedido la primera, y segunda de meditacion.

Sexto. El tercero modo de orar, es la aplicacion de los sentidos imaginarios sin discurso, y con vna senzilla atencion, oyêdo, mirando, abraçando, y besando los lugares con toda reuerencia, y gozando con la atencion del alma lo que se suele gozar quando la cosa que amamos està presente a los sentidos: lo qual no se pratica tan solamente.

laméte en las cosas sensibles y corporales, sino tambien en las espirituales, como gustando la dulçura de Dios, recreandose con la fragrancia de las virtudes, &c. El fin deste modo de orar, es en dos maneras. Lo primero, en los senzillos, que no pueden penetrar, ni discurrir mucho con el entendimiento, descansar con senzillo afecto en aquellas apariencias exteriores de los sentidos. Lo segundo, en los que han discurrido y penetrado mucho cõ el entendimiento, cessar del trabajo del discurso y acercarse mas a la contemplacion de las cosas que se han meditado, con el afecto y vista senzilla dellas. Y por esto se pone este modo de orar, en la vltima hora del dia; que despues de auer trabajado en la meditacion con las tres potencias, y actuadose mas en el conocimiento y afecto por medio de la repeticion, està vno mas dispuesto para descansar senzillaméte en los mismos puntos con el conocimiento y con el afecto. Estando fuera de exercicios quando

## PRIMERO DIA

do no ay tantas horas de oracion , se pueden vsar estos tres modos de oracion, meditando dos o tres dias en la oracion ordinaria sobre algunos puntos , y tomando otro dia para repeticion , y aplicacion de sentidos, Y esto es, lo que toca a la forma de la meditacion.

Lo setimo. La causa eficiente son las tres potencias, las quales hazē este exercicio discurriēdo y conociēdo con el entēdimiēto, y amando y aborreciendo con la volū-tad. El entendimiento se suele hallar embaraçado con la distraccion y vagueaciō de pensamientos , y la voluntad con la sequedad, y dureza para los buenos afectos. Para recogerse el entendimiento, ninguna cosa ayuda la fuerça que se haze a la cabeza, ni para mouer la voluntad la que se haze al pecho. Porque toda atencion y deuocion exprimida con violencia, es de poco prouecho para el espiritu, y de mucho daño para el cuerpo; y pone miedo, y aparta del exercicio de la oracion. Para reco-

recoger el pensamiento ayudan los medios siguientes. Lo primero, el recogimiento de los sentidos, especialmente de los ojos, oídos, y lengua, guardandose particularmente de reyr, y dezir cosas motiuas a risa, como se dize en la Adicion octaua y nona: porque la alegria vana es contraria a la compuncion, la qual es madre de la deuocion. Lo segundo, guardando su aposento, y aun dentro del, cerrando las puertas y ventanas, y priuándose de la claridad, sino fuere para las cosas necessarias, como se dize en la Anotacion veinte, y en la Adicion setima. Lo tercero, cortando el hilo de todas las ocupaciones exteriores, y mucho mas de aquellas en que me suelo ocupar con mas gusto, aunque sean virtuosas, como es el estudio, &c. como se dize a la larga en la Anotacion veinte. Porque estas ocupaciones acostumbradas, y conocidas chupan sin sentir la virtud del alma, y arrebatan toda la atencion: y aunque el dexallas del todo cause en los principios

D

algu-

## PRIMERO DIA.

alguna soledad, y tristeza, pero finalmente necessita a ocuparse de veras en el exercicio espiritual. Lo quarto ayuda guardar pñtualmēte la distribuciō del dia, teniēdo todas las ocupaciones regulares, y a sus tiēpos ciertos, y señalados. Lo quinto preparar la oraciō antes de entrar en ella, tomādo algũ tiempo para preuenir la materia, y quietar, y recoger las potēcias, y aplicallas al proposito de la oraciō, como se dize en la Adiciō primera, y segūda. Lo sexto, cūplir con todas las partes de la oraciō: esto es, cō la oracion preparatoria, puntos, preābulos, coloquios: porq̄ estādo cō cuydado de dar recaudo a todas estas cosas, no podran ser las distracciones largas. Finalmente sufra con paciencia esta pelea de los pensamientos recogendolos a su intento quando echare dever, que se le han diuertido: para lo qual le ayudará tambien esta diuision de preambulos, y de puntos; porque sabiendo dedonde se le huyeron, sabra donde los ha de boluer, y sobre todo

do la luz de nuestro Señor, quando él es seruido de dalla, es la que tiene firme, y quieto el pensamiento.

Lo octauo. Para ayudar a la voluntad quando se siente seca, y dura, sirue: Lo primero, lo que se dize en la Anotaciõ quinta: [Que alq̄ haze los exercicios mucho a prouecha entrar en ellos con grãde animo, y liberalidad cõ su Criador, y Señor, ofreciẽ dele todo su querer, y libertad, para q̄ su diuina Magestad, assi de su persona, como de todo lo q̄ el tiene, se sirua conforme a su santavolũtad.] La qual disposiciõ, es vno de los frutos principales (que como diremos) se ha de sacar de la meditacion del fundamento. Ayuda tambien, no tener demasiada ansia de las consolaciones espiritua- les, ni mucho temor de las dessolaciones, solamente deseando saber la diuina voluntad para cumplirla, persuadidos, que de qualquier manera que Dios nos tratare podemos andar siempre adelante en el camino del diuino seruicio.

## PRIMERO DIA.

Lo tercero, el vfo del tener prelude, pidiendo a nuestro Señor gracia para conseguir lo que deseamos, y renouando esta misma peticion, y deseo en el discurso de la oracion. Lo quarto, ayuda tambien para vencer la sequedad, y dureza, el vfo frequente de los coloquios: los quales suelen encender el coraçon, y despertar buenos afectos. Finalmente ayuda el vfo de la penitencia, añadiendo alguna a la ordinaria, quando nos sentimos con esta sequedad, como dize nuestro Santo Padre en la sexta regla de las primeras de Discrecion, y en la Adicion decima, como luego diremos. Y sobre todo importa el no desfallecer, ni cansarse, ni dexar el exercicio de la oracion; esperando finalmente alcançar de Dios luz y misericordia por medio de la perseverancia.

MEDITACION DEL  
FVNDAMENTO.

## EL TEXTO DE LOS

*Exercicios del Santo Padre**dize assi.*

EL Hombre es criado para alabar, hazer reuerencia, y leuir a Dios nuestro Señor, y mediante esto saluar su anima: y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la profecuciõ del fin para que es criado. Dedonde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin; y tanto deue quitarse dellas, quanto para el le impiden. Por

## PRIMERO DIA:

lo qual es menester hazernos indiferentes a todas las cosas criadas en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre aluedrio y no le està prohibido: en tal manera, que no queramos de nuestra parte mas salud, que enfermedad, riqueza, que pobreza, honor, que deshonor, vida larga, que corta, y por configuiente en todo lo demas, folamente deseando, y eligiendo lo que mas nos con-  
duze para el fin que  
somos criados.

(.?..)



MEDITACION ACERCA  
DEL FUNDAMENTO.

**E**Sta meditacion se puede dividir en quatro pñtos. Y son tres los prouechos que se pueden sacar della : en los quales hemos de poner los ojos, y endereçar el exercicio deste dia. Llamase principio, porque como en tal estan encerradas las cõclusiones que despues se van especificãdo y declarando. Llamase fundamento, porque carga sobre el todo el edificio de la vida espiritual.

Primero punto. El primer cuidado que deue tener el hombre, es saber el fin para que Dios le criò, y procurar alcançalle. El fin para que Dios criò al hombre, es lo primero para que le alabe, y glorifique con su coraçon, con sus palabras, y con sus obras, haziendolas todas para mayor alabança, y gloria de Dios, y siendo ellas tales que los que las vieren,

## PRIMERO DIA.

alaben y glorifiquen a Dios. Lo segundo, criò Dios al hombre para que le reuerencie y reconozca por su Dios; lo qual se haze principalmente con las obras de Fê, Esperança, y Caridad; creyendo lo que nos ha reuelado; esperando lo que nos ha prometido; y amandole como a sumo è infinito Bien, y vltimo fin nuestro. Lo tercero, criò Dios al hombre para que le siruiese y obedeciese como a su legitimo Señor cumpliendo en todas las cosas sus santos Mandamientos, y haziendo esto le gozasse finalmente despues desta vida para siempre en el cielo. Y todo esto es lo que quiere dezir: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, &c.*

Segundo punto. Toda la vniuersidad de las criaturas hizo Dios para seruicio del hombre: *Constituisti eum super opera manuum tuarum; omnia subiecisti sub pedibus eius, &c.* Vnas siruen para sustétarle, otras para vestirle, otras para curarle, otras pa-  
ra

ra su regalo, y entretenimiento; y hasta los mismos Angeles del cielo les tiene Dios ordenado, que sean sus ayos, y maestros, y su guarda y amparo. Huuose Dios en esto como vn padre que embiando a su hijo a la Vniuersidad le prouee abundantemente de lo necessario, no para que juegue y se pafsee, sino para que con mas comodidad atienda al estudio, que es el fin que pretende. O como vn Rey, que queriendo llamar y traer vn criado a su presencia, le prouee para la comodidad del camino de todo genero de caualleria, de carrozas, coches, literas por tierra; y por la mar de todo genero de embarcaciones: no cierto para que se entretenga, sino para que cō mas comodidad, y breuedad acabe su camino, y venga a su presencia. Afsi q̄ todas las cosas se hizieron para el seruicio del hombre: esto es, para que se ayude dellas para conseguir su vltimo fin para que fuimos criados, que es la mayor gloria y seruicio Diuino, y llevar a este mismo fin el

## PRIMERO DIA.

uso de todas las criaturas, a él en todas amando, y a todas en él conforme a su santísima, y diuina voluntad. Y entonces se tuerce la intencion, quando nos buscamos a nosotros mismos, o alguna criatura, no por el mayor seruicio de Dios. Este dia pues nos deuemos exercitar en retificar esta intencion: y este es el primero fruto que se ha de sacar desta meditacion.

Tercero punto. De lo dicho se saca, que tanto deuemos vsar de las criaturas, quanto nos ayudan para este fin; y tanto dexallas, quanto nos estoruan. Todas las criaturas son buenas en su tiempo, y sazón, y para el fin que Dios las criò; pero no todas son buenas en todo tiempo, ni en qualquier ocasion, ni para todas personas. Todas las herramientas, y instrumētos de vn artifice son buenas para diferentes usos, pero de aquellas solamente echa mano q̄ vienē biē para su obra, porq̄ ni puede vsar de todas juntas; y si toma vnas por otras se estorua, y haze daño. Todos los mājares

jarès son buenos, pero no para todos los estómagos, ni para todos los tiempos. Todas medicinas q̄ estan en la botica son saludables, pero no para todas las enfermedades: así q̄ todas las criaturas son buenas, pero es menester mucha elección para vsar bien dellas. Y la regla del tomar, o dexar, ha de ser el vltimo fin para que fuimos criados. Yes de advertir, q̄ en todo este tratado, por nombre de criaturas se entiende lo que en el quarto punto al fin desta meditacion se llama, riqueza, o pobreza, hōra, o deshōra, salud, o enfermedad, vida larga, o vida corta, &c. Porq̄ estas sō las cosas en q̄ nosotros ordinariamente vsamos de las criaturas, o carecemos dellas. En este tercer pūto se funda el segūdo fruto q̄ se ha de sacar deste exercicio, q̄ es el conocimiēto propio: esto es empear a conocer el desordē de nuestras acciones, pues tā sin ordē nos hemos entregado a las criaturas, y tan sin elección ni consideraciō del vltimo fin hemos querido gozar dellas: en lo qual consiste la malicia de

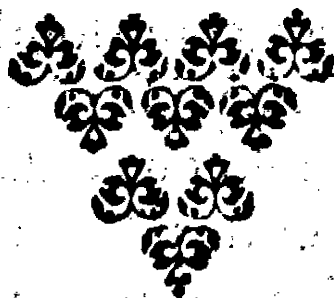
## PRIMERO DIA.

de nuestros pecados, y el auer perdido el camino del vltimo fin, que es la Bienauenturança.

Quarto punto. Si en tanto deucemos v. far, ò abstenernos de las criaturas, en quanto nos ayudã, ò estoruã para el vltimo fin; figuese, q̄ mirandolas a ellas en si mismas, deucemos estar indiferentes a todas; y sola- mēte quererlas, ò no quererlas, tomarlas, ò dexarlas por respeto de nuestro fin. El caminãte se halla in diferēte a diuersos ca- minos, hasta saber qual es el suyo. El oficial a diferentes herramiētas, &c. pues assi co- mo estos no se determinan por ser el cami- no aspero, ò llano; ser la medicina dulce, ò amarga, &c. sino cada vno por su fin. Assi yo deuo estar indiferente para la hōra, ò la deshonra, pobreza, ò riqueza, salud, ò en- fermedad, vida larga, ò corta, escogiendo de todas las cosas aquello que fuere a pro- posito para mi vltimo fin. Este es el tercer fruto en que deuo insistir, y exercitarme en este dia; conuiene a saber, quitar la afi- cion

cion de las cosas particulares, y hazerme indiferente a todas las criaturas.

De lo dicho se vé, como es este el principio y fundamento de toda la vida espiritual. En lo qual se vé: Lo primero, qual deue ser el hombre, recto y justo para con Dios. Lo segundo, como todo desorden nace del amor desordenado de la criatura. Lo tercero, como se deue quitar el amor de la criatura, y tener indiferencia a todas para juntarse con facilidad, y sin estoruo con el yltimo fin. Y todos los exercicios que se diran adelante hasta lo yltimo de la perfeccion, estriuan, y hazen fuerça en alguno de estos principios.



## PRIMERO DIA.

# PRINCIPIO, Y FUNDAMENTO ACOMODADO A LA VIDA RELIGIOSA.

**I**O Que se ha dicho en general de todos, es facil acomodarlo el Religioso a su estado.

Lo primero. El fin del Religioso de la Compañia, es buscar la saluacion y perfeccion propia, y la saluacion y perfeccion de sus proximos.

Lo segundo. Todos los medios q̄ ay en la Religion, se endereçan a este fin: parte a la perfeccion propia, como son, oracion, frecuencia de Sacramentos, &c. parte a la de los proximos, como son: Estudios, Ministerios, &c. De aqui se vê, qual deue ser el perfeto Religioso que toda su intencion tiene puesta en el deuido fin, y todos los demas medios los encamina, y ordena a esse mismo fin.

Lo

## DEL FVNDAMENTO. 32

Lo tercero .Entanto deuemos vsar, y abstenernos destos exercicios, y ocupaciones, en quanto ayudan, o estoruan a nuestra perfeccion, o a la de los proximos. De aqui se vé el desorden de nuestra vida, que buscamos los exercicios, puestos, o ministerios, no por este fin, sino por nuestra inclinacion, honra, y gusto, o comodidad.

Lo quarto. Siguese, q̄ quanto es de nuestra parte, deuemos estar indiferentes a todas las ocupaciones, puestos, y ministerios: y esta es la indiferencia que tanto se desea en la Compañia para dexarnos mover suauemente por medio de la obediencia a la conformidad con la voluntad

de Dios. (¶) **EL**

## SEGUNDO DIA.

### EL TEXTO DE LOS *Exercicios del Santo Padre* *dize assi.*

**M**ODO de hazer el examen general, y contiene en si cinco puntos.

El primero punto es dar gracias a Dios nuestro Señor por los beneficios recibidos.

El segundo, pedir gracia para conocer los pecados, y lançallos.

El tercero, demandar cuenta al anima desde la hora que se leuanto hasta el examen presente, de hora en hora, ò de tiempo en tiempo; y primero del pensamiento, y des,

despues de la palabra, y despues de la obra, por la mesma orden que se dixo en el examen particular.

El quarto, pedir perdon a Dios nuestro Señor de las faltas.

El quinto, proponer emienda con su gracia, Paternoster.

## DEL EXAMEN GENERAL.

**E**L Examen general es vn exercicio de tanta importancia, que apenas ay otro en que el Demonio ponga tantos estoruos, sino es por ventura en el examen particular por la misma razon; y assi se deve poner todo esfuerço en reformar este exercicio, y hazerle con cuydado. Los fines y frutos deste exercicio son los dos que estan en el titulo del: *Ad purgationem*

## SEGUNDO DIA

*nem anima, & ad peccatorum confessionem  
utilissimum.* La puridad se alcanza cō tres  
cosas. Lo primero, conociendo la raiz inte-  
rior de las faltas para cortalla. Lo segun-  
do, conociendo las ocasiones exteriores, q̄  
ay de caer, para limpiarse dellas. Lo terce-  
ro, con el dolor, y aborrecimiēto de las cul-  
pas, dedonde nace el proposito, y cuydado  
de emendallas. Todo esto se alcanza cō el  
examen. Lo primero, conocer la raiz, ad-  
virtiēdo en que genero de faltas se cae de  
ordinario, y mas frequentemente: lo qual  
no puede conocer el que no se examina:  
así como el que está de ordinario fuera de  
su casa, no puede ver los desordenes q̄ pas-  
san en ella, ni saber la raiz, y principio de-  
llos. Lo segundo, se conocē tambien con el  
examen las ocasiones externas, para qui-  
tallas, así como el que tropieça en vna  
piedra, y cae, sino haze reflexion, y repara  
en dōde tropezò, nūca quita el tropieço, y  
cae muchas vezes en èl: así es del que por  
medio del examen, no haze reflexiō de las  
ocasio-

## DEL EXAMEN GENERAL: 34

ocasiones q̄ tiene para caer, o para faltar, q̄ nūca las quita, ni sabe desviarse dellas, y assi cae otras muchas vezes en ellas. Lo tercero, el dolor, y proposito de la emiēda, pertenecen al quarto, y quinto pūto del examē.

El segūdo fin es la cōfessiō de los pecados, la qual para q̄ se haga cō prouecho, deue ser clara, y entera, hecha con dolor y proposito de la emienda. Para la entereza de la confession mucho ayuda el tercero punto del examen: porque haziendo memoria en el de los pecados de cada dia, es mas facil tenella de todos al tiempo de la confession: y aunque es verdad, que no ay obligacion de confessar los pecados veniales: pero ya que los cōfessamos para la mayor pureza del alma, y prouecho espiritual; por la misma causa, y razon los deuemos examinar. Porque de no hazello assi, acontece hazer las confesiones con palabras y modos de dezir tan generales, que caben en ellos las culpas mayores, y menores; y algunas vezes tambien lo que no es culpa.

## SEGUNDO DIA.

Y de ay es, que aora sea la culpa mayor, ora sea menor o ninguna, la confesion se haze con las mismas palabras, como decoradas, o impressas de molde. Todo lo qual muestra, que el examen se hizo con poca luz, y con la misma generalidad, y confusiõ. Otra falta muy grande suelen tener las cõfesiõnes, que es hazerlas con menos cõtricion, esto es, con poco dolor, y proposito de la emienda; lo qual se remedia, si se hazen con cuydado los dos postreros puntos del examen.

## MEDITACION DE LOS PECADOS.

Este dia se harà la meditacion de los pecados, para alcançar conocimiento, y aborrecimiento dellos: y estriua esta meditacion en los quatro puntos del fundamento, conuene a saber, tomando por regla el vltimo fin, para que fuymos criados, y el fin para que fueron criadas las demas criaturas

turas, y advertir, y conocer primeramente las vezes q̄ nos hemos desviado, y desca- minado de nuestro fin, y hecho violencia a las criaturas, vsando mal dellas: y despues desto aborrecer estos desordenes para re- duzirnos al deuido amor de nuestro fin. Y assi tiene este exercicio dos partes. La pri- mera pertenece al conocimiento de nues- tras culpas. La segunda al aborrecimiento dellas.

PRIMERA PARTE DEL  
CONOCIMIENTO PROPRIO DE  
NUESTRAS CULPAS.

**L**A Primera parte tiene dos notas, y quatro puntos. La primera nota es, que para descubrir mejor el torcimiēto de nues- tras obras, mucho ayuda tener delante al- guna regla de rectitud con q̄ poder regla- las. Esta regla en primer lugar, es nuestro vltimo fin, al qual nos deuemos ajustar: cuya rectitud por auella conocido tanto los Santos hallauan en cosas tan leues

## SEGUNDO DIA.

materia de tãta compuncion. *Aug. Miser ego quando poterit mea obliquitas tua rectitudini adequari.* En segundo lugar el exēplo de los Santos. *Imitatores mei estote, & obseruate eos qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram (ad Philip. 3.)* En tercero puedē ser regla de nuestro conocimiento, nuestros propositos, feruores, y exercicios passados, tomãdo materia de confusion, q̄ auiendo de auer passado adelante hemos buelto a tras. La segunda nota: que este genero de examen que se ha de hazer en la oracion para el proprio conocimiento, no ha de ser, como el que haze para la confession, sino mas semejante al que se haze para dar cuenta de la conciencia, aduirtiendo en las faltas, y tentaciones ordinarias, para sacar la raiz de las pasiones, y inclinaciones, y estado de las virtudes, y aprouechamiento espiritual.

Primer punto. A quatro puntos, o cabeças se puede reduzir este exercicio del

proprio conoçimiẽto para venir cada vno a conocer sus faltas. La primera es, los penſamientos, palabras, y obras. Lo primero a los penſamiẽtos ocioſos, deſuaratados, inu tiles, maquinas de viẽto, traças, y diſcurſos para ganar hõra, regalo, y comodidades, y todo lo q̃ el mũdo ama, y busca, indignacio nes, quejas, y embidias de los q̃ ſe atrauie ſan, y eſtoruã: alegrias vanas, y triſtezas, deſ ordenes en los ſuceſſos, &c. Lo ſegundo pa labras ocioſas, ſoltura de lengua a todas horas, y tiempos, liuiandad en el dezir, ri ſas, y donayres, indiſcrecion, y poco reca to, quexandose de los mayores, murmurã do de los auſentes, laſtimando, y picando a los preſentes, y deſedificando a todos con ſu jaçtancia, y vanidad. Lo tercero, en las obras, ocioſidad, aplicacion a coſas inu tiles, repugnancia a las prouechoſas, hu yendo el trabajo, ganando priuilegios, y exempçiones, viuiendo entre los de caſa con poco exemplo, y entre los ſeglares co mo vno dellos.

## SEGUNDO DIA.

El segúdo. La segúda cabeça son los tres votos. El primero, en la pobreza, cõ deseos de comodidades, queriendo que no falte nada de lo que ay, procurando lo mejor: amigo de particularidades, y de tener muchas cosas, y de dar y tomar, prestar, y recibir, no contentandose con lo que tiene la comunidad, y buscando por medio de seglares lo que falta a su deseo. El segundo, en la Castidad, poca guarda del coraçon, menor de los sentidos, enredado en pensamientos y fantasias, y en aficiones, y amistades particulares. El tercero, en la Obediencia, dureza de juyzio, murmuraciones, y significaciones claras de repugnancia, y tristeza, falta de execucion poca puntualidad, medios humanos para salir con lo que quiero, y traer al Superior a mi voluntad, facilidad en replicar y proponer sin oracion, sin eleccion, y sin motiuos espirituales, y del mayor seruicio diuino.

El tercero. La tercera cabeça son los exercicios espirituales, de oracion, exa-  
mes

hes, licion espiritual, penitencias, Missa, Confession, y comunion, &c. dexandolos muchas vezes sin causa forçosa, haziédolos sin espiritu y deuocion, no conformandose con las reglas, è instrucciones. En este punto conuiene hazer reflexion sobre las instrucciones que ay para cada vno de los exercicios, y vér en que nos hemos desuiado dellas, y en que nos deuemos conformar con ellas.

El quarto. La quarta cabeça son todas nuestras ordenaciones, y instrucciones, y reglas, assi las del sumario, y comunes, como las de los officios particulares de cada vno: por las quales quando aya tiempo deue ir examinando y reparando. Lo primero, que es lo que la Regla manda. Lo segundo, en que cosas he faltado en ella. Lo tercero, como las deuo reformar. Y este exercicio se puede tomar algunas vezes por oracion, y muchas por licion espiritual; pero aora de presente se deue hazer este examé en algunas reglas mas principales, como

## SEGUNDO DIA.

como es el dar cuenta de la conciencia, la correccion fraterna cóforme a la regla, el silencio, no entrar en aposentos agenos, no escriuir, o recibir cartas sin licencia, no tener dineros, ni el vso de alguna cosa como propria.

Y es de aduertir, como se dixo al principio, que para el conocimiento destas faltas ayudará hazer comparacion de mi estado presente, al que tuue mejor en otros tiempos passados, o mirar el exemplo q̄ me dan en aquellos particulares algunas personas espirituales, y perfectas que he conocido: o finalmente la obligacion q̄ tengo a Dios, y la santidad, y perfeccion que el me pide, que son las tres reglas que pusimos al principio. Y porque este examen no se puede hazer todo en vn dia, será bien tomar cada dia vn rato para írlo continuando, y despues de auer como passeado esta carrera en los ocho dias de los exercicios, andalla muy despacio por el discurso de todo el año. Finalmente se aduertta, que  
así

así como suelen algunos tener pasión en boluer por sí, y escusarse de todas las cosas, así la tienen otros, principalmente quando se recojen, y entran en deuocion, en acusarse, y hazerse cargo de todas, y sería mejor confosiego y consideracion reparar cada vno en las faltas que de verdad tiene, que son dignas de remedio, y de reformation, las quales sería bien apuntar por escrito, para el efecto que después diremos.

## SEGUNDA PARTE DEL DOLOR DE LAS CVLPAS.

**L**A Segunda parte deste exercicio es el dolor, y aborrecimiento destas faltas; y el principal motiuo desto es auernos apartado de nuestro vltimo fin, que es como la raiz de la verdadera contricion, pues para mouernos a este dolor nos ayudaran los puntos siguientes.

## SEGUNDO DIA.

El primero, la fealdad que tiene la culpa en si misma, por ser defacato y ofensa de tan grande Dios; y auendonos él criado para si, como para vltimo fin, auerle nosotros buelto las espaldas; y auendonos ofrecido y combidado con su amistad la hemos nosotros despreciado, y tenido en poco, y antepuesto a ella el amor de alguna criatura: y auendonos dado todas las criaturas para seruirle con ellas, y por medio dellas; auer puesto en ellas nuestro coraçon, como si fueran nuestro Dios, pues las hemos escogido mas que a Dios, y con ofensa de Dios, y perdiendo el derecho que teniamos de gozar de Dios por gozar dellas.

El segundo, se descubre esta fealdad en el misterio de la Encarnacion, pues se hizo el Hijo de Dios hombre, y trabajò, padeciò, y muriò por lauarnos de las culpas, y sacarnos de los caminos errados y torcidos, y boluernos al camino de nuestro vltimo fin: y de aqui es, que quando nosotros

peca-

pecamos despreciamos su sangre, y sus trabajos, su vida, y su muerte, ad. Hebr. 10 *Quantò magis putatis deteriora mereri supplicia, qui Filium Dei conculcauerit, & sanguinem Testamenti pollutum duxerit; in quo sanctificatus est, &c.*

Esta es vna ponderacion grauissima del Apostol. Porque la malicia del pecado, aunque en todos tiempos fue muy grande, mucho mayor lo es despues de la muerte de nuestro Salvador, por el desacato que se haze a su persona, y por el desagrdecimiento de tan illustre beneficio. Y esto es lo que ponderò el Apostol quando dixo: El que quebrantaua la ley de Moysen, conuencido con dos o tres testigos moria sin remedio. Quantos mayores castigos os parece, que merecerà el que pone al Hijo de Dios debaxo de sus pies teniendo en poco su vida, y su muerte, que toda se endereçò para destruir el pecado; y el que haze injuria al espiritu de la gracia, que nos mereciò el mismo Señor para no boluer a pecar; y desprecia

## SEGUNDO DIA.

cia la sangre que derramò para confirmar el nuevo Testamento, como si fuera sangre comun de los demas animales que se ofrecian antiguamente en sacrificio?

El tercero. Conocese la malicia del pecado por parte del hombre que pecò en dos maneras. Primero deshaziendole. Segundo engrandeciendole. Deshaziendole: Primero, por comparacion a las demas criaturas, es nada; y a los Angeles menos, que serà comparado con Dios? Segundo, mirandole quanto al cuerpo, que es vn vaso de corrupcion, perpetuo manantial de hediondez, y suziedad, blanqueado por defuera, para que no se vea lo que ay dentro. Tercero, quanto al alma mucho peor, pues en ella se han fraguado tantas ofensas cõtra Dios, y han salido tãtas abominaciones. *De corde enim exeunt cogitationes mala,* &c. Y quãto el hõbre es menos, tãto es mayor la injuria que haze. ¶ Segundo engrandeciendole: Criado a imagen de Dios, redemido con su sangre, traído a su Fee, y a su

su Iglesia, sustentado con su cuerpo y sangre, y honrado con tantos beneficios; los quales, quanto son mayores, tanto es mayor el desagrado, y agrauio.

El quarto. Por parte de Dios cõtra quiẽ es el pecado. Primero contra vn Dios de tan infinito poder, q̃ quãdo estaua el hombre pecando, pudiera deshazerle, y boluerle en nada. Segundo, de tan infinita sabiduria, que tiene presentes los mas intimos y secretos pensamientos del coraçon, y quanto vn hombre haze, y piensa en su ofensa. Tercero de tanta justicia, que tiene millares de almas ardiendo en el infierno por las mismas culpas, y en el mismo tiempo que yo las cometi. Quarto de tanta bondad, y misericordia, que sola ella le tiene para no executar contra mi la justicia que merecen mis culpas, &c.

Nuestro santo Padre cõcluye este exercicio con este pũto, diziẽdo assi. [El quinto exclamacion admiratiue con crecido afecto.

## SEGUNDO DIA.

afecto discurriendo por todas las criaturas como me han dexado en vida, y conseruado en ella: los Angeles como sean cuchillo de la justicia diuina, como me han sufrido, y guardado, y rogado por mi: los Santos como han sido en interceder, y rogar por mi: y los Cielos, Sol, Luna, Estrellas, y elementos, frutos, aues, pezes, animales, y la tierra, como no se ha abierto para sorberme, criando nuevos infiernos para siempre penar en ellos.]

## DE LOS PECADOS

### VENIALES.

**A**unque los pecados veniales no quitã la gracia, ay muchos motiuos para aborrecellos. Primero son culpa, y ofensa de Dios, lo qual basta para los q̄ desean agradalle. Segundo son mancha, y fealdad del alma, lo qual auerguença mucho para parecer delante de Dios, como se corre vno de

de parecer tiznado, &c. Tercero, quitan el feruor de la caridad, y el gusto de las cosas espirituales, assi como los humores gruesos entorpecen el movimiento, y los sentidos. Quarto quitan la confianza en Dios: *Si cor nostrum non reprehēderit nos, fiduciā habemus*. Quinto entibiā el feruor, y enflaquecen la fuerça, y eficacia de la oracion: porque quien es remisso en hazer la voluntad de Dios, no merece q̄ sea Dios pronto en hazer la suya. Threnorū cap. 3. num. 42. *Nos inique egimus, & ad iram unquam prouocauimus: iacirco tu inexorabilis es. Opposuiti nubent tibi, ne transeat oratio. Zachariæ 7. Et non audierunt: sic clamabunt, & non exaudiam eos.* Sexto disponen a caer en culpas mortales, porque con el vfo de las menores, vienen a despreciar las mayores; y con la flaqueza del espíritu a no poder resistir a las tentaciones.

Nota. Que en este exercicio no es bien gastar toda la hora en el examen de las

## TERCERO DIA.

faltas, ni todo en los motiuos de la contri-  
cion, sino acompañar siempre lo vno con  
lo otro.

## TERCERO DIA.

### DE LA PENITENCIA *exterior, o castigacion del cuerpo.*

**D**Esta materia trata marauillosamente  
nuestro Santo Padre en la Adicion de-  
zima, que està despues de la primera sema-  
na, y dize afsi.

## ADICION DEZIMA.

**L**A Dezima Adicion es peniten-  
cia. La qual se diuide en interna  
y externa: interna es dolerse de  
sus

sus pecados, cō firme proposito de no cometer aquellos, ni otros algunos. La externa, o fruto de la primera, es castigo de los pecados cometidos, y principalmente se toma en tres maneras.

La primera es cerca del comer, es a saber, quando quitamos lo superfluo, no es penitēcia, mas temperancia; penitencia es, quando quitamos de lo conueniēte, y quāto mas, y mas, mayor, y mejor; solo que no se corrompa el sujeto, ni se siga enfermedad notable.

Segunda cerca del modo del dormir, así mismo no es penitencia quitar lo superfluo de cosas delicadas, o moles; mas es penitēcia, quando en el modo se quita

### TERCER DIA.

de lo conueniente, y quanto mas, y mas, mejor, solo q̄ no se corrompa el sujeto, ni se figa enfermedad notable; ni tampoco se quite del sueño conueniēte, si forsan no tiene habito vicioso de dormir demasiado, para venir al medio.

La tercera castigar la carne, es a saber, dandole dolor sensible: el qual se da trayēdo filicio, o fogas, o barras de hierro sobre las carnes, flagelandose, o llagandose, y otras maneras de asperezas. Lo que parece mas comodo, y mas seguro de la penitencia es, que el dolor sea sensible en las carnes, y que no entre dentro en los huesos: de manera, que dè dolor, y no enfermedad: por lo qual parece que es  
mas

mas conueniente lastimarse con cuerdas delgadas, que dan dolor de fuera, que no de otra manera, que cause dentro enfermedad, que sea notable.

La primera nota es, que las penitencias externas, principalmente se hazen por tres efectos. El primero, por satisfacion de los pecados passados. Segundo, por vencer a si mesmo; es a saber, para que la sensualidad obedezca a la razón, y todas partes inferiores esté mas sujetas a las superiores. Tercero, para buscar, y hallar alguna gracia, o don, que la persona quiere, y desea; anfi como si desea auer interna contricion de sus pecados, o llorar mucho sobre ellos, o sobre

### TERCERO DIA.

las penas, y dolores que Christo nuestro Señor passaua en su passion, o por solucion de alguna dubitacion, en que la persona se halla.

*Y mas abaxo despues de la segunda nota dixere assi.* La tercera, quando la persona que se exercita aun no halla lo que desea, assi como lagrimas, consolaciones, &c. muchas vezes aprouecha hazer mudança en el comer, en el dormir, y en otros modos de hazer penitencia: de manera, que nos mudemos haziendo dos, o tres dias penitencia, y otros dos, o tres no: porque a algunos conuiene hazer mas penitencia, y a otros menos; y tambien, porque muchas

DE LA PENITENCIA. 44  
chas vezes dexamos de hazer penitencia, por el amor sensual, y por el juyzio erroneo, que el sujeto humano, no podra tolerar sin notable enfermedad. Y algunas vezes por el contrario hazemos demasiado, pensando que el cuerpo pueda tolerar: y como Dios nuestro Señor es infinito conoce mejor nuestra natura, muchas vezes en las tales mudanças da a sentir a cada vno lo que le conuiene.

## DECLARACION DE LA ADICION DEZIMA.

LA Penitencia exterior, que es la castigacion del cuerpo, es fruto de la penitencia interior; conuiene a saber, del dolor de los pecados; y muestra ser aquel do-

### TERCERO DIA.

lor verdadero, pues llega a la vengança de la ofensa, y a poner medios costosos para no boluer a caer en ella.

Tiene esta penitencia tres efectos. El primero satisfazer por las penas debidas de los pecados passados. El segundo, vencerse a si mismo, sujetando la sensualidad a la razon: dedonde nace el fruto de muchas virtudes, y obras meritorias, por tres causas. La primera, porque la razon carece de la contradiciõ de la sensualidad, o la tiene mucho menor quando el cuerpo està castigado. La segunda, porque el cuerpo regalado reusa el trabajo, y como la carne quando le falta la sal se corrompe, y cria gusanos, assi el cuerpo regalado, es amigo de ociosidad, y seminario de tentaciones, y malos pensamientos; y al contrario el cuerpo castigado se sujeta a servir en los trabajos virtuosos; y la experiencia muestra, que es de la naturaleza de las bestias, y del ingenio de los muchachos que se gouernan mas, por castigo, que por

ra-

razon. La tercera, porque el demonio que se sirve de la sensualidad, para derribar al hombre, queda mas facilmente vencido, con el rigor, y aspereza: y algunos demonios ay (como se dize en el Euágelio) q no son echados, sino con oracion, y ayuno. El tercero efecto de la penitencia, es alcançar de nuestro Señor alguna gracia, y merced: ora sea espiritual, como es dolor, y contricion de las culpas, la vitoria de algunas tē-taciones, la deuocion, y gusto espiritual, &c. ora sean temporales, como la salud, la paz, el buē suceſſo de algun negocio, o cosa semejante. Particularmente se han ayudado los Santos de la penitencia para alcançar de nuestro Señor luz para salir de alguna duda, o resolver alguna question: porque quando a la oracion se le arrima la penitencia, tiene mas fuerça para impetrar (como consta de toda la Escritura.)

La penitēcia se puede hazer de tres maneras. La primera en la comida, y beuida, quan-

## TERCERO DIA.

quanto a la quãtidad, y qualidad. En la comida, no comiendo sin licencia, ni fuera de tiempo, ni lugar, no afeſtando cosas delicadas, no quexandose de las groſſeras, no hartãdose de vnas ni de otras, mortificãdo se principalmente en las de mejor gusto: todo lo qual pertenece a la templança, como se vê en las Reglas de Abſtinençia, y en la Adicion dezima, y a la penitẽcia toea quitar de la cantidad conueniente cõ ayunos mas, o menos rigurosos. Y esta penitencia es muy propria de la Compañia, pues dize vna regla que entiendan todos, que no es singularidad ayunar vno, quãdo los demas, no ayunan, &c. En la beuida se haze penitencia; quitando el exceso en la cantidad, y mas en la qualidad del vino, del qual no se deuia vsar, sino como de medicina. Porque si se excede en el, es materia de tentaciones, enciende la ira, entorpece el entendimiento, haze pesados para la oraciõ, y trato espiritual, y acarrea otros muchos daños para el cuerpo, y para el alma.

ma. Este exercicio de la mortificacion en la comida, fue muy vsado al principio en la Compañia.

Lo segundo se puede hazer penitencia en el sueño; en el qual, aunque no se deue quitar de la cantidad necessaria, pero deuese moderar la superflua, leuantandose puntualmente a la oracion, y no admitiendo necesidad, o razones en contrario, sin q̄ sean muy examinadas: todo lo qual toca a la templança, y a la penitencia: la aspereza en el modo del dormir, como durmiendo vestidos, o en el suelo, &c.

Lo tercero se puede hazer penitencia, en las diciplinas, y cilicios, y otros castigos y asperezas semejantes, de q̄ se hallan muchas diferencias, y admirables inuenciones en las vidas de los Santos: acerca de las quales en orden a nuestro vsó, y imitacion, dize nuestro santo Padre assi en la Adicion dezima. Lo que parece mas comodo, y mas seguro de la penitencia, y es, que el dolor sea sensible en las carnes, y que

## TERCERO DIA.

y que no entre dentro en los huesos, de manera, que dè dolor, y no enfermedad. Por lo qual parece, que es mas conueniente lastimarse con cuerdas delgadas, que dà dolor de fuera, que no de otra manera, que cause enfermedad que sea notable. Y porq̃ este modo de hazer penitencia con las disciplinas, y cilicios se ha hecho ya el mas ordinario, se puede temer, no nos olvidemos de los dos primeros, mirádoslos como agenos de nuestra Religion, pues no lo son, y nuestro santo Padre haze menciõ dellos; y porque el prouecho que se puede sacar, castigando el cuerpo con cilicio, y disciplina, se vendra a perder, dexandole comer, y beuer, y dormir a su voluntad, y sin tassa alguna.

Las penitencias corporales, no pueden ser iguales en todas las personas, ni lo deue ser en todos los tiempos, sino que han de ser mas, o menos. Lo primero cõforme a la salud, y fuerças corporales: porque el q̃ tiene achaques, o enfermedades, no deue ha-

hazer las mas pesadas con la sobrecarga de las penitencias voluntarias, quando son indiscretas, o con la congoxa de no poder hazellas, sin aplicarse a llevar con deuociõ y conformidad la penitencia, que recibe de la mano de Dios. Lo segũdo se deue tener respeto a las ocupaciones, y trabajos de mayor seruicio diuino, para no estoruarlos, ora sea en prouecho espiritual de los proximos, ora sean en ayuda temporal de la comunidad. Porque no es razon, gastar las fuerças corporales en penitencias, que quando sean prouechosas para mi, no lo son para otro ninguno, pudiendolas gastar en otros trabajos, que siendo penitencia para el cuerpo, y merecimiento para el espõritu, redundan tambien en prouecho de los proximos. Y esto se entienda quando las tales penitencias estoruan estas ocupaciones: porque muchas vezes las ayudan sujetãdo el cuerpo al espõritu, y la sensualidad a la razon (como diximos arriba. Lo tercero se deue acomodar la penitencia)

## TERCERO DIA.

cia a la materia de la meditacion: porque vnas piden mas penitencia, como la primera, y tercera semana, y otras menos, como la quarta. Tambien se deue tener respeto a la consolacion, o desolacion espiritual, y a la deuocion, o sequedad que se siente, y para tomar el medio en todas estas ocasiones, es bien hazer algunas mudanças, tomando experiencia de lo mas, y de lo menos, siempre con mas feruor a lo mas riguroso: porque no puede vno conocer todo lo que puede, sino es llegando, a lo que no puede: y sobre todo tomar consejo, y sujetarse al parecer ageno.

## MEDITACION DE LAS PENAS DE LOS PECADOS.

**D**Euese notar lo primero, que en el pecado ay dos cosas, que son apartarse de Dios, que es el vltimo fin, y conuertirse con desordenado amor a la criatura, en lo qual, como diximos, consiste la  
feal-

fealdad de la culpa: y a estas dos cosas responde el rigor del castigo, y de la pena. Lo primero, que el que dexò a Dios, se quede sin el: y el que huye de su vltimo fin, que no llegue a el; que el q̄ no quiso ir al combate, no coma del; y el q̄ se apartò de Dios, se aparte, Dios del Osee 9. *Sed & va eis cū recessero ab eis.* Y esta llamamos pena de daño. Lo segundo, que el que se entregò a la criatura, sienta daño con ella; y se punce cõ las espinas el que se abraçò con ellas; y el que quiso seruir a ruin señor, sienta la crueldad, y tirania del. Isaia 19. *Est tradã Egyptum in manus dominorum crudelitũ.* Y esta llamamos pena de sentido.

Lo segundo se note, q̄ la ira de Dios en castigar los pecados, y a los pecadores, es muy semejante a la de vn varon poderoso, y zeloso, que està encendido en ira, y furor, porque teniendo a su muger en su casa cõ honra, y regalo se le fue con vn adúltero. Porque lo primero no la admite en su casa por ruegos ningunos, y la dexa padecer

## TERCERO DIA.

cer pobreza, y miseria, y malos tratamien-  
tos del adultero. Lo segundo la aparta con  
violencia dél, para que no goze, ni aun de  
aquel breue deleyte, y tan mezclado de a-  
margura. Lo tercero quita la vida al adul-  
tero. Lo quarto castiga a la muger có muer-  
te afrentosa: porque como se dize, Prouer-  
biorum 6. *Zelus, & furor viri, non parcat  
in die vindictæ, neque acquiescet cuiusque  
precibus, nec suscipiet pro redemptione dona  
plurima.* Este mismo ordẽ tiene Dios  
en castigar a los hombres, que dexandole  
a el, que es su vltimo fin, se han amanceba-  
do con las criaturas. La qual semejança, es  
bien vsada en las Escrituras, como se vè  
Hierem. 22. Donde muestra Dios el senti-  
miento que tiene desto, con aquellas pala-  
bras tã encarecidas. *Obstupescite cæli super  
hoc, & porta eius desolamini uehementer,  
dicit Dominus: duo enim mala fecit populus  
meus, me dereliquerunt fontẽ aqua viua, &  
foderunt sibi cisternas dissipatas, que cõti-  
nere non valent aquas.* Pues para enten-  
der

der esta ira y castigo de Dios, ayudaran los puntos siguientes.

Primero. La primera demostracion que hizo Dios del aborrecimiento que tiene contra el pecado, fue en los Angeles q̄ derribò del cielo por vn pecado de soberuia. Donde es mucho de considerar, como vna de las mas ricas joyas de la casa de Dios, vna de las principales hermosuras del cielo, vna imagen en quien tan altamente resplandecia la diuina hermosura, cayd del cielo como vn rayo por vn solo pensamiento soberuio. De Principe entre los Angeles, se hizo Principe de los demonios: de hermosissimo, el mas feo: de gloriosissimo, el mas atormentado: de graciosissimo, el mayor enemigo de todos quantos Dios tiene, y tendra jamas. Pues si este estrago hizo vna sola culpa en aquellos vasos de oro preciosissimos, que esperan los vasos de barro vilissimos llenos de veneno de tantos pecados?

Segundo. El segundo golpe de la diuina

G

justi-

## TERCERO DIA.

justicia fue en el Parayso terrenal: donde auia puesto Dios al primer hombre, padre y cabeça de todos los hombres, criado a su imagen y semejança, formado el cuerpo cõ sus manos, hermoſeado con la gracia y justicia original, dotado de inmortalidad, y de otras innumerables excelencias, y priuilegios: y por vna desobediẽcia fue desterrado del Parayso, y condenado a infinitas penalidades, y miserias, y finalmente a morir. Y no solamẽte se executò esta pena en su persona, sino en todos sus hijos: los quales como nacidos de raiz infecta, nacen hijos de ira, cõcebidos en pecado, y sujetos a las mismas miserias: y al cabo de tãtos siglos a vn no està oluidada aquella injuria por tantos hombres repartida, y con tãtos açotes castigada: antes todas quãtas penas hasta oy se han padecido, y todas quantas muertes ha auido, y todas quantas almas arden, y arderàn para siẽpre en el infierno, todas son centellas, que originalmente decienden de aquella primera culpa, y argumento

y ref-

**DE LA MED. DE LOS PEC.** 50  
y testimonio de la diuina justicia. Pues qué  
pena merece, y puede temer vn hombre vil  
por tantos pecados, pues por vno solo se  
executò tan riguroso castigo en el que era  
cabeça de todos los hombres.

Tercero. Assi como perseuerarò los hõ-  
bres en hazer nuevos pecados, assi perseue-  
rò Dios en añadir otros nuevos castigos. To-  
do el vniuerso mundo pereciò cõ las aguas  
del diluuió. Sobre aquellas cinco deshonestas  
ciudades llouió Dios fuego, y piedra  
azufre del ciclo. A Datã y Abiron por vna  
cõpetencia que tuuierõ con Moylen, tra-  
gò la tierra viuos. Dos hijos de Aaron Na-  
dab, y Abiu, porque dexaron de guardar  
vna ceremonia en su sacrificio, fueron su-  
bitamente abrasados cõ el fuego del San-  
tuario. Ananias, y Saphira en el Nueuo  
Testamento por vna mentira que dixeron  
al parecer liuiana, en vn punto los arreba-  
tò la muerte juntos. Y desta manera ay o-  
tros muchos exéplõs en las diuinas Letras,  
y muchos en las Historias Ecclesiasticas,

## TERCERO DIA.

y profanas, y muchos que vemos, y experimentamos en nuestros dias, los quales ayudarà passar por la memoria, y pensar, que muchos arderan ya en los infiernos por muchos pecados que los nuestros.

Quarto. Todo este mundo està lleno de justicia de Dios, contra los pecadores; el qual los affige, Lo primero, con ceguedad, ignorancia, y tinieblas espirituales, inquietud del alma, de assosiego del espiritu, remordimiento de la conciencia, como gente que està fuera de su centro, y en ninguna cosa halla firmeza: lo qual pertenece a la pena de daño, y es castigo de auer dexado a Dios, que es la luz, alegria, y cetro del coraçõ. Lo segundo, los affige cõ enfermedades, pobreza, deshonra, pleitos, malos sucesos en todo lo que ponen mano, muertes desastradas, &c. Todo lo qual es el pago que reciben de las criaturas, y responde a la pena del sentido; y junto con las impaciencias, desconfianças, y desesperaciones q̃ sienten, es como vn retrato del infierno.

Pues

Pues si dentro y fuera de nosotros tenemos tantos argumentos de la ira de Dios, que falta para temelle y para conocer el enojo que tiene contra el pecado? Y si vn Iuez por auer executado algunas vezes justicia, se esconden los malhechores, y no se atreuen a parecer delante del; como nos atreuemos a parecer delante de Dios, experimentando tan a menudo efectos tã manifestos de su justicia?

Quinto. A esta pena del pecado que ay en esta vida, succede la segunda, que es la muerte. En lo qual se deue presuponer, que es muy cierto auer de morir; y el ser la hora incierta aunque por vna parte alarga la esperança, si serà de aqui a algunos años, por otra la acorta, si serà dentro de pocos dias. Venida pues esta hora a la corta, o a la larga, se considere el rigor que vsa Dios contra el pecador, quitandole la hazienda, los amigos, los oficios y estados, los deleytes y entretenimientos, la hermosura y fuerças corporales; y finalmente la misma

## TERCERO DIA.

vida; haziendo con el en esto, vna confiscacion general de todos los bienes, y apartándole con violencia de todas las criaturas, con quien estaua feamente amancebado, para que ni aun goze deste deleyte breue y transitorio que tenia dellas, sin esperança de boluer jamas a ellas. Pues si desta manera hemos de ser arrancados de las criaturas, porque nos apegamos tanto a ellas, sino para sentir entonces mayor dolor y confusion? Añadese a esto el poco refugio y amparo que la desuenterada alma tendra en Dios quando sea presentada ante el cõ sus culpas en el juizio particular; porque alli se le hará cargo de que siendo combidada en vida con la gracia y reconciliación con Dios, no hizo caso della; y que justamente la dexa Dios, pues ella le dexò primero: y assi será desechada del fin admitir ruegos, ni intercessiones. *Quia zelus, ac furor viri non parcat in die vindictæ, neque acquiescet cuiusquam precibus.*

Sexto. A este castigo, se sigue otro, que es el

el del juyzio vniuersal. En este dia despues de auer Dios sufrido, y sustentado a las criaturas por respeto de los buenos, mostrará contra ellos ira, y furor, en odio del adulterio de los malos, y en vengança de las culpas, que por respeto dellas han cometido los hombres. Así como el marido en el dia de la vengança, mata al adultero, quema las galas, destruye los jardines, y muestra enojo contra todo aquello, que pudo tener parte en su afrenta; así será en este dia. Porque a esto pertenece el temblar la tierra, bramarse la mar, escurecerse el Sol, caerse las estrellas, y abrafarse todo el mundo. *Cum igitur hac omnia dissoluenda sint, quales oportet vos esse in sanctis conuersationibus, & pietatibus, expectantes, & properantes in aduentum diei Domini, per quem cœli ardentes soluentur, & elementa ignis ardore tabescent.* 2. Petri 3. Y lo que es de marauillar, acabandose aquel dia todas las cosas, solos los cuerpos de los hombres, son resucitados

## TERCERO DIA.

y reengendrados, porque auiendo tenido mas parte en las ofensas de Dios, no solamente paguen con pena de muerte eterna; sino que tengan vida para sentir su muerte. Pues adonde pudo llegar mas el enojo que no se contenta con quitar la vida, y dar la muerte, sino que da la vida a los muertos para castigar con muerte viua, que de tal manera, mate y confuma, que no quite el dolor y sentimiento de la misma muerte. A esto se sigue la sentencia del Iuez, en la qual despues de auelles hecho cargo de todas sus culpas, desde la mayor hasta la menor, no se les darà otra pena mas de la que ellos escogieron por su culpa; que es lo primero apartallos Dios de si, de quien ellos se apartaron. *Discede te à me maledicti.* Y lo segundo, sentir daño de las criaturas, a quien ellos amaron, *in ignem aeternum, &c.*

Setimo. Sigue se la execuciõ desta pena, la qual se harà en el infierno por toda la eternidad, donde el mayor castigo serà estar en perpetua escuridad, apartados de su  
ultimo

ultimo fin, de que ellos por su voluntad se desuiaron; y aora cõtra su voluntad no pueden boluer a el, con perpetuo remordimiẽto de auer perdido tanto bien, y tantas ocasiones de ganallo. A esto se sigue la pena del sentido, en la qual justamente ordena Dios, que todas las criaturas que en esta vida les dieron gusto, alli les den dolor; y los sentidos que fueron instrumento de su deleyte, lo seãan de su tormento. Donde se descubre grande campo para considerar todas las cosas que en esta vida ofenden, y atormentã los sentidos: porque todas ellas con mayores ventajas para atormentar se hallaràn en el infierno. Esta es la vengança que toma Dios de los que dexandole a el se abraçaron con las criaturas; y el fin desta tragedia serà por toda la eternidad.

Oçtauo. Para hazer este castigo no tiene Dios respeto a personas, ni son menester muchas culpas, pues por vna sola mortal, darà este castigo a qualquiera que muc-

## TERCERO DIA

re en ella. Y en esto haze fuerza N.S.P. en todos los puntos del exercicio de las tres potencias; pues vn solo pecado de Angeles los hizo demonios: y vn solo pecado de nuestros primeros Padres, hizo tãto estrago en el mũdo, y lo hiziera en sus personas, sino lo repararã cõ penitẽcia; y por vn solo pecado estã muchos ardiẽdo en el infierno: Para q̃ de aqui saquemos, q̃ siẽdo tãto el exceso de nuestrasculpas, y la desigualdad de nuestras personas, no tenemos porque presumir vanamente, sino asseguarnos con la verdadera penitencia.

El fin deste exercicio es lo primero el temor de Dios: *quia horrendũ est, incidere in manus Dei uiuentis.* Ad Hebr. 10. Lo segũdo recõciliarnos cõ el a tiẽpo q̃ estã aparejado para recibirnos, como se dize Ierem. 3. *Valgo dicitur. Si dimiserit vir uxore suã & recedens ab eo duxerit virum alterũ, nõquid reuertetur ad eã ultra? Nõquid nõpolluta, & cõtaminata erit mulier illa? Tu autem fornicata es cũ amatoribus multis: tamen reuertere ad me, dicit Dominus; & ego suscipiã te*

QV AR.

QVARTO DIA.

DEL FIN DE LA  
PRIMERA SEMANA; Y  
PRINCIPIO DE LA  
SEGUNDA.

**E**L Fin de la primera semana es, la Contrición y Dolor de las culpas y purificar el alma de los peccados passados; y así pertenece esta semana a la via que llaman Purgatiua, como dixo N.S.P. en la Anotación decima de las veinte primeras. Los medios de q̄ en ella vsamos, son el examē de la cōciencia, la confesion, la penitencia, o castigacion del cuerpo, y la meditaciō. La materia de la meditacion, es; Primero el vltimo fin para q̄ fuimos criados; q̄ es la regla de n̄ra rectitud. Segūdo el fin para q̄ fueron hechas las demas criaturas; q̄ es la regla del buē v̄so dellas. Tercero, la muchedūbre de n̄ros yerros, y de n̄ras culpas, q̄ son todas  
las

## QVARTO DIA.

las vezes que auemos torcido del vltimo fin, y vñado mal de las criaturas. Lo quarto los motiuos que tenemos para dolernos y llorar estas culpas, tomados de la fealdad dellas, de la grandeza de Dios, y de la pequeñez nuestra. Lo quinto las penas y castigos de los pecados, para venir en temor de Dios: donde entra la consideracion de la muerte, juyzio, y infierno: de todo lo qual hemos tratado hasta aqui breuemente.

Aunque algunas vezes conuiene, en el discurso del año hazer despacio estos exercicios de la primera semana, esto es por el tiempo que sea necesario para conseguir el efecto dellos, como se dize en la Anot. 4. de las primeras: pero no conuiene a los que caminan a la perfeccion ocuparse de ordinario en ellos. En lo qual es de temer, que algunos se engañen gastando demasiado tiempo en estas meditaciones y exercicios, por parecerles que hallan mas gusto, y senti-  
miêto en ellos. Pero dado caso, q̄ en estas  
medi-

**DE LA SEGUNDA SEMANA. 55**  
meditaciones tengan algun sentimiento mas sensible; pero esto suele ser, porque el temor y el dolor se imprimen mas facilmente, y se perciben mas de los principiantes, que no otros afectos mas espirituales y mas prouechosos, que para tenerlos es menester exercitarse en la segunda semana.

Mas porque de ordinario caemos en algunas culpas: asy de ordinario es necessario algun exercicio de la via purgatiua; y por esso tenemos para cada dia vno dellos, q̄ es el examen de la conciencia, el qual es vna breue suma de los exercicios de la primera semana. Porque de cinco puntos que tiene, el primero que es la accion de gracias, toca en el vltimo fin; y en la obligació que tenemos de buscalle, pues continuaméte nos atrahe a si con cadenas de beneficios. El tercero punto toca en el examen de las culpas quotidianas. El quarto en los motiuos de dolor y temor de Dios para venir en arrepentimiento de las culpas. Todo

## Q V A R T O D I A

dolo qual, como diximos, pertenece a la primera semana. Y el quinto, que es el proposito de la emienda, es parte de la contricion, y toca ya en la segunda semana, a la qual pertenece la reformation y aprouechamiento; assi que cada dia en el examen se deue renouar la compuncion y buenos afectos de la primera semana, y para esso deucemos tener a la mano algunos de los puntos, y consideraciones que diximos en ella.

Vno de los prouechos grandes, que se ha de sacar de la primera semana es conocer la necesidad que tenemos de la Redencion de Christo. Porque quitando esta de por medio, toda la massa de Adan tenia sobre si la sentencia de muerte, y de condenacion, con que en las meditaciones passadas hemos amenazado a los pecadores, que no se quieren aprouechar desta gracia y Redencion. De manera que todos generalmente nacimos en culpa: y todos generalmente viuiamos cayendo amenudo en

otras

otras muchas, sujetos a la malicia y embidia de los demonios : y despues de vna vida inquieta y turbada auiamos de morir y venir a ser compañeros de los mismos demonios en la pena y fuego eterno, que se aparejó para ellos. Siendo esto así, quando nos combidan con la penitencia, y nos ofrecen perdon, y reconciliacion, y nos prometen vida eterna, claro está, que si tenemos alguna luz, y algun juyzio, y consideracion de hombres, que deuemos abrir los ojos para mirar por donde nos ha venido este bien, y se nos ha abierto la puerta desta esperança : y hallaremos, que no entrò por otro camino, sino por solo Iesu Christo nuestro Señor; el qual por vna parte con su sangre pagò nuestras culpas, y deudas, y nos ganò los socorros de la gracia, para merecer la gloria: en lo qual hizo officio de Redentor: y por otra nos enseñò con su doctrina, y mucho mas con su exemplo el camino que auiamos de tomar para no boluer a manos de

de

## Q V A R T O D I A .

de nuestros enemigos : en lo qual hizo officio de maestro segun que el lo dixo. *Vos vocatis me Magister & Domine, &c.* Ioan. 13.

Tratando pues del officio q̄ nuestro Salvador hizo de Maestro, deuemos mirar con atencion el camino que nos enseñò por palabra y por exemplo, para seguille; lo qual pertenece a la segunda semana. Y porque Christo nuestro Señor es la luz del mundo, y el que dixo de si, *qui sequitur me, non ambulat in tenebris*; por esto, este camino que llevamos en su seguimiento se llama camino de luz, o camino que alumbra, que es lo mismo que via illuminatiua. Es pues de cõsiderar, que toda la doctrina y exemplos de Christo nuestro Señor se reduzen a saber honrar y glorificar y obedecer a Dios, y al buen vso de las criaturas: y por esto entre otras cosas se hizo hõbre. *Et cū hominibus cõuersatus est.* Baruc 3. Para q̄ usando el destas criaturas visibles, nos enseñasse en su persona el buen vso dellas. Y porque como dize el refran: Si me poncis dondè errè, yo acer-

DE LA SEGUNDA SEMANA. 57

acertare: por esso desde que Iesu Christo entrò en el mundo, hasta que saliò del, fue mostrando al hombre, que todo su yerro auia estado en el amor desordenado de las criaturas; y su acierto estaria en quitar el amor de todas ellas, mirandolas con indiferencia para que no le desvien, y hagan errar de su vltimo fin; la qual es la conclusion, que sacamos del fundamento. Enseñonos mas, que quanto es de nuestra parte huigamos de la honra, hazienda, y regalo, y busquemos a su imitacion y exemplo todo lo contrario: y este es el camino Real de la santa Cruz, que dexò marcado, y señalado en su vida, y en su muerte para sus escogidos.

Segun esto, los fines de la segunda semana, son: El primero conocer, estimar, y amar a Christo nuestro Señor, y crecer cada dia mas en su amor, y en su estima y conocimiento. El segundo, imitarle quanto nos fuere posible; principalmente en su pobreza, y dolores, en sus afrentas, y su

## QVARTO DIA.

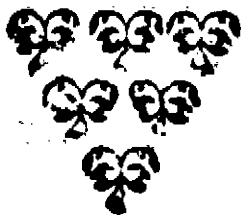
**Cruz.** El tercero, no solo en todas las cosas mandadas, o vedadas con precepto cumplir su santa voluntad (lo qual es propio de la primera semana) ni solamente en las que son de consejo tomarlas y seguirle: mas aun en aquellas que estan a nuestro escoger, por no tener del todo declarada la voluntad de Dios, no querer escoger nada, sino aquello que entendieremos ser de su mayor seruicio y gloria. Los medios que ay para conseguir estos fines, son la meditacion de Christo nuestro Señor, las reglas y exercicios de las elecciones; a lo qual se puede añadir el examen particular, aunque es exercicio comun a todas quatro semanas.

## MEDITACION DEL REYNO DE CHRISTO.

**E**STA Meditacion està en el libro de los Exercicios fuera del numero de las Meditaciones de la segunda semana: y  
asi

## DEL REYNO DE CHRISTO. 58

asi es como el fundamento de todas ellas. Contiene por vna parte todo el intento de la Encarnacion, y de la vida y doctrina de Iesu Christo nuestro Señor, que fue darse a conocer entre los hombres, y conquistarlos y rendirlos para q̄ fuesse Reyno suyo; y llamar a todos los hombres a la parte que les cabe desta empresa, haziendo por lo menos guerra a si mismos, y a su sensualidad, y amor propio, por la obediencia de Dios. Por otra parte contiene toda la suma en que consiste la perfeccion del hombre, que es la imitacion de Christo, y en que consiste la mayor, y menor perfeccion, y los diferentes grados que ay en ella, que es en la  
mas, o menos perfecta  
imitacion deste  
Señor.



QVARTO DIA

EL TEXTO DE LOS

*exercicios de nuestro Santo*

*Padre dize assi.*

El llamamiento del Rey temporal, ayuda a contemplar la vida del Rey eternal.

*La oracion preparatoria sea la solita.*

EL Primer preambulo es composition viendo el lugar : ferà aqui ver con la vista imaginatiua sinagogas, villas, y castillos por donde Christo nuestro Señor predicaua.

El segundo, demandar la gracia que quiero: ferà aqui pedir gracia a nuestro Señor para que no sea sordo

DEL REYNO DE CHRISTO. 59  
fordo a su llamamiento; mas pres-  
to, y diligente para cumplir su fan-  
tissima voluntad.

El primer punto es, poner delã-  
te de mi vn Rey humano, elegido  
de mano de Dios nuestro Señor,  
a quien hazen reuerencia, y obe-  
decen todos los Principes, y todos  
los hombres Christianos.

El segundo, mirar como este Rey  
habla a todos los suyos, diziendo:  
Mi voluntad es de conquistar to-  
da la tierra de infieles. Por tanto  
quien quisiere venir conmigo, ha  
de ser contento de comer como  
yo; y assi de beuer, y vestir, &c.  
Assi mismo ha de trabajar como  
yo en el dia, y vigilar en la noche,  
&c. Porque assi despues téga parte

## QVARTO DIA.

conmigo en la victoria, como la ha tenido en los trabajos.

El tercero considerar, que deuen responder los buenos subditos a Rey tan liberal, y tan humano: y por consiguiente, si alguno no aceptasse la peticion de tal Rey, quanto seria digno de ser vituperado de todo el mundo, y tenido por peruerso cauallero.

La segunda parte deste exercicio consiste en aplicar el sobredicho exemplo del Rey temporal a Christo nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos.

Y quanto al primer punto, si tal vocacion consideramos del Rey temporal a sus subditos; quanto es cosa mas digna de cōsideraciō,

vèr

**DEL REYNO DE CHRISTO. 60**  
vèr a Christo nuestro Señor Rey  
Eterno, y delante del todo el vni-  
uerso mūdo; al qual, y a cada vno  
en particular llama y dize: Mi vo-  
luntad es de conquistar todo el  
mundo, y todos los enemigos, y as-  
si entrar en la gloria de mi Padre.  
Por tãto quiẽ quisiere venir cõmi-  
go, ha de trabajar conmigo: porq̃  
siguiendome en la pena, tambien  
me siga en la gloria.

El segundo cõsiderar, q̃ todos los  
que tuuieren juicio, y razon ofre-  
cerã todas sus personas al trabajo.

El 3. los q̃ mas se querrã afectar y  
señalar en todo seruicio de su Rey  
Eterno, y Señor vniuersal, no sola-  
mẽte ofrecerã sus personas al traba-  
jo, mas aũ haziẽdo cõtra su propia

## Q V A R T O D I A .

fenfualidad, y contra fu amor carnal, y mundano haran oblaciones de mayor eftima, y mayor momẽto, diziendo : Eterno Señor de todas las cosas , yo hago mi oblaciõ con vuestro fauor, y ayuda , delante vuestra infinita bondad , y delante vuestra Madre gloriosa, y de todos los Santos, y Santas de la Corte celestial; que yo quiero, y defeo, y es mi determinacion deliberada ( solo que fea vuestro mayor feruicio , y alabança ) de imitaros en passar todas injurias, y todo vituperio, y toda pobreza, afsi a ctual, como espiritual, queriẽdome vuestra fantifsima Mageftad elegir, y recibir en tal vida, y estado,

DECLARACION DE LA  
MEDITACION SOBREDICHA.

**E**L Fin desta meditacion es vn proposito, y determinacion de imitar a Christo nuestro Señor, y seguirle con la mayor perfeccion, y lo mas de cerca, que con la diuina gracia pudiere, haziendo guerra a su sensualidad y amor propio; a lo qual llama Christo nuestro Señor generalmente a todos. Tiene este exercicio vltra de la oracion preparatoria, y los dos preambulos, dos partes. La primera es vn exemplo y semejança de vn Rey temporal, que llama a sus subditos a la guerra. La segunda es, la aplicacion desta semejança a Christo nuestro Señor: y cada parte destas tiene tres puntos.

## QUARTO DIA.

### PRIMERA PARTE DE LA MEDITACION.

**E**N El primer punto nota las calidades deste Rey humano que aqui se propone. Lo primero, Principe legitimo eligido de mano de Dios. Lo segúdo, Rey vniuersal de todos los Principes y pueblos, y de todos los hóbres Christianos. Lo tercero, deuenos considerar en el la prudencia, benignidad, liberalidad, clemencia, justicia, y prouidencia de sus vassallos, y todas las demas propiedades, que es justo que tenga vn Rey, puesto de mano de Dios sobre tantos vassallos.

En el segundo punto se aduertia en la platica que haze este Rey. Lo primero, la justificacion de su demanda: porque el no se quiere quedar en el regalo de su casa, sino salir el primero a la guerra, ni quiere tratarse con mas regalo y comodidad que sus soldados: antes se

contenta, que sus soldados se traten como su Rey, en el comer, beuer, y vestir: ni tampoco se quiere poner en lo mas seguro de la batalla, contentandose con animar con sola su presencia a sus soldados; antes quiere ponerse en lo mas peligroso, y ser el primero en los trabajos del dia, y en las vigili-  
 as de la noche. Porque aunque apenas se halla entre los Reyes de la tierra quien haga esto; pero notanse aqui con aduertencia todas estas circunstancias para abrir los ojos a saber reparar en los exemplos de Christo nuestro Señor, y dar principio a su voz y llamamiento, quando dixo: *Si quis mihi ministrat, me sequatur, & ubi ego sum, ibi & minister meus erit.* Ioã. 12. Lo segundo se aduertea, que en el prometer este Rey a sus soldados parte en la victoria, como la huieren tenido en la imitacion de sus trabajos, se empieça ya a descubrir los dife-

## QVARTO DIA.

diferentes grados que ay de perfeccion; y que estos consisten en la mayor, o menor imitacion de su Rey, y en tener mas, o menos parte en sus trabajos: a lo qual responden los diferentes grados en el premio de la gloria.

En el tercero punto se aduertta, como de los afectos y sentimientos humanos, que nos son mas familiares y notorios, se ha de ir leuando el anima a los sentimientos espirituales, que son mas secretos, y apartados de los sentidos. Y por esto quando se vsa destas semejanzas, mucho importa entender lo que passa en tales casos, y en las cosas humanas, haziendo de alli grado para subir a las diuinas: y assi en el exercicio propuesto para sacar prouecho del, se mire con atencion. Lo primero que dizen los buenos, y leales vassallos, y suelen responder a vna peticion tan justificada de vn Rey tan humano, y tan liberal. Lo segundo, si alguno huuiesse que reusasse de seguir en estas ocasiones a su  
Rey,

Rey, como es tenido por infame, couarde, desleal, peruerso cauallero, y digno de ser vituperado por todo el mundo.

A este proposito se pueden ponderar las palabras que Vrias dixo a Dauid, 2. Reg. c. 11. *Arca Dei, & Iuda, & Israel habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab, & serui Domini mei super faciem terra manent; & ego ingrediar domum meam, ut comedam, & bibam, & dormiam cum uxore mea? Per salutem tuam, & per salutem anime tue non faciam rem banc.* Y lo que respondio Ethai Geteo al mismo Dauid, quando salio huyendo de Absalon, y le persuadiò que no le acompañasse en aquel peligro, 2. Reg. c. 15. *Viuit Dominus, & viuit Dominus meus Rex, quoniam in quocumque loco fueris, Domine mi Rex, siue in morte siue in vita, ibi erit seruus tuus.* Si esto dixo vn forastero, que deuia dezir vn subdito natural?

QVARTO DIA.  
SEGUNDA PARTE DE  
LA MEDITACION.

LA Segunda parte deste exercicio consiste en aplicar el exercicio sobredicho del Rey temporal a Christo nuestro Señor: y contiene otros tres puntos que corresponden a los primeros.

En el primero punto se deve ponderar, como Christo nuestro Señor es Rey elegido de mano de Dios. *Ego autem constitutum sum Rex ab eo*, Psal. 2. Y aunque su Reyno no es deste mundo, como dixo el a Pilatos: *Regnum meum nõ est de hoc mũdo*. Ioã. 18. porq̃ no es téporal, sino espiritual, ni promete felicidad temporal, sino eterna. Vino con todo esso el Señor a este mundo a hazer guerra, y conquistar su Reyno, sugetando los entendimientos a la verdad, y las voluntades a la obediencia de los Mandamientos de Dios, librando los hombres del poder de las tinieblas, y de la

la tiranica seruidumbre del pecado, y de sus concupiscēcias. *Vt non regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut obediat concupiscentijs vestris,* ad Rom. 6.

En tanto pues que durare este mundo, siempre aurà enemigos rebeldes al Imperio deste Rey hasta que a la fin del los tenga a todos sugetos, y rendidos a sus pies; a vnos por amor y obediencia; a otros por castigo y violencia, 1. ad Corinth. 15. *Deinde finis, cum tradideris regnum Deo, & Patri, &c. Omnia enim subiecit sub pedibus eius.* A esta guerra llama el Señor a todo el mundo, y acadavno en particular; por lo menos para hazer guerra a su sensualidad y amor propio, hasta sugetarse perfectamente a la voluntad de Dios, como dixo, Matthæi 10. *Nolite arbitrari, quia pacem veni mittere in terram, non veni pacem mittere, sed gladium, &c.* Pues en esta pelea de sugetar los hombres a la verdad, y obediencia de los Mandamientos Divinos

Christo

## Q V A R T O D I A .

Christo nuestro Rey lleuò lo mas dificultoso, y lo mas peligroso viuiendo en continua contradiccion, hasta dexar la vida en la Cruz, por animar a sus soldados, que no desfalleciesen. Por lo qual nos combida a la imitacion de su exemplo, como el dixo, Ioann. 12. *Qui mihi ministrat, me sequatur.* Y San Pablo ad Heb. 12. *Recogitate enim eum, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersum semetipsum contradictionem, ut non fatigemini animis vestris deficientes, &c.* Segun esto Iesu Christo nuestro Señor es el dechado, y exemplar en que hemos de mirar; y tanto serà mayor nuestra victoria y nuestro premio, quanto fuere mas parecidos, y semejantes a él: y quanto tuuieremos mayor parte en sus trabajos, la tendremos mayor en su gloria: ad Rom. 8. *Si tamen compatimur, ut & conglorificemur.*

Aplicando todo lo dicho al proposito; si los vassallos se honran de ser semejantes, y tener parte en los trabajos de su Rey  
tempo-

temporal, con la esperanza de la victoria: siendo nuestro Rey tanto mas excelente; su Reyno tanto mas alto; sus empresas tanto mas gloriosas; sus premios tan auentajados; Como somos tan couardes en esta pelea? Como tenemos tanto miedo a la pobreza, y a la deshonra? Y como nos turbamos, y escandalizamos tanto, quando nos trata el mundo, como ha tratado a nuestro Rey y Señor? Esta razon como es de tanto peso, deuia de repetir muchas vezes el Salvador a sus Dicipulos, Matth. 10. num. 24: como lo dà a entender Ioan. 15. *Mementote sermones mei, quem ego dixi vobis: Non est seruus maior Domino suo. Si me persecuti sunt, & vos persequentur. Si sermonem meum seruauerunt, & vestrum seruabunt.* Y los que se desprecian de ser semejantes a el, dize el Señor, que no merecen ser, ni llamar se suyos, Matth. 10. *Et qui non accipit crucem suam, & sequitur me, nõ est me dignus.*

En el segundo punto se haga fuerça en

## QVARTO DIA:

lo que dize, que supuesto el discurso hecho, todos los que tuuieren juicio y razon, ofreceràn todas sus personas enteramente al trabajo. Porque lo que aqui se pide es ofrecimiento, y sacrificio de la misma persona: y de toda la persona, sin reseruar nada de lo que tiene, y de lo que puede y vale. Y para hazer esto assi, basta tener juicio y razon: porque la cosa bien entendida es tã manifiesta, q̃ serà falta del, hazer lo contrario. Y la experiencia ha cõfirmado esto en todos los que han tenido alguna razon y juicio, alumbrado de Dios. Porque de la eficacia deste llamamiento procedio la muchedumbre de gente, que seguia al Salvador, y los que despues se conuirtieron a la predicaciõ de los Apostoles: y despues por todo el discurso de la Iglesia el numero innumerable de gloriosos Martires, esforçados Confesores, purissimas Virgenes, y deuotos Ermitaños; que de todos estados, y en todas edades, con tãtos trabajos y persecuciones siguierõ al Salvador.

*dor. Ideoque & nos tantam habentes imposi-  
tam nubem testium, deponetes omne pondus  
& circumstantans nos peccatum, per patientiam  
curramus ad propositum nobis certamen: as-  
picientes in Authorem fidei, & consummato-  
rem Iesum, qui proposito sibi gaudio susti-  
nuit crucem confusione contempta, atque in  
dextera sedis Dei sedet, ad Heb. 12. En las  
quales palabras parece, q̄ cifrò el Apostol  
la suma deste Exercicio.*

En el tercero punto, en donde dize: [ No  
solamente ofreceràn sus personas al tra-  
bajo; mas aun haziendo contra su pro-  
pia sensualidad, y contra su amor carnal  
y mundano: ] se aduierta, que aunque en  
la platica q̄ haze este Rey, parece q̄ llama  
Capitanes, y soldados q̄ le ayuden a la cõ-  
quista del mundo, y a sugetar todos sus ene-  
migos a su obediencia, y a la de su Padre,  
notando en esto los ministros Euãglicos,  
que ayudan a la conuersion de las almas:  
pero cõ todo esto, manifestamente se dà a  
entender en este lugar, q̄ esta guerra ha de

## Q V A R T O D I A .

empeçar por la que cada vno ha de hazer a si mismo; esto es, a su propia sensualidad, y amor carnal y mundano . Porque es muy cierta , y como primer principio desta doctrina la vltima sentencia , con que se acaba la segunda semana, *Que tanto se aprovecharà cada vno en las cosas espirituales, quãto se libre de su propio amor, querer, e interesse.*

Lo segundo se aduertta, que este ofrecimiento que se haze en este tercero punto con palabras de tanto feruor , de ninguna manera es voto , ni tal fue la intencion de nuestro Santo Padre, sino es vn encendido deseo , y vn proposito y deliberada voluntad de imitar a Iesu Christo nuestro Señor, y seguirle en el camino de su Cruz . Y este proposito es el fruto deste Exercicio, y lo q̄ se pidio al principio del en el segundo Preambulo, que es gracia para no ser sordo a su llamamiento ; mas presto y diligente para seguir su santissima voluntad. Porque se supone del discurso de la Meditacion, que

que su llamamiento y vocacion es para llevar su Cruz, como el dixo: *Si quis vult venire post me, &c.* Matth. 16.

Lo tercero se advierte, que esta Cruz del Salvador se reduce en esta Meditacion, y en las que se siguen de la segunda semana a dos cosas: a la humildad en passar injurias, y a la pobreza en el desprecio de las cosas temporales. Y esta pobreza es en dos maneras; vna espiritual, que consiste principalmente en el afecto, quitando el amor de las riquezas; otra actual, que consiste en el efecto, renunciando con efecto todas las cosas. A si mismo ay vna humildad de coracon, que consiste en el desprecio de la honra; y otra actual, quando en efecto se ha de passar alguna humiliacion, o alguna injuria, o vituperio. Esto supuesto, se entenderà mejor lo que nuestro Santo Padre pretende en este tercero punto. Porque la humildad de coracon, y la pobreza de spiritu, generalmènte cõviene a todos los Christianos, quitando el amor de la honra, y de

## Q V A R T O D I A .

la riqueza; y poniendole quanto es de su parte en todo lo cõtrario: y por esso se pide generalmente a todos, que se ofrezcan desta manera al amor de la Cruz: pero no a todos les conuiene la pobreza actual, y el passar injurias y vituperios con efecto: sino el padecer injurias serà quando Dios nuestro Señor fuere seruido de ponernos en la ocasion; y el tener pobreza actual, si su diuina Magestad nos llamare a tal estado: lo qual constarà quãdo se haga la eleccion. Y por esta causa aqui no se nos pide, sino que de nuestra parte estemos mas inclinados y ofrecidos a la deshonra, y a la pobreza por mas imitar a Christo nuestro Señor. Y en esta disposicion nos dexa este exercicio, reseruando para el tiempo de la eleccion el consultar y determinar, si serà de mayor seruicio diuino escoger la pobreza actual, y ofrecernos a las afrentas, y humiliaciones con efecto.

QVINTO DIA.  
DE LOS EXERCICIOS DE LA  
SEGUNDA SEMANA.

**E**N La segunda semana (como queda dicho) no solamente ay meditaciones de la vida de Christo nuestro Señor, sino tambien exercicios para hazer vna buena y sana eleccion. Eleccion sana y buena llamamos faber tomar deliberacion sobre nuestras cosas, no por fines torcidos, ni llevados de pasiones desordenadas, sino por solo el mayor seruicio de Dios: y el determinar nuestras cosas por estos motiuos tan altos y espirituales, es fruto precioso de la vida espiritual, y el fin deste libro de los Exercicios, como se vê en el titulo del, y en la primera anotacion; y para lo qual se empieça a disponer el que se exercita desde el principio, y fundamento.

La materia de las elecciones ha de ser sié prcentrecos buenas, entre las quales, o por

## QVINTO DIA.

razon dellas mismas, o por razón de las circunstancias del tiempo, o del lugar, o de las personas; no nos consta qual dellas sea la mejor: y assi ay materia para deliberar, y escoger. Porque quando el vn extremo es manifestamente malo, o quãdo siendo los dos extremos buenos, el vno dellos miradas todas las circunstancias manifestamente es mejor: dado caso, que muchas vezes por nuestra flaqueza tenemos repugnãcia de seguir lo que juzgamos por bueno, o por mejor; y para esso nos deuemos ayudar de algunos buenos Exercicios, o Meditaciones: pero alli no tiene lugar la deliberaciõ, o eleccion: porque donde consta de lo mejor, es tiempo de executar, mas no de consultar.

La materia de eleccion en primer lugar es el estado de la vida a los que no le tienẽ; y a los q̃ le tienen, todas las cosas particulares, que perteneccn para reformarse, y perfeccionarse en el: como son, Si aceptará este oficio, o beneficio? Si tendrá tãtos criados, mas,

mas, o menos? Si hará, o no hará tales gastos? Si dará tanta limosna, a quien, y como? y otras cosas semejantes. Y hablando particularmente de los que viuiamos en Religion, los Superiores tienen mucha materia de eleccion en todas las cosas que estan a su disposicion y aduitrio; principalmente las que no se pueden consultar con otros, que se deuen resolver por medio de la oracion, mirando el pro, y el contra en la presencia de Dios; y ayudandose para esto de los ejercicios y modos de eleccion. Los subditos tambien se deuen ayudar de los mismos ejercicios en todas las cosas que estan remitidas a su voluntad. Y primeramente para determinar si han de proponer, o no a los Superiores acerca de las cosas que les mandan; para lo qual conforme a la regla ha de preceder oracion. Lo mismo deuen hazer en otras cosas particulares, como es acerca del tiempo y modo de los ejercicios espirituales; acerca de otras ocupaciones assi domesticas, como de

## QVINTO DIA.

los ministerios cō los proximos; en los quales no estan tan determinados por la obediencia, que no les quede lugar para determinarlas por su arbitrio. Asimismo se deue vsar de la eleccion para escoger la materia del examen particular, y los medios que son mas conuenientes, o para corregir las faltas, o para adquirir las virtudes. Y finalmente, tanto vno mas se aprouecharà, quanto mas procediere en todas sus cosas con madura y sana eleccion; y no dexandose llevar del gusto, o de la ocasion, o de la corriente de su inclinacion.

El hazer bien estas elecciones tiene muchas dificultades. Lo primero: porque para saber entender y pesar las circunstancias de los negocios particulares, y los conuenientes, e inconuenientes que ay en ellos, y para entender la disposicion propia; o la passion y espiritu que a cada vno le mueue, es menester mucha luz y capacidad de parte del entendimiento. Lo segundo, no es menos dificultoso

ficultoso alcanzar la disposicion que se requiere de parte de la voluntad; la qual ha de ser vna verdadera indiferencia quanto es de mi parte a todas las cosas; y antes alguna inclinacion a lo contrario de mi apetito, y mayor afecto y amor a la pobreza y deshóras, y Cruz de Christo nuestro Señor, para que estando desta opinion no me ciegue el amor desordenado de alguna criatura; y pueda mas libremente considerar las razones que ay de vna parte y de otra, y dexarme llevar de las que fueren de mayor seruicio y gloria de Dios nuestro Señor. Lo tercero, porque aunque algunas vezes en la meditacion le parece a vno que ha ganado aquella disposicion que desea; pero como la eleccion está ya mas proxima, y mas inmediata a la execucion, alli se siente mayor dificultad; y la voluntad por estar torcida y mal inclinada al tiempo del consultar, turba y escurece la luz del entendimiento: y si  
con

## QVINTO DIA.

con todo esso el entendimiento juzga rectamente, siente la voluntad grande violencia en conformarse con el, con que se fuele despertar notables congoxas y agitaciones de varios spiritus.

Para socorrer al exercitãte en esta apretura acude nuestro Santo Padre en esta semana con varios medios de Meditaciones, preparaciones, tiempo, y modo de elegir. Porque assi como el que ha de tomar vna purga, le disponen con jaraues, y se busca tiempo conueniente, que no sea en conjunción, o en otro aspecto de la Luna, y se le pone delante cosas olorosas, y cõfortatiuas; y todo esto es menester para vna ocasion en que se han de reboluer los humores: assi tambien es el dia en que vno se ha de resolver en algun negocio dificultoso, y de peso; principalmente si es contra su gusto, e inclinacion natural ( porque las cosas faciles y ordinarias con menos aparato se resueluen.) Pues en las tales elecciones mas dificultosas, lo primero se ha de mirar el tiempo.

tiempo. Esto es, que no se resuelva en tiempo que padece alguna perturbacion, o se siente apasionado: porque de los tales acuerdos, tomados en tiempo que reyna la passion, o la tristeza, o el enojo, no se puede esperar buen successo; y assi deve esperar el tiempo de la diuina ilustraciõ, o alomenos, que sea tiempo sereno, y sossegado, y que las potencias esten libres, y desembaraçadas para poder dar el peso que cada vna tiene, a las razones que se ofrecen por vna parte y por otra; como se saca de lo que nuestro Santo Padre dize en los tiempos de la eleccion. Lo segundo, no han de faltar las horas ordinarias de meditaciõ sobre algun misterio de la vida de Christo nuestro Señor. De manera, que los exercicios de la elecciõ se hagan en horas diferentes: porque las meditaciones de Christo nuestro Señor, son como los confortatiuos, y buenos olores que sustentan el coraçon cõ aliento y jugo de deuocion: porque si se ocupasse todo el dia en el exercicio de la eleccion,

## QVINTO DIA.

eleccion, presto se secaria y desfalleceria. Lo tercero, y mas principal, es estar el que ha de elegir bien dispuesto y preparado: y para esto sirven quatro Exercicios que estan en esta segunda semana, mezclados entre las demas Meditaciones. El primero del Reyno de Christo. El segundo de las dos vanderas. El tercero de los tres binarios, o tres clases de hombres. El quarto de los tres grados de humildad; y son como quatro jaraues que disponen el alma, para hazer la eleccion acertada con suauidad, y sin congoxas.

Para entender esto se ha de presuponer, que la buena disposicion para hazer sana eleccion, es estar vn hombre bien resuelto en huir todo lo que claramente es malo, y seguir lo que claramente es mejor; porq̃ esto, como diximos, no cae debaxo de eleccion. Para alcançar lo primero, conuiene a saber, para huir lo malo, son todos los exercicios de la primera semana; y para alcançar lo segundo, esto es, para abra-

abraçar lo que claramente es mejor, son estos quatro que diximos de la segunda semana : porque en el primero, que es del Reyno de Christo, se assienta vna firme determinacion de imitar y seguir a Christo nuestro Señor : y esta se vâ perficionando , y creciendo en las otras tres Meditaciones , como verêmos en sus lugares.

## MEDITACION DE LAS DOS VANDERAS.

**E**STE Dia se tendra la meditacion del Exercicio de las dos Vanderas que nuestro Santo Padre pone para el quarto dia de la segunda semana.



QVINTO DIA

EL TEXTO DE LOS  
*exercicios de nuestro Santo  
Padre dize assi.*

EL QVARTO DIA MEDITACION de dos vanderas. La vna de Christo fumo Capitan, y Señor nuestro. La otra de Lucifer mortal enemigo de nuestra humana natura.

*La solica oracion preparatoria.*

EL Primer Preambulo es la historia; ferà aqui como Christo llama, y quiere a todos debaxo de su vandra, y Lucifer al cõtrario debaxo de la fuya.

El segundo composicion, viendo el lugar; ferà aqui ver vn gran campo

campo de toda aquella Region de Ierufalem, adonde el fumo Capitan General de los buenos, es Christo nuestro Señor. Otro cãpo en Region de Babilonia, donde el Caudillo de los enemigos es Lucifer.

El tercero, de mãdar lo que quiero, y ferà aqui pedir conosciẽto de los engaños del mal Caudillo, y ayuda para dellos me guardar, y conocimiento de la vida verdadera, que muestra el fumo, y verdadero Capitã, y gracia para le imitar.

El primer pũto es, imaginar aĩsi como si se asentasse el Caudillo de todos los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en vna gran cathedra de fuego, y hu-

## QUINTO DIA.

mo en figura horrible, y espantosa.

El segundo, considerar como haze llamamiento de innumerables demonios, y como los esparce a los vnos en tal ciudad, y a los otros en otra; y asi por todo el mundo, no dexando Prouincias, lugares, estados, ni personas algunas en particular.

El tercero, considerar el fermõ que les haze, y como los amonesta para echar redes y cadenas: que primero ayan de tentar de codicia de riquezas (como fuele, vt in pluribus) para que mas facilmente vñgan a vano honor del mundo, y despues a crecida soberuia. Demanera, q̃ el primero escalon sea de riquezas; el segundo de honor; el terce

ro de soberuia: y de estos tres escalones induce a todos los otros vicios.

Afsi por el cõtrario se ha de imaginar del fumo, y verdadero Capitã, q̃ es Christo N. S. ¶ El primero punto es, confiderar como Christo N. S. se pone en vn gran cãpo de aquella Region de Ierusalem, en lugar humilde, hermofo, y gracioso.

El segũdo, cõsiderar como el Señor de todo el mũdo escoge tãtas personas, Apostoles, Discipulos, &c. y los embia por todo el mũdo esparciendo su sagrada doctrina por todos estados y condiciones de personas.

El tercero, confiderar el sermon que Christo N. S. haze a todos sus fieruos y amigos, que a tal

## QVINTO DIA

jornada embia , encomendádoles, que a todos quierá ayudar en traer los primero a fuma pobreza: y si fu Diuina Magestad fuere feruida , y los quisiere elegir , no menos a la pobreza actual , segundo a defeo de oprobios y menosprecios : porque destas dos cosas se sigue la humildad. De manera , que seã tres escalones. El primero, pobreza cõtra riqueza. El segundo, oprobrio, o menosprecio contra el honor mundano . El tercero , humildad contra la soberuia ; y destes tres escalones induzgan a todas las otras virtudes.

Vn coloquio a nuestra Señora: porque me alcance gracia de su Hijo y Señor, para que yo sea recibido

bido debaxo de su vanderas, y primero en fuma pobreza espiritual. Y si su Diuina Magestad fuere feruido, y me quisiere elegir, y recibir, no menos en la pobreza actual: segundo en passar oprobrios y injurias, por mas en ellas le imitar; solo que las pueda passar sin pecado de alguna persona, ni desplacer de su Diuina Magestad. Y con esto vna Aue Maria.

Pedir otro tanto al Hijo, para que me alcance del Padre; y con esto dezir: Anima Christi.

Pedir otro tanto al Padre, para que el me lo conceda; y dezir vn Pater noster.

## Q V I N T O D I A .

**E**L Fin desta Meditacion es, supuesto el proposito que sacamos de la primera Meditacion, de imitar a Christo nuestro Señor, saber, en que cosas particulares le auemos de imitar : y supuesto que nos llama a hazer guerra, saber, en que cosas, y a quien hemos de hazer esta guerra. Esta doctrina nos enseña nuestro São Padre debaxo de vna semejança de dos Capitanes, y dos vanderas : porq̃ como era soldado, y se auia criado en los exercicios de la guerra, assi le declarò Dios N.S. todo este negocio debaxo desta alegoria de Capitanes y soldados, exercitos, y vanderas. Y como el despues dixo ( y de su boca lo refirió el Padre Euerardo Quarto Preposito general, ) en estos Exercicios le descubrió Dios toda la traça, instituto, y fin de nuestra Religion, y el nóbre q̃ auia de tener de Cõpañia de Iesus; conuiene a saber, de soldados que militan debaxo de la vanderas de Christo nuestro Señor contra Lucifer, capital enemigo de Dios, y nuestro. Fue

tam-

también muy a proposito esta semejança para empeçarnos a descubrir los contrarios espíritus que pelean dentro de nosotros, y darnos la primera luz para la discrecion de espíritus; esto es, para distinguir el buen espíritu del malo: el malo para resistirle, y el bueno para obedecerle, y seguirle.

En el primero Preambulo en lugar de historia se proponga: Lo primero, como ay dos Capitanes: el vno es Christo nuestro Señor, sumo Capitan y Señor nuestro: y el otro es Lucifer enemigo mortal de la humana naturaleza: entre los quales ay tanta diferencia quanta declaró Christo nuestro Señor, Ioannes 10. *Fur non venit, nisi, ut furretur, & mactet, & perdat; ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.* Lo segundo se proponga, que estos dos Capitanes, el vno tan amigo, y el otro tan enemigo nuestro, traen guerra entre si, no por cuidados, ni

## QVINTO DIA.

castillos, ni Reynos de la tierra, sino sobre el hombre, y sobre quien tendrá mas parte en el hombre. Esto es sobre mi, y sobre quié tendrá mas parte en mi. Lo tercero, que de tal manera pelean estos dos Capitanes sobre el hombre, que no es para rendirle y sugetarle con violencia, sino para ganarle la voluntad: y para esto Iesu Christo nuestro Señor llama a todos con su vocacion y secretas inspiraciones para que asienten debaxo de su vandera; y Lucifer de la misma manera para que asienten debaxo de la suya. Y al fin esta es la suma desta historia, que cada vno destes dos Capitanes llama y sollicita al hombre para que de su voluntad se le sugete, y le obedezca.

En el segundo prelude no ay cosa particular que advertir, sino que para dar asiento, y lugar a estos dos exercitos y vanderas, acomodò nuestro Santo Padre el campo de Ierusalé al exercito de los buenos debaxo de la vandera de Christo nuestro Señor; y el campo de Babilonia al  
exerc-

exercito de los malos debaxo de la vander-  
ra de Lucifer ; por ser frequente en las Es-  
crituras acomodarfe la ciudad de Ierusalé  
a los buenos, y la de Babilonia a los malos.

En el tercero prelude está el fin de to-  
da esta Meditacion, que es alcançar de  
nuestro Señor el don y gracia de la discre-  
cion entre el espiritu malo, y el bueno, y  
fuerças para al mal espiritu hazer guerra,  
y obedecer al bueno. Y así es muy seme-  
jante este tercero prelude al titulo que  
dio nuestro Sãto Padre a las reglas de Dis-  
crecion, donde dize así: [ Reglas para en  
alguna manera sentir y conocer las varias  
mociones que en el anima se causan; las  
buenas para recibir, y las malas para lan-  
çar, &c. ] La Meditacion tiene dos partes:  
la primera es de la vanderade Lucifer: y  
la segunda de la vanderade Christo nue-  
stro Señor; y cada una tiene tres  
puntos que se corres-  
ponden.

## QUINTO DIA.

### PRIMERA PARTE DE LA MEDITACION.

**E**L Primero punto, se procure formar la imaginacion de Lucifer con todas las circuntancias que aqui se notan. Lo primero, que està en el campo de Babilonia. Lo segundo, que està subido como en vna grandre cathedra. Lo tercero, que esta cathedra es de fuego. Lo quarto, q̄ della sale mucho humo. Lo quinto, que el tiene figura horrible, y espãtosa. Porque esto es darnos sus señas para que le conozcamos como de rostro, y nos podamos recatar y guardar del; y el tenerle imaginado como es, ayuda mucho para conocer sus tentaciones, y sugestiones, que es el fin deste exercicio.

En el segundo se note la sollicitud de los medios que el demonio pone para salir con su intento; embiando tentadores por todo el mundo, que no perdo-

nen a lugar, ni a persona: y assi hemos de considerar todo el mundo, como le vio San Antonio, lleno de laços, y de caçadores; lleno de resvaladeros, que son las muchas ocasiones que ay para caer, y lleno de tentadores que se ayudan dellas sin perder ninguna; de lo qual nace tanta ceguedad, y tantas caidas, sin auer lugar tan secreto, ni persona tan espiritual que pueda viuir segura de tētaciones. Demanera, que el primero punto nos declara la condicion de nuestro enemigo, que es cruel y feroz como vn leon: y el segundo nos declara, que no es como leon harto que se echa a dormir, sino como leon hambriento, que la hambre le haze dar bramidos y bueltas buscando a quien tragar. Todo lo qual nos ha de mouer a recato y vigilancia, como aconseja el Apostol San Pedro: *Sobriij stote, & uigilate, quia aduersarius uester diabolus tanquam leo rugiens circuit querens quem deboret, &c.* 1. Petri 1. Y esta vigilãcia ha de ser para no fiarnos

## QVINTO DIA.

fiarnos de todas las ocasiones de fuera, ni creer a todo espíritu que nos mueue dentro, examinando con atencion los intentos del demonio para desuiarnos dellos, y no entrar por nuestra culpa y descuido en la tentacion, como dixo el Saluador: *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.*

En el tercero punto se ponen con distincion las cosas a que procura el demonio traernos por si, y por sus ministros; que son tres, amor de hazienda, amor de honra, y soberuia. Donde se aduierta; Lo primero el orden que el demonio tiene para tentar, que de ordinario empieza por la codicia de las riquezas, como de cosa mas conjunta con la necesidad del cuerpo, y con las obligaciones de la casa y familia. El segundo escalon es la honra vana: porque en sobrando hazienda para el sustento de la persona, y de la familia; luego pone vno los ojos en el crecer en el estado, y en la honra para poder emplear todo lo que tiene dentro de si, sin querer jamas que le sobre nada  
para

para los otros. Y como cada dia aprehende mayores aumentos y grãdezas, assi ninguna hazienda le basta, y con esto crece de recudida la codicia; y de lo vno y lo otro sube al tercero escalon, que es la soberuia. Porque no mira vno lo que es, sino lo que tiene, y en lo que le tienen; y olvidado de su pequeñez piensa, que es tan grande, quan grande es su hazienda, y su honra: y assi se estima, y quiere ser estimado mas de lo que es, y apetece desordenadamente su propia excelencia, que es la condicion de los soberuios.

Lo segundo se note, que deste amor desordenado de la hazienda, y de la honra, y de la propia excelencia nacen todos los otros vicios; a los quales, como con vna cadena pretende traer el demonio por este medio. Porque de la codicia de las riquezas nacen generalmente los enagaños, los hurtos, las violencias, los juramentos falsos, y todo genero de injusticias. En gente mas espiritual y temerosa de Dios nace la inque-

## QVINTO DIA.

inquietud del coraçon, como quien està entre espinas, la sequedad de la oracion, y la dureza, y falta de compafsion con los pobres. En gente Religiofa nace defco de cosas curiosas y superfluas, propiedad, regalo, amistades vanas con los feglares, para que les den lo que defean; difsimulaciones y mentiras con los Superiores para que no lo entiendan, amarguras, y murmuraciones contra ellos quando los impidē, &c. Del amor desordenado de la honravana nace jaçtancia, hipocrefia, defeos de los officios, y puestos honrosos, pretensiones, y negociaciones dellos, lifonjas con los que pueden dar la mano; defprecios, y murmuraciones de los iguales y competidores; porfias, contenciones, discordias, nouedades, &c. De la soberuia nace la ceguedad del entendimiento, dureza de juizio, y pertinacia en fu propio parecer, defobediēcia a los mayores, prefuncion y confiança de fi mismo, ociofidad, tedio con el recogimiēto, parlerias, vagueaciones en la oracion, amor,

amor, y estima de las cosas presentes, y gusto de los deleites carnales: castigando desta manera Dios muchas vezes la secreta soberuia con manifiesta luxuria.

De lo dicho se facan dos reglas para conocer las tentaciones del demonio; y son como los primeros documentos de la discrecion espiritual.

La primera es de parte de la cosa, quando nos sentimos inclinados y moidos al amor de la hazienda, de la honra y propia exceléncia, o a alguno de los vicios q̄ procedē destas raizes: porq̄ estas son las cosas a q̄ el demonio pretende induzir, como se notò en el tercero punto: y entonces la tentaciõ es mas manifiesta. La segunda regla es de parte del modo; quando vno experimenta, que el tal pensamiento le causa turbacion, congoxa, desconfiança, escuridad, &c. Porque semejantes efectos suelen resultar en el alma de las sugestiones del demonio. Porq̄ assi como en el tono de la voz, y manera de razonar echamos de ver  
 si el

## QVINTO DIA.

si el que habla està en lugar alto, o baxo, enojado, y furioso, o manso y agradable, &c. Así en estos afectos que el anima siente, facilmente descubre, que manan de aquel Capitan soberuio, fiero, y terrible, que habla desde su cathedra alta, y que està siempre respirando humo y fuego.

## SEGUNDA PARTE DE LA VANDERA DE CHRISTO nuestro Señor.

Los mismos tres puntos se han de considerar por el cõtrario de Christo nuestro Señor, nuestro sumo y verdadero Capitan.

En el primero punto se procure formar dentro de nosotros la imagen de Christo nuestro Señor con las propiedades y condiciones que aqui se dizen. Lo primero, quanto al lugar en la Region de Ierusalé; que significa paz, y representa la Ierusalé celestial, q̃ es la ciudad de Dios, de la qual  
està

esta escrito: Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Lo segundo en vn campo grande, llano, y descubierto al Cielo; que significa luz, alegria, y latitud de coraçon. Lo tercero, en lugar humilde, y con disposicion y semblante humilde; lo qual quita el rezelo y temor, y combida al trato y comunicacion, y promete mansedumbre, y afebilidad. Lo quarto, quanto a su persona hermoso, y gracioso, con rostro de quien ama, y merece ser amado. Y finalmente, como dixo la esposa: *Totus desiderabilis*. Porque por medio destas circunstancias sensibles, y corporales del lugar, y de la persona tomamos algunas señas para venir en conocimiento del ingenio, y condicion de Christo nuestro Señor, y para reconocer su doctrina, y santas inspiraciones.

En el segundo punto se considere la eleccion de los Apostoles, Predicadores, Doctores, y los demas ministros del Evangelio, que el Salvador va llamando por el

## QVINTO DIA.

discurso de los tiempos, y repartiendo por todo el mundo, inspirando hasta el dia de oy en pechos de hombres flacos, pensamientos Apostolicos, y aliento para dexar sus padres y patrias, hazienda, y amigos, y atrauefar los mares, y penetrar hasta los vltimos fines de la tierra, buscando los hombres por los montes, y seluas como quien vâ a caça de fieras; y sacandolos de sus cuevas para traerlos al conocimiento de su Criador, y comunicarles la luz del Euangelio: de lo qual nace, que no ay rincon tan apartado en el mundo, ni gente tan barbara, donde no aya llegado la noticia de Christo nuestro Señor, y de su doctrina: *In omnem terram exiuit sonus eorum, &c.*

En el tercero punto se contiene la doctrina que Christo nuestro Señor encomienda a sus Capitanes, para que con ella ayuden a todos los hombres. La qual reduce nuestro Santo Padre a tres puntos del todo contrarios a los que el demonio persuade,

fuade, y el mundo enseña, y platica : conviene a saber. El primero , pobreza contra la riqueza. El segúdo, oprobrios, y menosprecios contra el honor mundano. El tercero, humildad contra la soberuia. Acerca de lo qual se note lo primero, q̄ en este exercicio està fundada la doctrina q̄ con tanta ponderacion y encarecimiento propone nuestro Santo Padre a los q̄ entran en la Compañia en el cap.4. del examẽ, desde el §.34. hasta el fin del capitulo; la qual es admirable comentario deste exercicio: porq̄ deste exercicio, como està dicho, salio la forma desta Compañia, q̄ està fundada en aborrecer en todo, y no en parte, quanto el mundo ama y abraça; y admitir, y desear cõ todas las fuerças posibles quãto Christo N.S. ha amado, y abraçado: y quiẽ a esto no se esfuerça, o teniendo los tales deseos así encendidos, o alomenos deseando tenerlos ; y estando determinado , y aparejado para admitir , y sufrir con paciencia mediante la Diuina gracia qualesquier

## QVINTO DIA

injurias , ilusiones , y oprobios , y las demas cosas incluidas en la librea de Christo N.S. Este tal, que no se precia de la librea de su Señor , ni se puede dezir , que sigue a este Capitan , ni que es desta compañía.

Lo segundo se note , q̄ estos tres grados de la perfección estan encadenados entresi , como deziamos de los tres cōtrarios ; y de ellos como de raiz nacen las demas virtudes. Porque lo primero , deuemos ayudar a todos generalmente , trayendolos a suma pobreza [spiritual]. Esto es a quitar el amor de las riquezas , y el aprecio y estima de ellas , cortando con este golpe del coraçon la codicia , que es raiz de todos los males ; y entonces entenderemos ser verdadero este desprecio del coraçon de las riquezas de la tierra , quando estamos dispuestos a dexarlas con la obra , si entendieremos ser esta la voluntad de Dios . Demanera , que el tenerlas en tal caso , no tanto proceda de nuestra voluntad , quanto de la Divina. Deste grado se sube al segundo , que es el des-

desprecio de la honra: porque todo el aliento y brio para procurar la honra mundana nace del dinero, y por el dinero son los hombres honrados, y ganan muchos amigos, y lifongeros, Prouer. 14. *Etiám proximo suo pauper odiosus eris; amici vero eius multi.* Y por esto al punto que vno se determina a despreciar las riquezas, se ha de determinar a despreciar las honras: porque en faltandole esta sangre del dinero, ha de quedar arrinconado, sin brio, y humillado. De aqui nace luego el tercero grado, que es humildad, con que vno conoce, y reconoce su pequenez; y en estando pobre de bienes temporales, abre los ojos para vér la pobreza que tiene de todos los bienes, y se estima por lo que es en la verdad; y no por lo que tiene, o por lo que dizen los hombres.

Destos tres grados nacen todas las demas virtudes. Porque del amor de la pobreza, nace la paz y quietud del coraçon; la confiança en Dios en las necesidades

## QVINTO DIA.

temporales, y la conformidad con su voluntad en las perdidas, y malos sucesos. Iten, el perder voluntariamente la hacienda ya ganada, o no querer ganarla quando se atrauiesca ofensa de Dios; el no traer pleitos, sino dar la capa a quien nos pidiere el sayo; el dar de buena gana al necesitado, y prestar a quien lo pide, y dar espera a quien deue, &c. que todos son consejos Euangelicos. De aqui nace tambien en los que son llamados a mayor perfeccion, véder toda su hacienda, y darla a los pobres; no querer cosas superfluas, ni preciosas, o curiosas, sino contétarse cõ esperar de Dios el pan de cada dia, y holgarse de experimentar algunos efectos de la pobreza, sufriendo de buena gana quando lo trae la ocasion algunas faltas aun de lo necessario: *In fame, & siti, in frigore, & nuditate, &c.*

Del deseo de las injurias y menosprecios nace tambien el gasto de los puestos, y officios humildes, no queriẽdo las prime-

ras catedras en las Sinagogas, ni las salu-  
taciones, y cortesias en la plaça, ni la ca-  
becera de la mesa en los cõbites, ni ser lla-  
mado a voces de los otros hombres, Maes-  
tro. De aqui nace tambien la paciencia en  
las injurias, disponiendose a recibir otras  
mayores, y la facilidad en perdonarlas, y el  
dar la honra a los otros, preuiniendolos a  
todos con la cortesia: que todos son cõsejos  
Euangelicos. Y si vno deue desear las inju-  
rias, mucho mas la reprchenfion y correc-  
cion de sus faltas, no negandolas, no escõ-  
diendolas, no escusandolas, &c.

De la virtud de la humildad nace el  
agradecimiento, la mansedumbre, la su-  
gecion del juicio, el no tener porfias, ni  
contenciones, la claridad de la conciencia  
con sus Superiores, y Padres espirituales; el  
pedir, y recibir de buena gana consejo, el  
silencio, el no darse a conocer, y esconder  
de todas maneras lo que puede tener al-  
gun resplandor en los ojos de los hõbres.  
Estas cosas, y semejantes son las cõtenidas

## Q V I N T O D I A.

en la doctrina del Salvador, y las que encomienda a sus Capitanes para que las comuniquen, y con ellas ayuden a todos los hombres.

De lo dicho resultan otras dos reglas de discrecion, para conocer qual sea espíritu bueno, e inspiracion de Christo nuestro Señor. La primera de parte de las cosas: porq̃ quando nos hallamos mouidos de alguna de las sobredichas, podemos mas inclinarnos a que es inspiracion Diuina. La segunda de parte del modo: porque quando el pensamiento nos causa quietud, suauidad, alegria, luz, confiança; todos son indicios de espíritu bueno. Porque siendo Christo nuestro Señor tan apacible, y tan hermoso y suaue, y estando en lugar baxo y humilde; assi no puede ser sino que nos ha de hablar familiarmente, y dexar el coraçon lleno de alegria y suauidad. A este exercicio mucho pertenece ( conforme a estos p̃tos y reglas que se han declarado ) examinar cada vno sus pensamientos, y mouimientos  
inte-

interiores, y reconocer dentro de si mismo las voces de su Capitan, y de su contrario, para mejor entender debaxo de que vanderera milita.

En este Exercicio se deuen hazer los tres coloquios, a la Virgen nuestra Señora, a Christo nuestro Señor, y al Padre Eterno, de que se haze mencion la primera vez en la repeticion de la primera semana. Y los mismos tres coloquios se han de hazer en todas las Meditaciones siguientes, mientras durare el tiempo de alguna eleccion. Porque son tantas las dificultades que en este tiempo se suelen ofrecer, que es menester despertar el afecto con los coloquios, y valerse particularmente de la intercession de la Virgen nuestra Señora. La materia de la peticion, es pedir gracia para ser recebido debaxo de la vanderera de Christo nuestro Señor, reconociendo su voz, y poniendola por obra en dos cosas principalmente. Primero en suma pobreza espiritual, y actual. Segundo, en sufrir injurias, y afren-

## QUINTO DIA.

afrentas por mas imitar a este Señor. En lo primero, quanto a la pobreza actual se pone condicion, si su Diuina Magestad fuere seruido, y me quisiere elegir para este estado, y grado de pobreza; reseruando la aueriguacion desto para el tiempo de la eleccion, como arriba queda declarado. En lo segundo de passar injurias, se ponen dos condiciones. La primera, que este deseo le tenga yo quanto es de mi parte, no queriendo por esto que nadie me las haga con culpa suya, y ofensa de la Diuina Magestad. La segunda, que yo de mi parte no de ocasion para ser assi injuriado: lo qual se dize tambien en el examen capitulo 4.

§.44. donde (como està dicho) se pone esta misma doctrina sacada deste exercicio.



## S E X T O D I A .

DE LOS DEMAS EXERCICIOS  
DE LA SEGUNDA SEMANA.

**M** Arauilloſa es la traça con que nueſtro Santo Padre và guiãdo, y como lleuãdo de la mano a la cūbre de la perfecciõ en eſta ſegunda ſemana : y para entẽder algo dello, breuemẽte ſe note: Lo primero, q̄ ſu intento es, que el exercitante ſe diſponga y determine a imitar y ſeguir a Chriſto nueſtro Señor, como a ſu verdadero y legitimo Rey, q̄ le llama a hazer guerra contra ſus enemigos. Lo ſegundo, q̄ ſe determine a ſeguirle en lo mas trabajoso, y peligroso; cõ uiene a ſaber, en el deſprecio de las riquezas, y amor de la pobreza ; en el deſprecio de la hõra, y amor de las injurias y afrẽtas, y en la verdadera humildad del coraçõ. Lo tercero, que de tal manera deſprecie las riquezas en ſu coraçon, y ame la pobreza, que eſtẽ diſpuesto tãbien, y determinado a dexar

## SEXTO DIA.

dejar con efecto las mismas riquezas, y abrazarse con la pobreza actual, si entendiere ser aquello de mayor servicio, y gloria de Dios nuestro Señor. Lo quarto, que siendo igual gloria de la Diuina Magestad, por parecer, y imitar mas actualmente a Christo nuestro Señor, desee mas la pobreza, y la deshonra, y el ser tenido por loco, que son las cosas que Christo nuestro Señor amò y abraçò; que no todo lo contrario, que es lo que el mundo ama y abraça. Y este grado de perfeccion demas, que por si mismo es muy alto, y muy precioso en la vida espiritual ( como dixo nuestro Santo Padre en el capit. 4. del examen ) es por otra parte muy vtil para despertar el alma a hazer sana eleccion en qualquier negocio, por graue y dificultoso que sea, sin peligro de gouernarse por passiones desordenadas. Lo segundo se note, que aunque estos puntos de perfeccion se proponen al que se exercita en todas estas Meditaciones, para que sepa adonde se ha de encami-

nar,

nar, a que se ha de esforçar, y que deve pretender : pero no en todas las Meditaciones se haze fuerça en todos estos propositos, sino poco a poco, y con mucho orden, y por sus grados se và haciendo fuerça en ellos. Porque en el exercicio del Reyno de Christo se pretende principalmente el proposito y determinacion de seguir a Christo nuestro Señor, que nos llama a hazer guerra. En el exercicio de las vanderas se pretende declarar en particular en que cosas se ha de hazer esta guerra; y que aquel proposito general de seguir a Christo nuestro Señor, se confirme, y se cobre mayor luz para conocer la vanderas deste Capitan, y la de su contrario, exercitandose mas particularmente en el amor de la pobreza, y de la deshonor, y de la humildad, como hasta aqui auemos declarado. Mas porque este desprecio de las riquezas, no es, ni puede ser verdadero, sino es que este vn hombre determinado a dexar-

## SEXTO DIA.

dexarlas con efecto, quando sea necesario, y Dios le llamare para ello; y muchos estan en esto engañados pensando, que tienen amor a la pobreza quando no les falta nada, y que tienen amor a la deshonra quando estan honrados y estimados: y al tiempo de sentir los efectos de la pobreza, y de la humiliacion bueluen atras, y no quieren dexar de las manos la honra, o la hazienda que posseian. Para remedio deste engaño añade nuestro Santo Padre otro tercero exercicio, que llaman de los tres binarios, o tres clases de hombres: en el qual haze fuerza en solo este punto, que el que de verdad quiere quitar de su coraçõ el amor desordenado de las riquezas, ha de estar tambien dispuesto a dexarlas con efecto, quando entendiere ser esto mayor seruicio y gloria de Dios. Finalmente en el vltimo exercicio, que son los tres grados de humildad, recoge todos estos propositos y determinaciones, y los leuanta vn poco mas alto, pretendiendo, que no solamente quando

que no es mayor gloria de Dios, sino tambien quando fuere igual gloria, y seruicio de Dios, ha de desear vno mas la pobreza y humiliacion actual, no por otro titulo, sino por hazerse desta manera mas semejante a Christo nuestro Señor. La practica destes dos exercicios pondremos aqui breuemente.

## EXERCICIO DE LOS TRES BINARIOS:

*EL TEXTO DE LOS  
exercicios de nuestro Santo  
Padre dize assi.*

EL MISMO QVARTO DIA  
se haga Meditacion de tres bi-  
narios de hombres para  
abraçar el mejor.

*La solita oracion preparatoria.*

El Primer Preambulo es la Confesion, la qual es de tres binarios de hombres, y cada uno dellos ha adquirido diez mil ducados, no pura, o deuidamente por amor de Dios; y quierẽ todos salvarse, y hallar en paz a Dios nuestro Señor, quitando de si la grauedad, e impedimento que tienen para ello en la afeccion de la cosa adquirita.

El segundo, composicion viendo el lugar; serà aqui vèr a mi mismo como estoy delante de Dios nuestro Señor, y de todos sus Santos, para desear y conocer lo que sea mas grato a la su Diuina bondad.

El tercero, demandar lo que quiero; aqui serà pedir gracia para elegir

elegir lo que mas a gloria de su Divina Magestad, y salud de mi anima sea.

El primero binario querria quitar el afecto, que a la cosa adquirita tiene, para hallar en paz a Dios nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de la muerte.

El segundo quiere quitar el afecto, mas ansi le quiere quitar, que quede con la cosa adquirita, de manera que alli le venga Dios, donde el quiere: y no determina de dexarla para ir a Dios, aunque fuese el mejor estado para el.

El tercero quiere quitar el afecto, mas ansi le quiere quitar, que tambien no le tiene afeccion a

SEXTO DIA.

tener la cosa adquirita, o no tener; fino quiere folamente quererla, o no quererla, segun que Dios nuestro Señor le pondrà en voluntad; y a la tal persona le parecerà mejor para feruicio y alabança de su Diuina Magestad; y entretanto quiere hazer cuenta, que todo lo dexa en efecto, poniendo fuerça de no querer aquello, ni otra cosa ninguna, fino le mouiere folo el feruicio de Dios nuestro Señor. De manera, que el deseo de mejor feruir a Dios nuestro Señor, le mueua a tomar la cosa, o dexarla.

Hazer los mismos tres coloquios, que se hizieron en la meditacion precedente de las dos vanderas.

Es de notar, que quãdo nosotros  
fen-

sentimos afecto, o repugnancia cõtra la pobreza actual, quando no somos indiferentes a pobreza, o riqueza; mucho aprouecha para extinguir el tal afecto desordenado, pedir en los coloquios (aunque sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que el quiere, pide, y suplica solo que sea seruicio, y alabança de su Diuina Bondad.

## DECLARACION DE ESTE E X E R C I C I O.

**E**L Fin desta Meditacion (como queda dicho) es insistir, y hazer fuerça, en q̃ no puede ser verdadera la pobreza espiritual de aquel que no està tã bien dispuesto, quanto es de su parte a la actual, ni es verdad, q̃

## SEXTO DIA.

tiene quitado el amor a las riquezas, y no está resuelto de dexarlas con efecto, entendiendo ser esto mayor seruicio de Dios, y prouecho de su alma. Y aunque de presente no ha de resolver nada, quanto al retener, o dexar lo que posee ( porque esta resolucion queda siempre remitida para el tiempo de las elecciones: ) pero entretanto ha de hazer cuēta, que todo lo ha dexado, poniendo fuerça de no querer aquello, ni otra cosa ninguna sino le mouiere solo el seruicio de Dios nuestro Señor. Demane- ra que el deseo de mejor seruir a Dios nuestro Señor, le mueua a tomar la cosa, o dexarla.

La forma desta Meditacion es muy semejante a la que propuso nuestro Saluador en la parabola del sembrador, señalando quatro clases, o generos de hombres que oyen la misma palabra Diuina con tã diferentes efectos. La primera, de los que oyendo la palabra de Dios, luego se diuerten, y la olvidan. La segunda, de los que la oyen

oyen con gozo, y en teniéndolo alguna contradicción vuelven atrás, y la dexan. La tercera, de los que la oyen, y la reciben con gusto; y el cuidado de la hacienda, y de las cosas temporales los ahogan para no llevar fruto. La quarta, de los que la oyen, y la conservan; y como tierra gruesa, y bien cultivada llevan copioso fruto en paciencia. Claro está, que propuso el Salvador estos quatro generos de hombres, para que vista la diferencia que ay entre ellos, procurasse cada uno ser de los mejores, y alcanzar la disposición (para llevar mucho fruto) que tienen los postreros. A este mismo modo se nos proponen en este ejercicio tres clases, o generos de hombres, que todos poseen hacienda, y todos desean quitar de su corazón el amor della, y todos ponen diferentes medios; para que considerando nosotros la diferencia que ay entre ellos, nos esforcemos a escoger lo mejor,

En el primero prelude de la historia se

## SEXTO DIA.

aduierta, que quando se supone, que estos hombres han adquirido estos diez mil ducados no pura y deuidamēte, &c. no quiere dezir, que los hã adquirido contra justicia y conciencia: porque en tal caso poca dificultad tenia este negocio, pues no solamente tenian obligacion a dexar la aficiõ desordenada, sino tambien la haziẽda mal ganada; y afsi habla conforme el intẽto presente de hombres que han ganado aquella hazienda, no tanto mouidos del amor de Dios, quãto del amor del dinero, y mas por motiuos humanos, q̃ no espirituales y diuinos. Destos hombres dize, que tomando mejor acuerdo, tratã de procurar su saluaciõ, y de buscar y hallar a Dios nuestro Señor con paz y satisfacion de su espiritu: y para conseguir esto quierẽ quitar de su coraçon el estoruo y peso que trae consigo la aficion de las riquezas adquiridas. Hasta aqui llega la historia, en la qual se pinta en breues palabras la disposicion que representa, y tiene el exercitante, que es: Lo primero,

meto, resolución de salvarse. Lo segundo, deseo de hallar a Dios cõ paz y satisfaciõ. Lo tercero, deseo de quitar de su coraçõ la aficion desordenada de las riquezas. Y está do en este punto se pretende tambien, que se determine a dexarlas con efecto, siendo mayor seruicio de Dios, y prouecho de su alma. En el segundo y tercero prelude no ay cosa particular que advertir.

La Meditaciõ contiene tres puntos, que son cõsiderar el estado y disposicion de estos tres generos, o clases de hõbres para escoger lo mejor. La primera clase es, de aquellos que querrian, y nunca acaban de querer: y amando la hazienda querriã por otra parte sin dexarla, quitar de su coraçõ el amor della; y desta lucha y contradiccion de afectos resulta de ordinario la dilacion en poner los medios; lo qual es tentacion ordinaria de los tibios; los quales van dando largas, y dilatando de dia en dia hasta que se llega la hora de la muerte.

En la segunda clase estan los q̃ quieren

## SEXTO DIA.

quitar el afecto, y el amor desordenado de la hazienda; pero con resolucion de no dexarla con efecto; pero quedandose con ella estan dispuestos a tomar qualesquier medios para corregir el desorden de la afición. Estos son aquellos de quien dize nuestro Santo Padre en el Preambulo, para hazer eleccion, que primero se resueluen en los medios que en el fin; auiedo de ser al reues: porque primero es segun buena razon la intencion del fin, y despues la eleccion de los medios: y así procediendo por buen ordẽ; Lo primero ha de ser resolverse en el proposito de seruir a Dios, y buscar su saluacion. Y lo segundo mirar, si para este fin conuiene dexar, o retener la hazienda. Pero estos lo hazen al reues: porque primero se resueluen en retener la hazienda, y despues tratan como han de seruir a Dios con ella; pretendiendo, que venga Dios adonde ellos quieren, y no determinandose a seguirle por el camino que el los guia.

En la tercera clase estan los que quierẽ  
qui-

quitar el afecto, mas así le quieren quitar, que tampoco tienen afición a tener la hacienda adquirida, o no tenerla, sino quierẽ solamente tenerla, o no tenerla, segun que Dios nuestro Señor les pondra en la voluntad, y ellos juzgaren ser mas conueniente para el seruicio diuino, y alabança de su Diuina Magestad; haziendo fuerça solamente en esto de no querer determinarse a vna ni a otra cosa, sino le mouiere solo el seruicio de Dios nuestro Señor. De manera, que el deseo de mejor seruir a Dios nuestro Señor le mueua a tomar la cosa, o dexarla. Y siendo esta la mejor disposicion para quitar la afición desordenada del coraçon, claro està, que deuemos procurarla, y no contentarnos con la disposicion de los primeros, y de los segundos.

Los coloquios hã de ser los mismos que se hizieron en el exercicio de las vanderas; solamente aduirtiẽdo, que quando vno descubriessẽ dentro de sí repugnancia, o a la pobreza, o a la riqueza, mucho ayudaria

## SEXTO DIA.

daria para vencer la tal repugnancia pedir a nuestro Señor en los coloquios, me llame y elija en lo contrario de aquello q̄ mas apetezco; como sería pedir a nuestro Señor, aunque la carne haga cōtradicion, q̄ me llame a pobreza actual, y q̄ así lo quiero, pido y suplico, solo q̄ sea seruicio y alabanza de su Diuina Bondad : porque inclinãdo mi voluntad, y mi oracion a lo contrario de lo que quiere mi carne, se vendrà a hallar la indiferencia que se desea.

Este mismo exercicio se puede platicar en materia de hõra, o de regalo, o en otras semejantes. Pongamos por exemplo, quãto al amor de la honra se pueden proponer tres clases de hombres, que desean quitar la aficion desordenada della, y alcançar la humildad del coraçon. La primera desea la humildad, y vâ dilatãdo el poner los medios hasta la hora de la muerte. La segunda desea la misma humildad por qualesquier medios; pero exceptando algunos, como sería determinandose a no sufrir tal

tal injuria, o de tal persona, o a no pasar por tal desprecio, o a no consentir tal humiliacion, o no admitir tal oficio, &c. y en lo demas pondrà otros qualesquier medios. La tercera se dispone quanto es de su parte a sufrir qualesquier injurias, y dexar qualesquier honras, y admitir qualesquier humiliaciones, como viere que es mayor gloria diuina, y prouecho de su alma.

Para entender mejor la fuerça deste exercicio ayudará ponerle en la materia de la salud corporal, dõde se haze mas euidente lo q̄ tratamos. Põgamos delãte tres enfermos, todos cõ el mismo peligro, y todos cõ el mismo deseo de alcançar salud. El primero no quiere guardarse de ninguna cosa dañosa, ni hazer ninguna prouechosa, ni tomar ningun remedio, o medicina, dexãdose llevar del gusto presente, y dilatando para adelante la cura. El segundo trata de curarse, pero pretende tener el medico a su voluntad, y a que le dê las medicinas

## SEXTO DIA.

que el quiere, admitiendo vnas, y excluyēdo otras: el tercero se pone del todo en manos del medico, para que haga y disponga sin tener respeto a su gusto y voluntad, como viere que es mas conueniente al fin deseado de su salud. Claro està, que destos tres enfermos el primero tiene peligro de morir; y el segundo, por lo menos de no sanar: y solo el tercero tiene esperança de salud. Pues si esta esperança de salud corporal, que no es del todo cierta, haze que todos los hombres cuerdos se pongan en manos de los medicos, y se ofrezcan a qualquier remedio por riguroso que sea, quanto mas deue el hombre ponerse del todo en las manos de Dios, pudiendo tener esperança mas cierta de la salud eterna de su alma.



DE LOS GRAD. DE HVM. 95  
DE LOS TRES GRADOS  
DE HVMILDAD.

*EL TEXTO DE LOS  
exercicios de nuestro Santo Pa-  
dre dize assi.*

**A**Ntes de entrar en las elecciones para hombre afectarse a la verdadera doctrina de Christo nuestro Señor, aprouecha mucho considerar y aduertir en las siguiétes tres maneras de humildad, y en ellas considerando a ratos por todo el dia ; y a si mismo haziendo los coloquios segun que adelante se dirà.

La primera manera de humildad es necessaria para la salud  
eter

## SEXTO DIA.

eterna: es a saber, que afsi me baxe, y afsi me humille, quanto en mi sea posible, para que en todo obedezca a la ley de Dios nuestro Señor; de tal fuerte, que aunque me hiziesen señor de todas las cosas criadas en este mūdo, ni por la propia vida téporal no sea en deliberar de quebrantar vn mandamiento, quier Diuino, quier humano, que me obligue a pecado mortal.

La segūda es mas perfecta humildad, que la primera: es a saber, si yo me hallo en tal punto, q̄ no quiero, ni me afecto mas a tener riqueza, que pobreza; a querer honor, q̄ deshonor; a desear vida larga q̄ corta, siendo igual seruicio de Dios N.S. y salud de mi anima; y cō esto, que  
por

por todo lo criado, ni porq̃ la vida me quitassen, no sea en deliberar de hazer vn pecado mortal.

La tercera es humildad perfectissima; es a saber, quãdo incluyendo la primera y segunda, siendo igual alabança, y gloria de la Diuina Magestad, por imitar, y parecer mas a actualmente a Christo N. S. quiero, y elijo mas pobreza con Christo pobre, que riqueza; oprobrios cõ Christo lleno dellos, que honores; y desear mas ser estimado por vano, y loco por Christo, q̃ primero fue tenido por tal, que por sabio, ni prudente en este mundo.

Asi para quiẽ desea alcãçar esta tercera humildad, mucho aproue-cha hazer los tres coloquios de  
los

## SEXTO DIA

los binarios ya dichos, pidiendo; que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera mayor, y mejor humildad, para mas le imitar y servir, si igual, o mayor seruicio y alabança fuere a la su Diuina Magestad.

**E**L Fin deste exercicio es, resumir el fruto de todos los passados, y actuarse en todos los propositos, y determinaciones q̃ se han hecho hasta aqui: y no se dà por via de meditacion particular, sino para ir considerando en estas tres maneras de humildad a ratos por todo el dia, procurando exercitarse en ellas, y haziendo para esto los mismos tres coloquios que se dixeron en el exercicio passado. El primero grado de humildad contiene tanta fugacion a la ley y mandamientos de Dios, o de la Iglesia y Superiores; y tanto desprecio de los bienes temporales, que ni la esperança de  
todas

todás las prosperidades del mundo, ni el temor de todas sus aduersidades, me haga venir en cosa que sea pecado mortal. Este proposito es propio de los que empieçan, y es el fruto que se saca de la primera semana.

El segundo grado contiene por vna parte tanto desprecio de los bienes temporales, que quanto es de mi parte yo me hallo en tal punto, que siendo igual gloria de nuestro Señor, y prouecho de mi alma, no siento mas afecto a la riqueza, que a la pobreza, ni a la honra, que a la deshonor, ni a la vida larga, que a la corta; lo qual es propio de los que se aprouechan, y es el fruto que se ha sacado hasta aqui de los exercicios desta segunda semana. Por otra parte contiene este grado tanta sugesion a los Mandamientos Diuinos, que està vno resuelto de no hazer vn pecado venial deliberadamente, por todas las cosas criadas, ni por la misma vida. Este es vn grado muy grande, y muy solido de aprouechamiento,

## SEXTO DIA.

miento, que dize conformidad con la voluntad de Dios; no solo quanto a los Mandamientos mayores, y que obligan a culpa graue, sino tambien quanto a los menores que no obligan mas que a culpas leues, y veniales.

El tercero grado de humildad es perfectissimo: porque incluye el primero, y el segundo, y añade algo sobre ellos. Porque no solamente dize indiferencia a la pobreza y deshonra, y a lo demas que el mundo desestima y aborrece; sino tambien inclinacion y amor a estas cosas. Y no solamente pide sujecion a los Mandamientos Diuinos, assi los mayores, como los menores, sino tambien a todo el gusto y beneplacito de la Diuina voluntad, con deseo de ir por el camino que el nos descubrió con su exemplo, por assemejarme mas con Iesu Christo, y hazerme viua imagen, y retrato suyo; que es el fin de los exercicios passados. De manera, que en caso que yo pudiera admitir la honra, y la riqueza sin

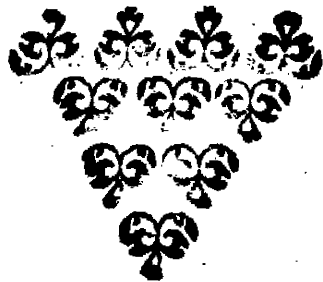
nin-

ningun pecado, ni venial, ni mortal; y no solamente sin pecado, sino en caso que en tomarla, o dexarla no se me descubre mayor gloria Diuina, ni mayor prouecho de mi alma: yo con todo esto, por hazerme mas semejante a Christo nuestro Señor, quiero, y elijo mas la pobreza con Christo pobre, que no la riqueza; y quiero mas las injurias, y oprobios con Christo lleno dellos, que no las honras vanas del mundo; y deíco mas ser desestimado, y tenido por vano y por loco por amor de Iesu Christo, que primero fue tenido y estimado por tal, que no ser sabio y prudente en los ojos del mundo.

Y es de notar, que aunque en estos tres grados se encierra toda la perfeccion de la vida Christiana, los llamó nuestro Santo Padre grados de humildad, mas que de otra virtud ninguna. Lo primero: porque piden sujecion a todos los Mandamientos Diuinos. Lo segundo: porque piden desprecio de todas las riquezas, y honras

## SEXTO DIA

del mundo , y aliento y buena disposi-  
cion para todas las deshonras y abati-  
mientos que puede auer en el. En lo pri-  
mero consiste la perfeccion . Y en lo se-  
gundo quitar todos los estoruos della. Y  
lo vno , y lo otro no se puede hazer sin  
mucha humildad . Para exercitarse en  
estos grados de humildad ayudan mucho  
los coloquios sobredichos , pidiendo a  
nuestro Señor nos quiera elegir en esta  
tercera, mayor , y mejor humildad , para  
mas le imitar y seruir; si fuere ma-  
yor, o igual seruicio y ala-  
bança de su Diuina  
Magestad.



DE LOS MODOS DE  
ELECCION.

*EL TEXTO DE LOS  
exercicios de nuestro Santo  
Padre dize assi.*

EL PRIMERO MODO  
para hazer sana, y buena elec-  
cion contiene en si  
seis puntos.

**E**L Primer pũto es, proponer de-  
lante la cosa sobre que quiero  
hazer eleccion; assi como vn ofi-  
cio, o beneficio, para tomar, o de-  
xar, o de otra qualquiera cosa que  
cae en eleccion mutable.

Segundo, es menester tener por

N 3                   objeto

S E X T O D I A.

objeto el fin para que foy criado, que es para alabar a Dios nuestro Señor, y salvar mi anima; y con esto hallarme indiferente sin afección alguna desordenada. De manera que no esté mas inclinado, ni afectado a tomar la cosa propuesta, que a dexarla; ni mas a dexarla, q̄ a tomarla; mas que me halle como en medio de vn peso para seguir aquello q̄ sintiere ser mas en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor, y saluacion de mi anima.

Tercero, pedir a Dios N. S. quiera mouer mi voluntad, y poner en mi anima lo q̄ yo deuo hazer acerca de la cosa propuesta, q̄ mas su alabanza y gloria sea, discurriendo bien, y fielmente con mi entendimiento, y  
 eli-

eligiendo conforme a su santissima y beneplacita voluntad.

Quarto, considerar raciocinãdo, quantos comodoss, o prouechos se me figuẽ cõ el tener el officio, o beneficio propuesto para sola la alabãça de Dios N.S. y salud de mi anima: y por el contrario, considerar a si mismo los incomodos y peligros q̃ ay en el tener. Otrotãto haziendo en la segunda parte, es a saber, mirar los comodoss, y prouechos en el no tener: y asimismo por el contrario los incomodos y peligros en el mismo no tener.

Quinto despues, q̃ assi he discurredo, y raciocinado a todas partes sobre la cosa proposita, mirar donde mas la razon se inclina: y assi

segun la mayor mocion racional, y no mocion alguna sensual, se deue hazer deliberacion sobre la cosa proposita.

Sexto, hecha la tal eleccion, o deliberaciõ, deue ir la persona que tal ha hecho cõ mucha diligencia a la oracion delante de Dios nuestro Señor, y ofrecerle la tal eleccion, para que su Diuina Magestad la quiera recibir, y confirmar, siẽdo su mayor seruicio, y alabança.

EL SEGVNDO MODO PARA  
hazer sana y buena eleccion,  
contiene en si quatro re-  
glas, y vna nota.

**L**A Primera es, que aquel amor que me mueue, y me haze elegir la

la tal cosa, descienda de arriba del amor de Dios: de forma, que el que elige sienta primero en sí, que aquel amor mas, o menos que tiene a la cosa que elige, es solo por su Criador y Señor.

La segunda, mirar a vn hombre, que nunca he visto, ni conocido; y deseando yo toda su perfeccion, considerar lo que yo le diria que hiziesse, y eligiesse para mayor gloria de Dios nuestro Señor, y mayor perfeccion de su anima, y haciendo yo a sí mismo, guardar la regla que para el otro pongo.

La tercera, considerar como si estuuiesse en el articulo de la muerte, la forma, y medida que entonces querria auer tenido en el modo  
de

## SEXTO DI

de la presente eleccion, y regañandome por aquella haga en todo la mi determinacion.

La quarta, mirando, y considerando como me hallarè el dia del juicio, pensar como entonces querrè auer deliberado acerca de la cosa presente, y la regla que entonces querria auer tenido tomarla agora: porque entonces me halle con entero plazer y gozo.

Tomadas las reglas sobredichas, para mi salud y quietud eterna, harè mi eleccion, y oblation a Dios nuestro Señor conforme al sexto punto del primero modo de hazer eleccion.

Auien-

**A**viendo vno alcançado la disposicion que se ha dicho en los exercicios passados, lo mejor que con la Diuina gracia pudiere, resta, que ponga los ojos en el estado de sus cosas; esto es, en sus faltas, en sus pasiones, e inclinaciones, y en sus ocupaciones, y exercicios, para reformarlo todo conforme al beneplacito de la Diuina volũtad; aplicando su consideracion a lo particular destas cosas, y a los medios q̄ deue vsar en cada vna dellas, ayudandose para esto del examen que hizo de sus faltas en el primero exercicio de los pecados.

Para determinarse cõ mas acierto en estas cosas, vea estos dos modos de eleccion, que nuestro Santo Padre pone en esta segunda semana; de los quales bien platicados sacarà determinaciones muy acertadas para la reformation de su vida, y de sus ocupaciones y ministerios.

Y es mucho de advertir, q̄ assi como el principal estoruo q̄ tenemos para determinar lo que conuiene a mayor seruicio diuino,

## SEXTO DIA

diuino, es el amor desordenado de la honra, o del regalo y hacienda. Afsi el mayor estoruo que tenemos para poner en execucion las cosas ya determinadas, es la contradicion que nos haze nuestra sensualidad, y el amor propio y mūdano. Y de aqui es, que afsi como para determinarnos bien nos dispone nuestro Sāto Padre cō el exercicio de Christo nuestro Señor, que vā siēpre con su Cruz delante de nosotros, para que deseemos seguirle, y hazernos semejantes a el; afsi para confirmarnos en las determinaciones ya hechas, y darnos esfuerço para ponerlas en execucion, nos propone muy despacio en la tercera semana la Meditacion de la Passion de Christo nuestro Señor. Es pues el fin de la tercera semana el exercicio de las virtudes mas perfectas, que se exercitan cō contradiciō, y con aduersidades, y con deshonoras, y dolores, y falta de las cosas tēporales; de todo lo qual tenemos ilustrissimos exemplos en la Passion de nuestro Salvador.

# MEDITACION DE LA PASSION.

**E**L Intento desta Meditaci6n, es mostrar (lo q̄ no se puede pensar sin admiraci6n) que en el poco espacio de tiempo que dur6 el processo de la Passion de nuestro Salvador, padeci6 tantos trabajos en todo genero, y con tantas circũstancias para agrauarlos, que no parece posible suceder a ningun hombre por todo el discurso de los tiẽpos ninguna manera de trabajos, o aduersidades, que no las aya padecido primero con grandes ventajas nuestro Salvador. Y puede se reduzir toda esta consideracion a quatro cabeças. Lo primero a la pobreza y falta de las cosas necessarias. Lo segundo al desamparo de los h6bres, y particularmente de los amigos. Lo tercero a las deshonras, e injurias. Lo quarto a los dolores del cuerpo.

Primero, su pobreza lleg6 a punto, que le

## S E X T O D I A

le faltaron generalmente todas las cosas, pues ni tuuo vna cama en que morir, ni vn lienço siquiera cõ q̃ cubrirse, sino se le dieron como de limosna por la honestidad; ni en la sed y agonia de la muerte, tuuo para refrescarse otro aliuio del q̃ sus enemigos le quisieron dar, q̃ fue yel y vinagre. Y diziendo S. Pablo, q̃ la suma pobreza, es tener cõ q̃ cubrir el cuerpo, y con q̃ sustentarle, sin buscar otra cosa fuera desto; el Señor, que siendo rico se hizopobre por nosotros, passò mas adelante: porq̃ ni tuuo con q̃ cubrirse, ni con q̃ apagar su sed. Esta es la pobreza q̃ suelen tener los viuos: mas la de los muertos passa adelante, y es muy semejante a la de los q̃ nacẽ, como dixo el mismo Apost. 1. ad Timoth. 6. *Nihil intulimus in hunc mundũ, haud dubiũ, quia nec auferre quid possuimus.* Y con todo esto los muertos tienẽ derecho a su sepultura, y a su mortaja, y a q̃ se cõpla su vltima volũtad acerca de la disposicion de sus bienes. Pero nro Salvador fue enterrado en sepultura agena, y cõ mortaja dada

dada de limosna; y las pobres vestiduras de q̄ en su vida vsaua, no pudo en su muerte dexarlas a quien queria, sino q̄ se vio despojar dellas, y que los soldados las repartian, y sorteauan entresi a su contento.

Quanto a lo segundo, el desamparo de los hombres fue tan grande, que se pudo dezir en su persona; Psal. 141. *Considerabã ad dexteram, & videbam, & non erat qui cognosceret me.* Y en otra parte, Psal. 89. *Lõgè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* Y tanto fue mayor este golpe y caída quãto fue de mas alto; demanera, que pudo el tambien dezir: *Eleuasti me, & quasi super ventum ponens elifisti me validè.* Porque auiendo sido estimado como Santo, reuerenciado como Profeta, oïdo como gran Maeïtro, y Predicador, seguido de todo el concurso del pueblo en el Templo, en las Sinagogas, en la ciudad, en el desierto, en la mar, y en la tierra, engrandecido por sus milagros tantos, y tan ilustres, querido y amado por los

## SEXTO DIA.

continuos beneficios que recibian del: todo esto se trocò subitamente en desconocimiento, en desprecio, en infamia, en odio y aborrecimiento, como estaua escrito en la ley: *Quia odio babuerunt me gratis.* Ioann. I §. num. 25.

Lo primero, sus naturales le procuraron la muerte con suma injusticia, y los Gentiles Romanos se la dieron con suma crueldad. Los Sacerdotes, y Letrados eran como la leuadura, con que toda la massa del pueblo quedò no poco a vinagrada contra el Salvador. Los Principes soplauan el fuego; y en los populares se encendio tal llama, que no se pudo apagar con tantas afrentas, y tantos dolores: y no se contentaron viendole colgado en vna Cruz, sino que como perros raiosos despedaçauan las carnes del que assi veian morir con injurias y denuestos.

Lo segundo, teniendo tan declaradas cõtra si las volùtades de todos los Iudios, y Gentiles mayores y menores, en los suyos, que

que auian seguido su escuela hallò poca firmeza y lealtad: porque de sus doze Apóstoles escogidos, vno le vendio, y se hizo Capitan de los que le iuan a prender: otro, a quien el auia dado el Primado entre todos, le negò tres vezes en su cara, echandose muchas maldiciones sobre que no le conocia; y los demas le defampararon, dexandole en poder de sus enemigos. O exēplo nunca visto de la inconstancia de las cosas humanas, y de la constancia que deue tener el verdadero Christiano en ellas! Que sintio aquel bendito coraçõ del Señor, quando se vio tan falto de amigos, y tan cercado de enemigos, pues delectaua escrito, Psalm. 21. *Factum est cor meum tanquam cera liquefcens in medio vëtris mei.*

Lo tercero, sola su Madre nunca le defamparo, y le acompañò en su afrenta, quando no le pudo ayudar, ni defender, antes le acrecentaua intensamente el dolor con su presencia. Y el Eterno Padre,

O

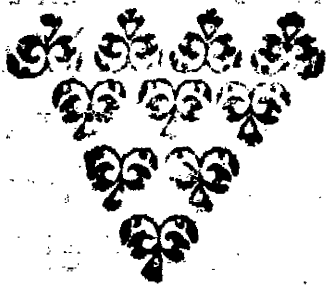
que

## SEPTIMO

que vien podia, no quiso por entonces boluer por el, dexandole padecer con todo rigor a gusto de sus enemigos. Lo qual sintió el bendito Señor muy tiernamente : porque sus enemigos le dauan con ello en rostro, diciendo : Si espera en Dios, librole Dios, saluele Dios, pues que no quiere a otro sino a el solo. Y no queriendo Dios por entonces librarle, ni dar muestras de que boluia por él; se quexò amorosamente el Salvador, diciendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste?

Lo restante desta Meditacion, y el fruto que se ha de sacar della, se pondra en la Meditacion

del dia septimo.



SEP-

SEPTIMO DIA.

DE LO EXAMEN PAR-  
TICULAR.

EL TEXTO DE LOS  
ejercicios de nuestro Santo

*Padre dice assi.*

EXAMEN PARTICULAR, Y  
quotidiano; contiene en si  
tres tiempos, y dos  
vezes exami-  
narse.

EL Primer tiempo es, que a la  
mañana luego en leuandose  
se, deue el hombre proponer de  
guardarse con diligencia de a-  
quel pecado particular, o defecto,

## SEPTIMO

que se quiere corregir, y emendar. El segundo, despues de comer pedir a Dios nuestro Señor lo que el hombre quiere; es a saber, gracia para acordarse quantas vezes ha caido en aquel pecado particular, o defecto, y para se emendar adelante; y conseqüenter haga el primer examẽ, demãdãdo cuenta a su anima de aquella cosa proposita, y particular, de la qual se quiere corregir y emendar, discurriendo de hora en hora, o de tiempo en tiempo, començando desde la hora que se leuantò, hasta la hora y punto del examen presente; y haga en la primera linea de la G. tantos puntos quantos ha incurrido en aquel pecado particular, o defecto; y def-

despues proponga de nueuo de emendarfe hasta el segundo examẽ que harà. El tercero tiempo despues de cenar se harà el segundo examen, asì mismo de hora en hora, començando desde el primer examen hasta el segundo presente; y haga en la segunda linea de la mi- ma G. tantos puntos quantas ve- zes ha incurrido en aquel particu- lar pecado, o defecto.

SIGVENSE QVATRO  
 adiciones para mas presto qui-  
 tar aquel pecado, o de-  
 fecto particular.

LA Primera adición es, que cada vez que el hombre cae en aquel pecado, o defecto particular, poga

SEPTIMO

la mano en el pecho, y se da fe de auer caido, lo que se puede hazer aun delante muchos sin que sientan lo que haze.

La segūda, como la primera linea de la G. significa el primer examē, y la segūda linea el segūdo examē; mire a la noche si ay emienda de la primera linea a la segunda; es a saber del, primer examen al segundo.

La tercera, conferir el segundo dia con el primero; es a saber los dos examenes del dia presente cō los otros dos examenes del dia passado; y mirar si de vn dia para otro se ha emendado.

La quarta adiciō, conferir vna semana cō otra, y mirar si se ha emē-  
 dado

dado en la semana presente de la primera passada.

Es de notar, que la primera G. grande que se sigue significa el Domingo: la segunda mas pequeña el Lunes: la tercera el Martes; y así conseqüenter.

DECLARACION DEL  
T E X T O.

**P**Ara q̄ nuestros exercicios espirituales sean prouechosos a la deuocion, y buenos sentimientos, se han de seguir los buenos deseos; a los buenos deseos las buenas elecciones, propositos y determinaciones; y a estas la execucion; a la qual suele poner el demonio nuevas dificultades y estoruos; y sin la qual nuestros exercicios serán como vn arbol lleno de hoja, y de flor, q̄ se cae, o se añublò, y no lleuò fruto sazonado y maduro.

## SEPTIMO

El exercicio mas inmediato a la execu-  
cion, es el examen particular. Lo primero,  
porque con este exercicio se atiende a a-  
rrancar faltas, o plantar virtudes particu-  
lares, y en materia, y con circunstancias  
particulares: y como dize el Filosofo, nues-  
tras acciones siempre son circa singularia;  
y tambien, porque siendo la materia del  
examen particular vna sola cosa y singu-  
lar, està mas recogida toda la fuerza del al-  
ma, y todo el cuidado y atencion: y siendo  
esta falta como raiz de otras muchas, cor-  
tando la raiz caen tambien las ramas; y assi  
de todas maneras la materia del examen  
particular es acomodada para traer los  
propositos a la deuida execucion. Lo segun-  
do, la forma tambien deste exercicio con-  
siste toda en pura execucion: porque se re-  
duce a proponer sobre la emienda de la tal  
falta, andar con cuidado y vigilancia para  
no caer en ella; reprimirse, y mortificarse  
en la ocasion, tomarse cuenta de las vezes  
que ha caido, poner otros tantos puntos

en el qual se confieren las faltas de vn dia con las del otro, &c. De lo qual se ve, que el fin deste exercicio es corregirse cõ efecto, y con exaccion de algun pecado, o falta, o cosa particular. Y porque ninguno ha tratado tã en forma deste exercicio como nuestro Santo Padre, asì parece medio propio de los de la Compañia, y muy acomodado al espiritu della; que es mas de mortificacion y exercicio de virtudes solidas, que de otras deuociones aparentes, y peregrinas.

La materia deste examen no es facil de señalar, y se puede reduzir a tres cabeças. La primera, qualquiera falta natural, o moral contra los Mandamientos de Dios, o contra las reglas y ordenaciones, o cõtra la perfeccion de alguna virtud; o de mala condicion, inclinacion, o passion natural. Y finalmente qualquiera cosa que se pueda corregir, es materia de examen particular. El qual quando se haze destas faltas ha de ser como precepto negatiuo para no hazer  
ningu-

ninguna. La segunda cabeza es el cumplimiento con algunos ejercicios, o actos virtuosos que estan en precepto, o en regla, o en alguna instruccion : los quales como son de precepto afirmatiuo, el examen ha de ser de hazerlos quando, y como, y quantas vezes se manda y ordena ; y es tanto como traer examen de no hazer falta acerca de ellos. Desta manera es el examen que nuestro Santo Padre señala a los que hazen ejercicios de las negligencias y faltas acerca de las adiciones. La tercera cabeza, assi como estan puestas adiciones, y instrucciones para los ejercicios espirituales ; assi se las puede poner cada vno a si mismo acerca de las demas virtudes : esto es, quantas vezes, en que forma, y con que modo ha de exercitar cada virtud ; y hazer examen parricular de hazer tantos actos, y tales en la materia de tal virtud, examinando, y apuntando los defectos acerca del cumplimiento desto. Y para saber escoger la materia del exa-

mentados, pondremos despues algunas Reglas.

La forma deste examen, y modo de corregir la falta no ha de ser con suspension de actos, ni con subitas mudanças, ni con querer ahogar estoycamente las pasiones, y atajar repentinamente la corriente de las inclinaciones naturales, que son exercicios violentos; y de los quales no tanto resulta emienda solida y verdadera, quanto daño a la salud; sino es el modo mas familiar, y natural al hombre: conuiene a saber, proponiendo, y cumpliendo, cayendo y leuantando, y peleando con vna costumbre contra otra, para lo qual deue guardar los auisos siguientes.

A la mañana proponga, especialmente sobre la tal cosa; y porque no desmaye si se le representa la pelea larga, y las ocasiones muchas, tome los plazos cortos, y haga los propositos desde la  
mañana.

## S E P T I M O

mañana hasta el medio dia no más desde  
 el medio dia a la noche, animandose a dar  
 buen recaudo a lo de oy, y cerrádo los ojos  
 a lo de mañana. Entre dia traiga mucho  
 cuidado de no caer; y si alguna vez cayere,  
 tã lexos estè de desanimarse, que esto mis-  
 mo le sea ocasion de proponer otra vez:  
 porque segun es nuestro proposito, assi es  
 nuestro aprouechar. Demanera, que tãtas  
 vezes ha de renouar el proposito, quantas  
 cayere en la falta. Al medio dia se examine  
 por los mismos cinco puntos que estan en  
 el examen general, y buelua a proponer  
 para la tarde; y las vezes que huuiere fal-  
 tado, notelas en el libro que ha de tener  
 para esto, con tanta distincion, que pueda  
 comparar la tarde con la mañana, y vn dia  
 con otro; y vna semana, y vn mes con otra  
 semana, y otro mes. Y persuadase, que el re-  
 parar tan por menudo en sus faltas, le ayu-  
 darà para andar con mas cuidado, y corre-  
 gir mas presto aquella falta particular.

Siguese de lo dicho, que ninguna per-

sona ay que no deua hazer este exercicio; los cortos y rudos; los ingeniosos, y de mucha capacidad; los que se contentan con vn modo ordinario de viuir, y los que se animan a seguir la perfeccion; los incipientes, e impertetos, y los que estan muy adelante, y han alcançado la perfeccion que se puede alcançar en esta vida: porque la forma del exercicio es facil, el prouecho es muy grande, y la materia tiene mucha latitud, y comprehende todos estados.

El tiempo deste examen algunos juzgan, que ha de ser a medio dia, y a la noche, como dize nuestro Santo Padre, y que se deue hazer juntamente con el examen general: otros tienen por grande inconueniente confundir en vn mismo tiempo el examen general con el particular; y que es ocasion de no hazer ninguno; y que assi el particular se deue hazer a medio dia, y el general a la noche; lo qual se funda en las palabras de la constitucion, 4. part. cap. 4. §. 3. donde máda, que se de tiempo. *Exami-*

## SEPTIMO

*nandis bis quotidie suis consuetudinibus.* Y en la quarta Congregacion capitulo 6. declarando esto dize : *Consuetudo orandi in Societate quotidie per horam integram, prater tempus duplicis examinis quotidiani, tanquam pia, & salutaris, &c.* Donde aquella palabra, *duplicis examinis*, no solo señala dos tiempos sino dos maneras de examinarse ; y que lo que nuestro Santo Padre dixo de hazer el examen particular a medio dia , y a la noche, se entienda en tiempo de ejercicios. En este punto cada vno siga su costumbre , como no dexe de hazer el vn examen y el otro : pero bien se vé , que se haria el examen particular con mas cuidado si se hiziesse  
en tiempo diferente.



EXAMEN PARTIC. 112

DE ALGUNAS REGLAS  
PARA ESCOGER LA MATERIA  
del examen particular.

**L**A Materia del examen particular (como queda dicho) se reduce a tres cabeças, que son corregir las faltas, hazer cõ puntualidad los exercicios espirituales, y exercitarse en algunos actos de virtudes. Y porque los exercicios espirituales son muchos, y cada virtud y vicio tiene varios actos, y como ramos diferentes; deuese advertir, que no conuiene tomarse con todos juntos, que seria mucha confusion, sino que sea la materia tal, y tan determinada, y particular, que pueda cada vno cogerse a las manos, y contar las vezes que ha incurrido en la tal falta. Ayudará para la practica poner exemplos particulares en todas las tres materias que hemos señalado, como se verá en el catalogo siguiente.

SEPTIMO  
MATERIA DE EXAMEN  
PARTICVLAR ACERCA  
de faltas.

**G**Vla. Lo primero, no comer fuera de tiempo y lugar, ni sin licencia. Lo segundo, no admitir regalos, ni cosas particulares sin conocida necesidad. Lo tercero, no dexarse llevar con desorden del gusto y apetito de los manjares, poniendo la atención quando se coma en otra cosa diferente.

**C**odicia. Lo primero, no tener cosa propia sino de lo que todos vsan en la comunidad. Lo segundo, no tener sino lo precisamente necesario, y que no se puede escusar. Lo tercero, no ser preuenido, ni importuno en pedir. Lo quarto, no escoger sino tomar lo que me dan estando dispuesto a lo peor.

**C**astidad. Lo primero, guardar la vista, guardar las manos, guardar los oídos de qual-

quarto, guardarse de mal. Lo segundo, guardar el silencio, y mas en palabras regaladas, y pegajosas. Lo tercero, guardarse de trato familiar, secreto, ocasionado, y de amistades particulares, y de personas sospechosas. Lo quarto, guardar el pensamiento limpio en el acatamiento de Dios.

**Ira.** Lo primero, no dezir palabras de injuria, ni de amargura. Lo segundo, no hablar alto, y con desentonamiento. Lo tercero, no dar quejas, ni dezir amenazas. Lo quarto, reprimir los mouimientos de ira, sin dexarse llevar de sospechas, de discursos, o de venganças.

**Lengua.** Lo primero, no hablar fuera de tiempo, no de cosas inutiles; no porfiar, ni hablar alto. Lo segundo, no murmurar en ausencia. Lo tercero, no picar con dichos agudos en presencia. Lo quarto, no dezir gracias y donaires.

**Soberuia y vanagloria.** Lo primero, no alabarse, ni hablar de si, ni darse a conocer,

## SEPTIMO

si las ocasiones de caridad y beneficencia no obligan. Lo segundo, no escusar sus faltas. Lo tercero, no pretender directe, ni indirecte cosa de honra, sino dexarse del todo olvidar, y a disposicion agena. Lo quarto, atajar con presteza los pensamientos vanos.

Modestia. Lo primero, no boluer la cabeza ligeramente, no llevar inquietas las manos, no hazer rugas en la frente, o en las narices, no dar risadas, llevar el bonete, y lo demas del vestido decentemente compuesto, &c.

## A C E R C A D E L O S EXERCICIOS ESPIRI- TVALES.

**L**O Primero, tener hecha distribucion de tiempo en lo que està a mi disposicion, y guardarla puntualmente. Lo segundo, hazer todos los exercicios espirituales.

ritual, quanto fuere posible a sus horas. Lo tercero, hazerlos conforme a las adiciones, e instituciones, &c.

Quanto a los ministerios. Lo primero, hazerlos con puntualidad y exaccion, no escusandose, no echando la carga a otros no teniendo acepcion de personas. Lo segundo, tenga cada uno examinadas, y notadas las faltas que haze en ellos, de suauidad, de madurez, de rigor, o de remission, &c. y ponga atencion al remedio.

Quanto a las recreaciones. Pongase ley de no passar ninguna recreacion sin hablar alguna cosa prouechosa; mucho mas quando fuera de recreacion habla con los de casa, o con los seglares.



## SEPTIMO

# ACERCA DEL EJERCICIO DE LAS VIRTUDES.

**L**Os actos de las virtudes, vnos son exteriores, y otros interiores; y de los vnos y de los otros pondremos exemplo para que se pueda hazer examen particular de ellos, señaládo algũ numero de vezes en que se ayande hazer a la mañana, y a la tarde los tales actos de virtud.

Actos exteriores de humildad. Lo primero, hablar baxamente de si, o dezir alguna falta suya, o deshazer sus cosas. Lo segundo, dar ventaja a los otros en la corteſia, en el lugar con las palabras, y con las obras tambien, cediendo en todas ocasiones, y tratandolos como si fueran Superiores. Lo tercero, hazer algunos officios de humildad, como fregar, seruir, comer debaxo la mesa, besar los pies, &c.

Actos interiores de humildad. Lo primero, reconocer mis pecados y faltas, y  
pedir

pedir perdo dellas. Lo segundo, notar muchas cosas en que otros me hazen ventaja, y sujetarme a ellos. Lo tercero, imaginar ocasiones de desprecios, o agravios que me hazen, y gustar de passarlos. En lo qual es menester prudencia para no dar en quimeras, sino reduzir el discurso a las cosas que moralmente podrian suceder en mi estado y oficio, disponiendome de buena gana a sufrirlas, &c.

**Actos exteriores de obediencia.** Lo primero, puntualidad a las campanas, y a la voz del Superior. Lo segundo, execucion pronta y deuota de todas las ordenaciones, y voluntades de los Superiores. Lo tercero, obedecer sin replica, y con humildad a los oficiales subordinados. Lo quarto, obedecer en algunas cosas tambien aun a los iguales, e inferiores acomodandome a su voluntad y parecer, y dexando el mio.

**Actos interiores de obediencia.** Lo primero, conformar mi voluntad, y sujetar mi

## S E P T I M O

parecer al del Superior. Lo segundo, actuar la intencion en las obras que hago; conuiene a saber, que las hago por obedecer. Lo tercero, imaginar ocasiones de obediencias dificultosas, y disponerme a ellas; y esto con el recato que arriba diximos.

Puedense hazer tambien en algun numero señalado actos de Fè, de Esperança, y Caridad, de rectificar la intencion, y actos semejantes, segun el caudal y disposicion del que se exercita.

Vista tan copiosa materia del examen particular, siuese hazer eleccion de la que a mi mas me conuiene, para lo qual deuo exercitarme conforme a algunos de los modos de eleccion, y ponderar las razones siguientes. Si el examen particular se ha de hazer de alguna falta, se deue considerar si es muy ofensiuua y escandalosa a los otros, y que reparan y tropieçan en ella: si es causa y raiz de otras faltas: si es falta que nace de alguna vehemente

menor que lleva, y arrebatada tras sí, y por esto ay mas peligro de caer mas vezes en ella. Si segun el estado presente, o de las cosas q̄ se tratã, o de las personas con quiẽ se trata, ay mas proxima ocasion de caer en aquella falta. Si el examen se huviere de hazer en materia de virtudes, se deve considerar, si aquella virtud es mas conforme a mi vocacion: si es mas proposito para las ocupaciones y ministerios que trato: si remedia la falta en que yo suelo mas caer, y la passion en que tengo mas flaqueza, &c. Y consideradas todas estas cosas, aquella virtud, o falta en que concurrieren mas razones destas, escogerrà por materia de examen particular.

## MEDITACION DE LA PASSION.

**E**STE Dia se meditaràn los dos puntos acerca de la Passion del Salvador,

## SEPTIMO

que restaren de la Meditacion para el. conuiene a saber, de sus deshonoras, y de sus dolores. Porque comoquiera que en el processo de la Passion le pusieron al Señor vna corona de espinas, que fue de suma afrenta, y de sumo dolor; asì quedaron estas dos cosas (conuiene a saber) dolores y afrentas, como vinculadas a la Corona del Reyno de Christo; y no sabreis de qual dellas tuuo mas su Passion.

Quanto a la deshonra, creció mucho. Lo primero, por parte de su persona, que era verdadero Dios; y en quanto hombre tuuo de sus deshonoras tanto mas viuo el sentimiento, quanto era de mas alto coraçon, y auia alcançado mayor reputacion y cõtima entre los hombres, y le auian tratado con mayor cortesia y reuerencia. Y estando en este punto los Principes y Magistrados se declararon contra el, embiandole a prender fuera de la ciudad con mano armada como a ladron; y trayendole atado con vozeria y violencia por toda ella. Y  
como

como quando le vio preso, y tan descompuesto y afrétado, todos (como suele acaecer) se dieron por engañados de la opinion que auian tenido del; y como corridos de auer hecho tanta honra a vn hombre falso y embaidor, procurauan deshazer el yerro con nueuas inuenciones de injurias y afré-  
tas; y assi se vino a cumplir en su persona lo que estaua escrito del: *Et cum sceleratis reputatus est.*

Lo segundo, creció esta deshonra por parte de las personas, que se la hizieron. Porque los Letrados, y mas ancianos, los Pontifices, y Sacerdotes, los Magistrados y Iuezes, que era la gente mas acreditada en letras y Religion, y de quien menos se podia presumir, o que ignorasse la justicia, o que quisiessé hazer agrauio, o injusticia; estos fueron los que despues de mucho acuerdo, y auiendo examinado la causa en su Concilio, le declararon por blasfemo y alborotador, y le condenaron por digno de muerte; y todo el pueblo se la pidió, y hazia fuerça

## S E P T I M O

fuerça al Presidente con voz popular para que se la diessè; y los soldados Gētiles, y sin Dios, y la gente vil, y soez fueron los verdugos que la executaron, poniendo en el las manos y la lengua, sin ninguna verguença y cortesia. Y entre sus Discipulos vno le vendio, y otro en su presencia le negò, despreciandose de auerle tratado, o conocido; y los demas le desampararon, y huyeron; que cada cosa destas por su parte agraua la deshonra por parte de aquellos que le deshonoraron.

Lo tercero, creciò por parte de los delitos que le acusaron, que fueron muchos, y grauissimos; conuiencia saber, de blasfemo contra Dios, que por lo menos se hazia hijo snyo, y igual con el: de traidor a los Reyes, que les vsurpaua su titulo y dignidad, y vedaua pagarles sus derechos y tributos. De hombre embustero y alborotador, que traia el pueblo leuantado, e inquieto, juntando escuela, y enseñando doctrina nueua y perniciososa;

ciudad, y andando por la tierra, por aldeas, y por ciudades, sin tener domicilio señalado. De hechizero y encantador, que con milagros falsos y aparentes, y hechos con ayuda del demonio, tenia la gente embelesada, y se ofrecia de destruir el Templo, y en tres dias tornarle a levantar sin manos, con fuerza de palabras, y de encantamientos; que todos eran crimines grauísimos y odiosos, y que contenian en si otros muchos. Todos los quales declararon y desmenuçaron los Letrados, y los Sacerdotes, despues de auerlo tratado en su Concilio, assi al Presidente Pilatos, como al Rey Herodes, acusando con gran fuerza al que callaua delante de aquestos tribunales.

Lo quarto, creció su deshonra por parte de las cosas que hizieron con el, que todas fueron llenas de dolor y de ignominia. Porque lo primero, le prendieron de noche, y en el campo con alboroto; lleuaronle por la ciudad atado, y con afrenta; exami-

## S E P T I M O

examinaron su causa con vn vno  
 de los criados del Pontifice, injuriandole  
 de palabra como a descortes, le dio vna bo-  
 fetada en el rostro delante de su amo, y del  
 Concilio de los Sacerdotes. Los que aque-  
 lla noche le guardauan, la gastaron toda en  
 su deshonor. Porque le cubrian los ojos, y  
 le escupian en el rostro; y dandole bofeta-  
 das y pescoçones reian, y mofauan del co-  
 mo de Profeta falso y mentiroso. Traxerõ-  
 le por las calles de vnos tribunales en o-  
 tros, diferentes vezes. Herodes le vistió  
 para burlar del como a tonto; y Pilatos le  
 desnudò con suma verguença en su Preto-  
 rio, para açotarle como a ladrõ. La cohor-  
 te de los Gentiles le adoraron como a Rey  
 de burlas, hincãdole cõ palos la corona en  
 la cabeça; y el pueblo de los Iudios no le  
 quisieron admitir, ni confessar por Rey de  
 veras; y puesto en competencia con vn la-  
 dron, sedicioso y homicida, dieron al ho-  
 micida libertad, y al Autor de la vida tuvie-  
 ron por indigno della. Y no refrenando si-  
 quiera

quien estubo delante del, en su presencia y en los ojos, le pidieron a voces para ser crucificado. Condenòle el Iuez; y siendo de suyo el genero de muerte tan infame, le hizieron mucho mas con la compañía de dos ladrones; y haziendole llevar por toda la ciudad el madero afrentoso de su Cruz; le colgaron en ella ignominiosamente, desnudo a vista de la gente. Y como si todo esto no bastara, estando agonizando, y cõ las ansias de la muerte, le deziã palabras feas; dandole en rostro con los delitos que el no auia hecho, y ellos le auian leuantado. O honrador, y honra de los hombres; quien así te ha deshonorado por ellos, que solo merecias ser honrado y ensalçado!

Finalmente quanto a los dolores de su cuerpo fueron tantos, que se pudo bien dezir, que desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeça no tenia cosa sana; y que todo estaua hecho vna llaga como leproso, sin auerle quedado color, ni hermosura, ni vista, o figura por dõde fuèsse conocido.

Las

## S E P T I M O

Las espaldas abiertas , y el cuerpo señalado con acotes ; los hombros molidos con el peso de la Cruz ; el pecho descoyuntado , y estirado en ella ; la cabeza traspasada con espinas , y de la mala noche flaca y desvelada ; los cabellos mesados ; la barba pelada y arrancada ; y el rostro golpeado con bofetadas ; las venas deffangradas ; la boca seca con la sed , y la lengua amarga con la hiel que le auian dado ; las piernas y braços estirados hasta contrarse los huesos ; las manos y pies barrenados , colgado con clauos de vn madero por sus mismas heridas , y abriendolas con el peso de su mismo cuerpo ; el coraçon affligido , y puesto a punto de morir a fuerça de congoxas y dolores.

Y no solamente en lo que padeciò , sino tambiẽ en las causas y modo de padecer , se descubria claramente , que era mas que hõbre el que assi padecia . La causa porq̃ padeciò , fue por la iusticia , y por la verdad , y

por

por la honra de Dios, que era su  
 Padre, y por cumplir con el precepto que  
 le tenia puesto, y por el bien publico de to-  
 dos los hombres presentes, passados, y ve-  
 nideros; dexandose despojar de la hazienda,  
 y de la amistad de los hombres, de la fama,  
 y de la hõra, de la salud, y de la vida por no  
 perder vn punto de su Caridad, y de su obe-  
 diencia; dexandonos ilustrissimo exemplo  
 para menospreciar todas las cosas q̃ se lla-  
 man prosperas, y acometer las aduersas y  
 terribles que huuiere en este mũdo, quãdo  
 se atraniessa el mayor seruicio, y gloria de  
 Dios N. S. que es todo el fruto q̃ deuemos  
 sacar desta Meditacion, trayendo siempre  
 delante de los ojos a este Señor, q̃ estando  
 con tan estremada pobreza desamparado  
 de sus amigos, rodeado de sus enemigos,  
 deshõrado, y abatido, y cõ tan graues dolo-  
 res, y tormetos, no se rindio, ni mostrò fla-  
 queza, ni perdiò vn pũto de su decoro y Ma-  
 gestad; antes estendio animosamente los  
 braços, haziendo demõstraciõ de las fuerças  
 de

OCTAVO DIA.  
de Dios, y sustentando en la  
Cruz, que solo el pudiera sustentar.

## OCTAVO DIA.

### DE LA QVARTA SEMANA.

**A**SSI Como la primera semana pertenece a la via purgatiua, y la segunda a la illuminatiua; asì la quarta a la vnitiua, en la qual consiste la perfeccion, como està escrito. *Mibi autem adherere Deo bonum est*, Psal. 71. La vnion con Dios se haze en esta vida por medio de las tres potencias del alma, y por el exercicio de las buenas obras; conuiene a saber, con la memoria teniendole presente: con el entendimiento penetrando con su luz sus atributos y perfecciones, y la excelencia de sus criaturas de la manera que proceden, y dependē del: con la volūdad transformandose en el por amor; y con las obras, y la imitaciō haciendose semejante a el con el exercicio de

de las perfectas. Este estado, así como el mas perfecto de los que se alcanzan en esta vida, así es el mas cercano, y mas parecido al de la gloria; en la qual está Dios vnido a la memoria con continua presencia, al entendimiento con clara vision, a la voluntad con amor firme, y a toda el alma transformandola en su semejança, como se dize, 1. Ioã. 3. *Scimus, quoniam cum aparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.*

A este fin se endereça toda la jornada espiritual: y así como en la gloria nos unimos y abraçamos con el vltimo fin por medio de las tres potencias, y con la participacion perfecta de su ser por medio de la gracia consumada: así en esta vida, luego desde el principio de la conuersion, despues de propuesto en el fundamento el vltimo fin, nos empezamos a mouer a el con el exercicio de las tres potencias, y con la execucion de las buenas obras, a las quales ha de llegar con eficacia la voluntad

Q para

para venir a ser semejante a Dios en la inocencia y santidad. Y esta jornada para mayor claridad, es la que se distingue en las tres que hemos dicho, purgatiua, iluminatiua, vniuiua. Y aunque en todas ellas siempre nos vamos acercando a Dios; pero en la primera se tiene mas respecto al termino de donde salimos, y del qual nos apartamos; esto es, de los pecados, de las pasiones, de las malas inclinaciones y costumbres; y por esto se llama purgatiua. En la segunda, despues de abogados los Egipcios, que venian en nuestro seguimiento, tenemos solamente respecto a caminar por los desiertos espaciosos que ay hasta llegar a la tierra de Promission: esto es, andar los largos espacios de las virtudes, peleando con el amor propio, sensual y mūdano, y venciendo las demas dificultades de las elecciones, hasta rēduzirse al medio de la virtud. Y porque para esta jornada llenamos por guida el exemplo y doctrina de Christo nuestro Señor, verdadera luz del mundo, q̄

nos

fiendo y alumbrando el camino; por esto se llama *iluminatiua*. En la tercera, se tiene ya respecto al termino a donde vamos a parar, y con el qual nos hemos de vnir, y en el qual hemos de descansar; y por esso se llama *vnitiua*: y es como el caminante quando ya descubre el lugar donde va, que se le auuia el deseo, y se le renueuan las fuerças, y no acierta a quitar los ojos de la ciudad, ni puede quitar de alli el pensamiento, ni el deseo, sino q̄ parece, q̄ està asido con ella con todas sus potencias y sentidos; y toda su ansia es por llegar tambien con el cuerpo. Esto sucede a los que llegan a este estado, despues de auer llorado sus culpas, mortificado sus pasiones, vencido sus repugnancias, y exercitado las virtudes, que descubren nueva luz, y nuevas prendas de alcançar el fin que pretenden; y tanto con mas fuerça le descan y caminan a el, quanto tienen mas recogidas para esto solo su atencion y

## OCTAVO

sus fuerças, las quales por las pasiones mal mortificadas temen antes repartidas, y derramadas por muchas cosas.

De aqui se saca, que este estado de vniõ, aunque respecto desta vida, y de la perfeccion que puede alcançar el alma en ella, es como termino; pero respecto de la bienaventurança, y vida venidera, es estado de quien camina: y por esso se llama via vniuiua. Porque quien dize vnion, dize termino y descanso, y quien dize via, dize movimiento, y camino: termino es respecto de lo passado, y camino respecto de lo venidero: assi como el caminante quando està ya a vista del lugar, respecto de la jornada de atras, se dize, que ha llegado, porque vê la ciudad, y las torres, y los fuegos: porque oye las campanas, y los reloxes, y las voces: porque encuentra los que van, y vienen: porque ya parece, que no puede perder el camino, ni ofrecersele mal passo que le estorue la entrada, y por todo esto se puede dezir en cierta manera, que ha llegado; pero

porque se le compara a los que estan en la ciudad, verdaderamente camina, y no ha llegado: porque puede tropeçar, y caer, puede se le ofrecer algun mal passo de barca, o rio. Finalmente, no puede parar, ni descansar: porque sino camina se quedará con efecto fuera. Esta misma es la condiciõ de los que estan en este estado, como queda dicho, el qual propiamente se exercita en la quarta semana.

El intento desta semana es. Lo primero, crecer en conocimiento y amor de Dios. Lo segundo, en el exercicio de todas las virtudes perfectas, que se consiguen a la Caridad. Los afectos que mas se pretendẽ son dos. El primero, tomar alguna experiẽcia, y sentir en mi algun rastro del gozo y alegria de los bienaventurados, y del que Dios nuestro Señor comunica a los suyos; que es gusto, y sabor de la gloria. El segundo, es alcançar conocimiento claro de lo q̃ Dios espera con nosotros, con deseo del retorno, esforçandonos a hazer lo mismo

## OCTAVO

para con él. Para lo primero ayuda la Consideracion de la Resurreccion, y gloria de Christo, de las apariciones y consuelo que dio a los suyos, y del que siempre dà a los que le sirven, en sus mayores apreturas y tribulaciones: y finalmente ayuda la Meditacion de la gloria. Para lo segundo ayuda la consideracion de las perfecciones y beneficios diuinos de la manera que se practica en el exercicio del amor de Dios.

## MEDITACION DEL PREMIO Y CONSOLACION DE LOS BUENOS.

**P**ARA Recoger en vna Meditacion todas las materias que nos pueden ayudar al gozo y alegria espiritual, que se pretende en esta quarta semana, se pueden considerar los puntos siguientes.

Lo primero, assi como Iesu Christo nuestro Señor fue la imagen de justicia y santidad, a la qual se han de conformar todos los

los, *Rom. 8. Quos præci-  
 nit, & prædestinavit conforme fieri imagi-  
 ni Filij sui, &c.* Así tambien es el exemplo  
 de la gloria que les ha de dar a todos. Pues  
 consideremos. Lo primero, la gloria de Iesu  
 Christo, que se manifestó en su Resurrec-  
 cion; en la qual la gloria que estaua recogi-  
 da en el alma, se comunicò al cuerpo con  
 los quatro dozes de impassibilidad, subtili-  
 dad, agilidad, y claridad: y la diuinidad que  
 en el tiempo de su Pasion estauo como  
 escondida, se declaró. Lo primero en la  
 exaltacion de su nóbre, pues fue conocido,  
 creido, y adorado por Hijo de Dios, ad  
*Philipp. 2. Et cedite illi nomen, quod est su-  
 per omne nomen.* Lo segundo, en la potes-  
 tad absoiuta sobre todas las cosas. *Dicit  
 est mihi potestati, &c.* Alegremonos pues:  
 Lo primero, de la gloria de Christo tan  
 bien merecida con sus trabajos. Lo segundo,  
 de la esperança q̄ se nos abre de tener los  
 miémbros de la misma gloria que vemos en  
 la cabeça, ad *Philipp. 3. Qui reformabit*

*corpus humilitatis nostrae in corpore claritatis suae.*

Lo segundo, esta gloria empieza a comunicar Christo nuestro Señor a los suyos en esta vida, quanto sufre el estado desta peregrinacion. Lo primero, con prouidencia paternal en las necesidades temporales. Lo segundo, con abundancia de riquezas, y dones espirituales. Lo tercero, con esperança de bienes eternos. Dos cosas le puedē dar pena a los justos, que son las culpas passadas, y las penas presentes; y en las dos haze cūplidamente Christo N. Señor el officio de Cōsolador: porque las culpas perdonadas son motiuo de alegria, como lo fue para los hijos de Israel, vēr ahogados los Egipcios que los perseguian; y como lo es la salud, que se cobra despues de la enfermedad. Demas desto las penas llevadas con paciencia, y buena conciencia, son tambien motiuo de alegria, por la confiança en Dios, que no faltará en lo necessario, por la seguridad de que el cami-

no de ~~...~~ el mas acertado; por el gran peso de la gloria, que corresponde a las tribulaciones que en esta vida son tan breues, y tan ligeras; y por la conformidad con la voluntad de Dios, y semejança con Christo nuestro Señor. Todo lo qual es causa, no solamente de tener paciencia, sino tambien de gloriarse, como dezia el Apostol en las tribulaciones. Deste consuelo que da en esta vida Christo nuestro Señor, tenemos exemplo en el que dio a sus Discipulos todas las vezes que se les apareció despues de resucitado, ofreciendoles de nuevo su amistad despues de auerle negado, o desamparado, Ioan. 20. *Pax vobis,* &c. Y para animarlos a la Cruz y paciencia en los trabajos, mostrandoles sus llagas, y el resplandor y gloria que procedia dellas.

Lo tercero, despues desta vida, y al fin della se sigue la hora de la muerte, q̄ es otra ocasion de grande consuelo para los buenos. Lo primero, por la afsistēcia particular de

de Christo nuestro Señor, *Et preparauero vobis locum, iterum veniam, & accipiam vos ad me ipsum.* Lo segundo, no les dà pena dexar las cosas deste mundo: porq̃ las han dexado en vida, y han peleado con ellas, para no embaraçarse con ellas; y en la muerte antes se alegran de que les quite Dios este enemigo de encima, y los saque destas prisiones, y los dexé libres para su contemplacion, Psal. 141. *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo.* Lo tercero, no les dà pena la mala cõciencia, sino antes les alegra la buena; ni les dà pena el no auerse aparejado, sino alegria el auerse ocupado en esto toda la vida, y no vèrse en esta hora cõ las prietas y turbaciones q̃ tiené los malos. Y assi sobre aquellas palabras, Lucæ 12. *Vt cū venerit, & pulsauerit, confestim aperiant ei.* dize S. Gregorio: [Qui autẽ de sua spe, & operatione securus est, pulsanti cõfestim aperit, quia lætus iudicẽ sustinet, & cū tẽpus propinquẽ mortis aduenerit, de gloria retributionis hilarescit.]

rescibe, porque como quiẽ està cerca de la gloria empieça a tener algunos rastros y principios della en la quietud y gozo, en la seguridad, y confiança, y en el mayor conocimiento de Dios, de los Angeles, y Santos, &c. Demanera, que con la experiẽcia de los nuevos aires parece, que se dà prissa el alma a salir del cuerpo.

Lo quarto, en el dia del Iuizio tambien serà particular el consuelo y alegria de los buenos. Lo primero, porque las señales de espanto y terror, seràn para ellos argumẽtos de estar cercana su gloria, como dixo el Salvador, Lucæ 21. *Respiciete, & levate capita vestra, &c.* Lo 2. por la resurreccion del cuerpo glorioso, q̃ es como hazer Dios de nuevo al hõbre, y darle vida nueva, y gloria nueva: y por effo se llama en el Euãgelio re generaciõ. Lo 3. Por la distincion q̃ se ha de hazer entre los buenos, y los malos, auiedo estado siempre mezclados en esta vida, Match. 25. *Et statuet oves quõdam à dextris, & ados autem à sinistris.* Y por la excelencia del

del lugar, pues quedando los malos cosidos con la tierra, los buenos como dize San Pablo, seràn leuantados en las nubes, para salir al encuentro a Christo en los aires. Lo quarto, por auerse de publicar delante de todo el mundo sus merecimientos; y auerle de confessar Iesu Christo por suyo delante de su Padre, y de los Angeles, y por auer de recibir la honra de la mano de Dios, Ioann. 12. *Honorificabit eum Pater meus, &c.* Lo quinto, por la dignidad de Iuezes que tendran sobre los malos, pues por sus obras y exemplo han de ser condenados los malos, Matth. 19. *Sedebitis super sedes iudicantes duodecim tribus Israel.* Lo sexto, por la sentēcia difinitiuua que se darà en la causa de su saluacion, y possession del Reyno eterno; y pues en esta vida es dia tan alegre, quando se alcança sentēcia en fauor en pleito de pocos marauedis; que alegria serà la de aquel dia en los justos quando oigã por sus oídos? Matth. 25. *Venite benedicti Patris mei, &c.*

La qual quiere la execucion desta  
 sentencia con el premio eterno de la glo-  
 ria; en la qual lo que tiene Dios aparejado  
 para los que le sirven, 1. Corint. 1. *Nec  
 oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor ho-  
 minis ascendit.* Solamente sabemos, que a-  
 que es el Reyno de Dios, en q̄ Iesu Chris-  
 to es el Rey, y su Madre santissima es la  
 Reyna, y los cortesanos son todos los An-  
 geles, y Santos; los quales estan tan vnidos  
 entresi, y con su Rey, como lo estan los  
 miembros con su cabeza. Sabemos, que el  
 alma està alli en su centro, y en la posses-  
 sion de su vltimo fin con la vista clara de  
 Dios; y que los sentidos tienen abundan-  
 tissimos deleites, todos los que vienen biẽ  
 con la pureza y alteza de aquel lugar, y cõ  
 el apetito de vn alma que està anegada en  
 Dios. Sabemos, que el lugar es lo mas alto  
 del Cielo Empirio, en el qual el Cordero  
 celebrará sus bodas, y hará fiesta a sus ami-  
 gos con la vista clara de su Diuinidad, y  
 con todos los demas entretenimientos y delei-

delei-

OCTA  
deleites que el tiene en el secreto de su Sabiduria, y de su omnipotencia; las quales fiestas duraràn por toda la eternidad de Dios. Este es el premio que tiene Dios prometido a los suyos; de cuya consideracion ha de resultar el desprecio de todas las cosas criadas, la constancia en todos los trabajos virtuosos, el gusto de los bienes eternos, la vnion y amor con Dios, y el exercicio de las virtudes perfectas, que proceden de la perfecta caridad.

## MEDITACION DEL AMOR DE DIOS.

PARA Mayor noticia de la quarta semana se puede platicar este dia el exercicio del amor de Dios, como lo pone nuestro Santo Padre al fin de la quarta semana.

EL

## E L E X E R C I C I O D E L O S

*exercicios de nuestro Santo**Padre dice assi.*

## C O N T E M P L A C I O N

P A R A A L C A N Ç A R

E L A M O R.

**P**Rimero conuiene advertir en dos cosas. La primera, que el amor se deue poner mas en las obras, que en las palabras. La segunda, el amor consiste en comunicaci6n de las partes; es a saber, en dar, y comunicar el amante al amado lo que tiene, o puede: y assi por el contrario el amado al amante. De manera, que si el vno tiene ciencia, dar al q no la tiene; si honras, si riquezas; y assi el otro al otro.

Ora-

**P**Rimer preambulo es composicion, que es aqui vèr como estoy delante de Dios nuestro Señor, de los Angeles, de los Santos interpelantes por mi.

El segundo, pedir lo que quiero; ferà aqui pedir conocimiento interno de tanto bien recebido, para que yo enteramente reconociendo pueda en todo amar, y seruir a su Diuina Magestad.

El primero punto es, traer a la memoria los beneficios recibidos de creacion, Redencion, y dones particulares, ponderando con mucho afecto quanto ha hecho Dios nuestro Señor por mi; y quanto me  
ha

tra de Dios, que tiene; y conseqüenter el mismo Señor desea darme en quanto puede, segun su ordenacion Diuina: y con esto reflectir en mi mismo, considerando con mucha razon, y instancia lo que yo deuo de mi parte, ofrecer, y dar a la su Diuina Magestad; es a saber, todas mis cosas, y a mi mismo con ellas; afsi como quien ofrece, afectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad, todo mi auer, y mi poseer: vos me lo distes, a vos Señor lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta.

R

El

El segundo, mirar como Dios obra en los  
 habita en las criaturas, en los ele-  
 mentos dando fer, en las plantas  
 vejetando, en los animales senfan-  
 do, en los hombres dando enten-  
 der: y así en mi dandome fer, a-  
 nimando, senfando, y haziendo-  
 me entender; a si mismo hazien-  
 do templo de mi, siendo criado a  
 la similitud, y imagen de su Divi-  
 na Magestad: otro tanto refle-  
 ctiendo en mi mismo por el mo-  
 do que está dicho en el primer  
 punto, o por otro que sintiere me-  
 jor. De la misma manera se hará  
 sobre cada punto, que se sigue.

El tercero, considerar como  
 Dios trabaja, y labora por mi, en  
 todas cosas criadas sobre la haz  
 de

DE DIOS. 130  
de... est, habet se ad  
modum laborantis, así como en  
los cielos, elementos, plantas,  
frutos, ganados, &c. dando ser,  
conseruando, vejetando, y fen-  
fando, &c. Despues reflectir en  
mi mismo.

El quarto, mirar como todos  
los bienes, y dones decienden de  
arriba; así como la mi medida po-  
tencia de la suma y infinita de a-  
riba; y así la justicia, bondad, pie-  
dad, misericordia, &c. Así como  
del Sol descien den los rayos, de la  
fuente las aguas, &c. Despues aca-  
bar reflectiendo en mi mismo, segú  
està dicho. A cabar con vn  
coloquio, y vn Pater  
nofter.

OCTAVA  
DECLARACION DEL  
EXERCICIO.

PRIMERA NOTA.

**D**E Las dos notas, o aduertencias, que está a la entrada deste exercicio, la primera está tomada del comun prouerbio, que dize: Obras son amores, que no buenas razones: y de lo que dize el Apostol S. Iuan: *Filioli mei non a ligamus verbo, neque lingua, sed opere, & veritate*, 1. Ioann. 3. num. 18. Hijuelos míos, no amemos de palabra, y con sola la lengua, sino con obras, y con verdad. Amor de solas palabras para con Dios será aquel que se reduce todo a ceremonias exteriores, del qual se dize en el Psal. 77. *Et dilexerunt eum in ore suo; & lingua sua mentiti sunt ei: cor autem eorum non erat rectum cum eo, &c.* Amauanle, dize con la boca, con amor de palabras: ellos dezian, q̄ era amor, y no erã sino palabras, y pa-

y por ende buenas. Porq̃ en el coraçon no andan a derechas con él. Destos tales dixo el Salvador, Lucæ 6. nu. 46. *Quid autē vocatis me, Domine, Domine, & non facitis, que dico.* Para que me llamais, Señor, Señor, y no hazeis lo que os digo? Donde se vê, que las palabras que de fuyo son buenas, por falta de obras se condenan por fingidas, y de cumplimiento. Amor de palabras es tambien aquel, que se queda en solos afectos regalados de la voluntad; el qual, o es fingido, o es flaco, y que no tiene fuerça para llegar a las obras. Amor de obras es, el que tiene eficacia para obrar, y se estiende al cumplimiento de los Mandamientos de Dios, y abraça los consejos, y se conforma quanto es posible en esta vida con el beneplacito de la Diuina voluntad. Esta regla nos dio el Salvador para conocer el verdadero amor. Si me amais, dize, guardad mis Mandamientos: y el que guarda mis Mandamientos, esse es el que me ama, Ioann. 14. num. 15. y 21. Y deste

## OCTAVA SEMANA.

amor robusto, y obrador de obras buenas. *Psalm. 118. Iuravi, & statui custodire verba iustitiae tuae: y en el Psalm. 26. Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras.*

### SEGUNDA NOTA.

**E**N La segunda nota se declara, en que genero de obras consiste el amor: conviene a saber, en dar cada uno al otro de los bienes que tiene. De manera, que ninguno se persuada, q̄ el amor le ha de salir de balde; sino q̄ ha de ser acosta, si fuere menester, de todos sus bienes. Por lo qual quien trata de exercitarse en amor, ha de entrar cō resoluciō de perder de su honra, y de su haziēda, y de su comodidad y regalo siēpre q̄ fuere menester para servir al amado; y de emplear su salud, y su ciencia, y todos sus talentos en lo q̄ fuere de mayor seruicio y voluntad del amado. Todo lo qual viene bien con los propositos de la segūda semana, de imitar la pobreza, y humildad de Iesu Christo, no solo con el afecto, sino tambien con el

el

DE DIOS. 1.<sup>o</sup>  
er de... en caso de mayor,  
fino de igual gloria y seruicio diuino, por  
asemejarse mas con el.

## PRIMERO PRELVDIO.

**E**N El primero preludio me deuo poner delante de Dios, representandole con semblãte benigno, y amoroso, y cercado de sus Angeles, y Santos, que todos estã intercediendo, y rogando por mi. Porque esta composicion de lugar auia la Fè, esfuerça la Esperança, y dispone al amor, que es el fin deste exercicio.

## SEGUNDO PRELVDIO.

**E**N El segundo preludio se empieça a descubrir el magisterio con que estã ordenado este exercicio, *o contemplacion para alcançar el amor*, y la correspondencia que tiene con las dos primeras notas, que se pusieron por fundamento del. Porq̃ siendo asì, que el amor consiste en obras, y en obras de mutua correspondencia, y

OCTAVO

comunicacion de los bienes que tiene  
 los que se aman : resta vèr , como ha ama-  
 do Dios a los hombres , y la largueza con  
 que les ha comunicado de sus bienes , para  
 que los hombres se despierten a vsar de la  
 misma largueza , y liberalidad con Dios:  
 tomádo el amor que tiene Dios a los hom-  
 bres, no solamente por motiuo y desperta-  
 dor , sino tambien por regla, y por exem-  
 plar del que han de tener los hombres a  
 Dios; conforme a lo que dixo el Apostol  
 San Iuan. 1. Ioann. 4. num. 10. *Non quasi  
 nos dilexerimus Deum, sed quoniã ipse prior  
 dilexit nos:* y num. 19. *Nos ergo diligamus  
 Deum, quoniam Deus, prior dilexit nos.* No  
 preuenimos nosotros a Dios con nuestro  
 amor, sino el nos preuino a nosotros con el  
 suyo. Segun esto amemos nosotros a Dios,  
 porque el nos amò primero a nosotros. Y  
 este es el fin deste exercicio , y el pro-  
 uecho q̃ hemos de sacar del; el qual pedi-  
 mos a Dios en este segundo prelude: con-  
 uiene a saber, [ Vn conocimiento interno  
 de

de la misericordia recibida. ] Esto es, conocimiento de lo que Dios ha hecho con nosotros, y de lo que hemos recibido de su mano, [ para que yo enteramente reconociendo pueda en todo amar, y servir a su Diuina Magestad. ] Esto es, para que yo reconociendo lo que Dios ha hecho conmigo, me esfuerce al retorno quanto es de mi parte; y así pueda en todo amar, y servir a su Diuina Magestad. Y sobre este retorno y imitacion del amor de Dios para con los hombres, se fundá quatro grados de amor, que los hombres deuen tener a Dios repartidos en quatro puntos deste exercicio.

### PRIMERO PUNTO.

**E**N El primer punto se note. Lo primero, que la materia de la Meditacion en este primero grado del amor, son los beneficios diuinos, que es materia copiosissima, y motiuo muy apretado para encender amor, pues como dizé: Dadiuas quebrátan  
peñas:

## OCTAVO

peñas: y Salomon dixo *Eccl. x. 1. 9.*  
**Q**ue los que dan dones roban los animos  
de los que los reciben. Los beneficios redu-  
ze nuestro Santo Padre a tres cabeças, de  
creacion, Redención, y dones particulares.  
En la creacion entra el ser del alma, y del  
cuerpo con todas sus partes y miembros,  
con todas sus potencias y sentidos. Entra  
tambien la conseruacion con todos los  
bienes de naturaleza, que a ella se orde-  
nan. En la Redencion entra todo lo que  
el Señor hizo, y padeciò por nosotros  
en carne mortal, y los Sacramentos  
que instituyò para nuestro remedio. Los  
dones particulares son casi innumerables  
y quotidianos, y nos suelen mas descu-  
brir la prouidencia y amor particular  
de Dios para con nosotros, y obligarnos  
mas al retorno del agradecimiento, y del  
amor. Y esto es, quanto a la materia de  
la Meditacion en que se deue ocupar la  
memoria.

Lo segundo se note, las circunstancias  
que

que se debe ponderar en cada uno de estos  
 beneficios, que se reduzē a tres. La prime-  
 ra, *quanto ha hecho Dios nuestro Señor por*  
*mi*, así en la creación, y conservación, co-  
 mo en la Redención, haciendo y pade-  
 ciendo tanto por proveer lo que conue-  
 nia a mi remedio. La segunda, *quanto me ha*  
*dado de lo que tiene*, así en los dones na-  
 turales, como en los de gracia, y las ri-  
 quezas que ha puesto en mi. Y aquella  
 palabra, *quanto me ha dado de lo que tie-*  
*ne*, se puso con particular advertencia, alu-  
 diendo a lo que está en la nota segunda: [ El  
 amor consiste en la comunicaciō de las dos  
 partes; es a saber, en dar, y comunicar  
 el amante al amado lo que tiene, o de lo  
 que tiene. ] Pues deuo ponderar, quan a-  
 bundantemente ha cúplido Dios N.S. de  
 su parte, *y quanto me ha dado de lo q̄ tiene.*  
 Lo tercero, se deve pōderar sobre lo q̄ nos  
 ha dado, lo q̄ nos desea dar: porque sobre  
 lo q̄ nos ha dado, [ Consequēter el mismo  
 Señor desea darme en quāto, puede segū  
 su

## O C T A V O

su ordenacion diuina. ] *Y para que los beneficios que Dios nos ha hecho, y hiziere, deuemos ponderar esta circunstancia, que no queda agotada, ni cansada la liberalidad del Señor, sino antes queda descofo de añadir otros beneficios mayores; y todos los và endereçando a darsenos a si mismo en pacifica possession en la gloria.*

Lo tercero se note el fruto que se deue sacar desta Meditacion, el qual es, [ *Reflectir en mi mismo, considerando con mucha razon, y instancia lo que yo deuo de mi parte ofrecer, y dar a la su Diuina Magestad; es a saber, todas mis cosas, y a mi mismo con ellas, &c.* ] Y aquella palabra, *Lo que yo deuo de mi parte ofrecer, y dar*, se puso con particular acuerdo para corresponder a otra palabra semejante que se auia puesto de parte de Dios: *Quanto me ha dado de lo que tiene*: porque assi se cumpla lo que se dixo en la segunda nota, *Que el amor consiste en la comunicacion de las dos partes, &c.* Demanera, que hallandose vn hombre obli-

obli-

que tan inmensa de los beneficios, y misericordias de Dios, se ponga en el cuidado que le fatigaua al Sãto Rey Dauid, quando dezia: *Quid retribuam Domino pro omnibus, quae retribuit mihi.* Y no hallando en si cosa suya propia digna de ofrecerse a Dios, le buelue todo lo q̃ del ha recebido, poniẽdole a Dios en las manos su cuerpo con todos sus sentidos, su alma con todas sus potẽcias, su libertad, su haziẽda, su salud, su honra, y su vida, como quiẽ dize: [ Vos me lo distes, a vos Señor lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad. ] De lo qual nacerà, mirarse de alli adelante a si mismo como cosa que es agena, y no es suya, y que està con nueuo titulo entregada a Dios en retorno de sus beneficios.

Lo quarto se note, que nuestro Santo Padre, como gran Maestro de la vida espiritual, desde el primer exercicio de la primera semana, en que pretende mouer a temor, y desde el primer passo de la via purga-

## O C T A V O

purgatiua hasta el postrero exercicio de la quarta semana en que pretende mouer a amor; todo nuestro modo de meditar, y de contemplar le vâ fundando en el vso y exercicio de las tres potencias, como se vê claramente de las partes deste primer punro, y de las tres notas que acabamos de dezir. Porque lo primero, es, *traer a la memoria los beneficios recibidos*, reduzidos a ciertas cabeças para mejor ayudar a la memoria, como se dixo en la primera nota. Lo segũdo, *ponderar con mucho afecto* las circunstancias destes beneficios; las quales reduximos a tres: y esto pertenece al entendimiento, como se vê en la segunda nota. Lo tercero, ofrecerse todo a Dios, y al cumplimiento de su voluntad con firmes propósitos, y encêndidos afectos; lo qual pertenece a la voluntad, como se vê en la tercera nota. Y de la misma manera se ha de proceder en los puntos siguientes.

SEGUNDO PUNTO.

EL Segundo grado del amor, es, no solamente auerse ofrecido a si mismo, y a todas sus cosas al cumplimiento de la Divina voluntad, sino tambien estar presente a Dios cõ actual reuerẽcia y consideraciõ, quanto sufre la flaqueza deste destierro, y quãto el alma es ayudada de la luz, y fauor celestial. Porque assi como los vassallos fieles todos estan ofrecidos al seruicio y obediencia de su Rey; pero no todos le asisten, y estan en su presencia: assi todos los q̃ aman a Dios estan ofrecidos al cõplimiento de su volũtad; pero no todos llegan a este grado de asistir en su presencia con actual atencion. Y assi como los q̃ asisten siẽpre delante de su Principe, o de su seõor mirandole al semblante del rostro conocẽ mejor su gusto, aun en cosas muy menudas y particulares. Assivno de los prouechos q̃ se sacan de estar en la presencia de Dios,

es,

es, que de la luz de su Dios, se va a conseguir el mayor conocimiento de su voluntad; cosa muy deseada de los que desean cumplirla, ad Colossenses 1. num. 9. *Non cessamus pro vobis orantes, & postulantes, ut impleamini agnitione voluntatis eius.*

Para subir a este grado de amor, sirve el segundo punto deste exercicio. En el qual se note: Lo primero, que la materia del, es, traer a la memoria, y *mirar como Dios habita en sus criaturas*. Y que no solamente les haze beneficios, pero està presente por si mismo para conseruarlos: [ En los elementos dando ser; en las plantas vejetando; en los animales sensando; en los hombres dando a entender. ] Y porque los beneficios propios mueuen mas que los ajenos, deuo ponderar con el entendimiento, como todos los grados de ser, que estan repartidos en las demas criaturas, estan recogidos en el hombre; y por razon de todos ellos està Dios presente, En mi, dandome ser, animãdo, sensando, y haziẽdome enten-

todos son beneficios que pertenecen a la Creacion. Y sobre todo, *A si mismo haziendo templo de mi*; el qual es vn modo particular con que està Dios presente en el hombre, y no en las demas criaturas corporales. Porque en el hombre como en imagen, y semejança suya està Dios conocido, creido, amado, y reuerenciado como en templo suyo. Pues auiendo-se Dios comunicado al hombre con tan estrecha, y particular presencia, resta, que el hombre reflectiendo sobre si mismo corresponda a este beneficio, procurando estar en la presencia de Dios, y traerle delante de los ojos, creyendo, como es la verdad, que estamos siempre delante de los suyos.

De lo qual se sigue, que en el primero grado de amor se ofrece vn hombre del todo a Dios con determinacion de hazer su voluntad: y en este segundo passa mas adelante: porque se vne mas con su Diuina Magestad por la presencia suya, y toma

S            luz

## OCTAVO.

luz para conocer, qual sea su voluntad acerca de sus acciones.

### PUNTO TERCERO.

**E**L Tercero grado de amor es obrar la voluntad de Dios en presencia de Dios, y conuersar con los hombres sin perder la familiaridad con Dios, y trabajar en lo de fuera sin perder el descanso y quietud del coraçon. Demanera, que a la presencia de Dios se añada el poner por obra, y en execucion la voluntad de Dios. Esto mismo se halla en el amor de Dios para cõ los hombres, como dize nuestro Santo Padre en el tercero punto, por estas palabras. [ El tercero, cõsiderar como Dios trabaja, y labora por mi en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra : id est, habet se ad modũ laborantis : afsi como en los Cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, &c. dando ser, conseruando, vegetando, y senfando, &c. despues reflectir en mi mismo.]  
Para

Para entender, que reflexion es esta que deuo hazer en mi mismo para corresponden de mi parte en este tercero grado al amor de Dios, se note lo primero: Que assi como la presencia de Dios en las criaturas no es ociosa, sino que las rige, mueue y gouierna, y obra con ellas; y como trabaja acudiendo con puntualidad y presteza a todas sus operaciones, y mouimiéto: assi la presencia de Dios que nosotros hemos de tener, no ha de ser ociosa, sino obradora, y que acuda con puntualidad a cumplirle a Dios todas sus voluntades. Porque el seruo que conoce la voluntad de su Señor, y no la haze, merece doblado castigo. Y tambien merece justamente la indignacion de su señor el criado tan regalado, que no quiere trabajar, ni seruir por no perder la presencia y conuersacion de su señor: como por el contrario, el que se prima a tiempo della, por solo el mayor gusto y seruicio de su señor, merece ser admitido

## OCTAVO

despues a mas estrecho trato y familiaridad. Y es así, que el dia que la Caridad no obra lo que conoce, viene a dexar de conocer lo que ha de obrar: y al que no anda quando tiene luz, le viene a faltar la luz para andar, y las tinieblas le comprehenden.

Lo segundo se note, que así como Dios nuestro Señor tiene a su cargo el gouierno de todo el mundo, y el cuidado de acudir a todos los mouimientos y operaciones de las criaturas, segun que lo pide la naturaleza de cada vna; pero en la verdad ni se distrae con este cuidado, ni se cansa con este trabajo: no se distrae, porque siempre està dentro de si, y vno consigo: no se cansa, porque siempre està en si, y así està siempre en el centro de su quietud: así tambien el hombre que se halla en este grado, de tal manera deue obrar, que no salga de si, sino que esté siempre en si, y sobre si, y que traiga todas sus obras a si, y no se dexar ir tras ellas: sea señor dellas, y de si; y que  
verda-

verdaderamente paffe en la libertad de los hijos de Dios. Esta alcançará, si estando el vnido consigo, y con Dios reduxere a vn solo fin la diuersidad de sus ocupaciones, no mirando, ni pretendiendo en ellas mas, que vna sola cosa, y teniendo las demas por accessorias, y de poca importancia. Y lo que ha de pretender y mirar, es, agradar a la suma Bondad, y conformarse con ella, como con la regla y origen de todo lo bueno que ay en nosotros.

QUARTO PVNTO.

**E**N El quarto punto se note lo primero, que la materia de la Meditacion en este quarto grado de amor, son todas las perfecciones diuinas; en que se descubre gran campo a la Meditacion, y grãde incentiuo al amor. Iten, se descubre camino para conocer las perfecciones Diuinas, por el rastro de las perfecciones, que vemos en las criaturas. Y esto es lo que dize, [ Mirar

como todos los bienes, y donde se origina de arriba; así como la mi medida potencia de la suma, y infinita de arriba; y así justicia, bõdad, piedad, misericordia, &c.] Porq̃ Dios nuestro Señor de tal manera comunica estas perfecciones a sus criaturas, que se queda cõ ellas; y de tal manera las reparte, que se queda con todas, y las vne en si en vna simplicissima perfecciõ, que es la original dedonde procedieron todas.

Lo segundo se note, en que forma deuo hazer reflexion sobre mi en esta consideraciõ de las perfecciones diuinas. Lo primero, [ Apartando quanto es posible de mi el amor de todas las criaturas, por ponerle en el Criador dellas, a el en todas amado, ] pues hallamos en ellas rastro de su hermosura y perfeccion, *y a todas en el conforme a su santissima voluntad*, como dize el mismo S. Padre en la tercera parte de las cõstituciones; y cõ mucha razõ, pues todas las perfecciones de las criaturas las hallamos cõ mayor excelencia en Dios, Sap. 13.

... dice en el libro de la Sa-  
 duria, si los hōbres agrados de la her-  
 mosura de las criaturas las tuvierō por Dios,  
 entiēdan de ay, quāto mas hermoso serà el  
 Señor de todas ellas; pues el q̄ las hizo, y  
 les dio el puestō y lugar q̄ tienē, y las leyes  
 y orden q̄ guardan, es el Autor, y Padre de  
 la misma hermosura. Y si se admiran de la  
 virtud, y fuerça que tienen para obrar, en-  
 tiēdan, que el que las hizo es mucho mas  
 poderoso, que ellas: porque de la grande-  
 za y hermosura de lo criado puede el en-  
 tendimiento venir en conocimiento del  
 Criador. Lo segundo, no solo deuo a-  
 partar el amor de las demas criaturas, sino  
 tãbien de mi mismo por ponerle en Dios,  
 del qual depende todo mi ser y perfeccion:  
 [ Así como del Sol deciēden los ra-  
 yos, y de la fuente las aguas. ] Pues así co-  
 mo la conseruacion de los rayos depende  
 mas del Sol, que no dellos; y la conseruaciō  
 del arroyo depēde mas de la fuente q̄ de si  
 mismo; así el biē del hōbre mas depende

## OCTAVO

de Dios, que de si mismo: porque Dios es la fuente, y el manantial del ser, y de todo lo bueno. Y de ay es, que arrimandose el hombre a si mismo viene a caer, y amandose a si, viene a perderse; y huyendo de si, y aborreciendose a si, viene a ganarse, como està escrito en el Euangelio: El que ama su alma la perderà, y el que la aborrece en este mundo, la ganará para siempre.

De aqui nace mirarse vno, no como cosa suya, ni de nadie, sino todo de Dios, pendiente todo en su ser espiritual, y corporal de aquel pielago infinito de ser, y de perfeccion que ay en Dios. Y de aqui nace hallarse el espiritu libre y desembarcado para ir a Dios con toda la fuerça de su intencion, y de su amor: porque no halla que amar, ni a quiẽ agradar fuera de Dios; pues todo lo que ay en las criaturas, lo halla con infinitas ventajas en Dios. Quando vno ha llegado a este estado, por muy varias, y diferentes que sean sus obras, siẽpre es vno mismo el fin que pretende en ellas.

Y siempre consigue el fin que pretende, si cerrando los ojos a todas las criaturas, como si no fuesen, no pretende mas que agradar a la Diuina Bondad por si misma. Porque bien puede ser, que mirando los fines particulares de cada obra, tengã nuestras acciones diferentes estados: porque vnas vezes estaràn al principio, otras al medio, y otras al fin: y muchas vezes por diferentes estoruos que suceden, y contradicciones que se atrauiesan no conseguiràn su fin; pero mirando a la intencion del que obra, siempre estan en su fin. Porque en qualquier estado que la obra estè, el que la haze con esta intencion, siempre està al fin de lo que pretende, que es agradar con sus obras a Dios: y por esso ningun suceso, ni contradiccion puede estoruarle que no consiga su fin.

Segun esto, gran cosa es, auer llegado a entender con luz del Cielo, *Como todos los bienes, y dones decien den de arriba*; y que ay allà arriba vna infinita potencia, infinita bondad,

## OCTAVO

bondad, y Sabiduria, y misericordia, y infinita hermosura, dedonde se derivã estas propiedades, q̃ tã limitadamẽte vemos participadas en las criaturas. Y grã cosa es auer descubierta al Sol por sus rayos, y guiã donos por el arroyo, auer venido a dar en la fuẽte, y auer cogido el cẽtro dõde se vienẽ a jũtar, y vnir la multiplicidad de las perfecciones criadas: porque alli descansarã nuestro amor, sin tener que buscar otra cosa mas adelante: y esto serã amar a Dios con todo el coraçon, con toda el alma, con toda la mente, y con todas las fuerzas.

Y porq̃ los q̃ llegã a este estado, no tienen otro cuidado sino hazer la volũtad de Dios en la tierra, cõ la perfeccion q̃ se haze en el Cielo: assi no tienẽ otro deseo, sino de salir de la tierra, y entrar en el Cielo para suplir las faltas q̃ hazẽ en la tierra, quãto al cõplimiento de la Diuina volũtad. Ninguna cosa los detiene para esto: ninguna haziẽda tienẽ empeçada, q̃ no la tẽgã tãbiẽ acabada, siẽpre estã apũto, y cõ eluidos sus negocios para  
quan-

Quando Dios los llamare, y muy semejâtes  
 a los fieruos, que estan esperâdo a su Señor  
 para abrirle luego que llamare a la puerta.

Sobre estos quatro grados de amor, q̄ estã  
 declarados en los quatro pũtos deste exe-  
 cicio, q̄ resta, sino q̄ este amor no sea deli-  
 cado, sino robusto; no afeminado, sino esfor-  
 çado y varonil, y q̄ pueda llevar qualquier  
 peso, y vencer qualquier dificultad, y des-  
 preciar qualquier interes, antes q̄ apartar-  
 se del amor, y quebrantar sus leyes, y ofen-  
 der aunq̄ sea muy ligeramente a su amado.

Cant. 8. nu. 6. Sea su amor fuerte como la  
 muerte, q̄ a la misma muerte no le huiga el  
 rostro, ni le buelua las espaldas; y entonces  
 la vencerã, si por el amor la sufriere. Sea su  
 llama tã encendida, que si cayerẽ sobre ella  
 muchas aguas, y caudalosos rios de tribu-  
 laciones, no sea mas que como el rozio,  
 que cae en la fragua, que se le sorbe la lla-  
 ma, y le consume, y se auia mas con el:  
 estẽ tan sobre si, y sobre todas las co-  
 sas, que si le ofreciere el mundo todos sus

## OCTAVO

aueres para despojarle del amor, lo ponga todo debaxo de los pies, y lo desprecie como sino fuera nada.

A esta Caridad pertenece acomodarse con la pobreza, y admitir sin enojo la hambre, y la desnudez, el frio, y el calor, que son los compañeros que andan con ella, sufrir mansamente las injurias, llevar con paciencia las enfermedades, no desmayar en las persecuciones, tener longanimidad en las tentaciones, llevar las cargas de los proximos, no cansarse de sus condiciones, no indignarse con sus descuidos, ni dexarse vencer de sus desagravamientos; en las sequedades espirituales, no dexar sus ejercicios ordinarios; y en las consolaciones y gustos, no por esto dexar de acudir a sus obligaciones. Y finalmente, que pueda dezir con el Apostol, ad Rom. 8. n. 35. Quien será poderoso para apartarnos de la Caridad de Christo? Porventura la tribulacion, o la angustia? O la hambre? O la desnudez? O el peligro, o la persecucion? O el cuchillo,  
o la

muerte. Cierro el oyo, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni las cosas presentes, ni las venideras, ni la fortaleza, ni la alteza, ni la profundidad, ni otra alguna criatura nos podrá apartar de la Caridad de Dios, que tenemos por Iesu Christo Señor nuestro. Sobre las quales palabras el bienauenturado san Agustin dize desta manera: Ninguno podrá apartarnos de la Caridad de Dios amenazando la muerte: porque el no amarle, es la verdadera muerte: ni prometiendole la vida: porque el amarle es la verdadera vida. No nos apartarán los Angeles: porque estando vnidos con Dios, mas poderosos somos que los Angeles. No las Virtudes, que tienen poderio en el mundo: porque amando a Dios somos superiores a todo el mundo. No las molestias presentes: porq̃ con el amor de Dios se hazen ligeras. No la esperança de lo venidero, porque los que aman, ya poseen todo el bien de presente. No nos apartará lo alto, ni lo profundo:

## DE LA

fundo : porque que me puede ofrecer el Cielo para que me aparte del que fabricò el mismo Cielo? Y con que me puede amenazar el infierno para que dexé el amor de Dios; que sino le huiera dexado, no supiera que cosa era infierno. Todo lo sobredicho es de san Agustin.

## DE LA DEVOCION DE NUESTRA SEÑORA.

**R**ESTA Que digamos algo de la deuocion de nuestra Señora : exercicio no menos dulce, y sabroso, que vtil, y prouechofo. Y no trataremos todo lo que desta materia se puede dezir, sino lo que toca tan solamente a la substancia deste exercicio. Esto es, en que consiste esta deuocion, y el modo con que la hemos de alcançar, y crecer en ella; y esto, quan-

no le puede leer del libro de los Ejercicios.

Fue el primer padre san Ignacio desde el principio de su conuersion, muy fauorecido de la santissima Virgen : porque entonces se le apareció, y le animò, y confirmò en el proposito de la castidad. Y en reconocimiento desto en Monserrate delante de su altar, y de su imagen fue la primera vez que trocò el vestido seglar por el faco, velando toda la noche delante de la Virgen estas sus nuevas armas, y dexando colgadas delante de su imagen la espada y la daga de que auia vsado en los primeros años de su vanidad. Destos principios creció tanto en este Santo Varon la aficion, y deuocion de la Virgen, que de su parte ninguna cosa intentaua grande, ni menor, que no fuesse debaxo de su amparo; ninguna cosa pedia, que no fuesse por medio de su intercession. Y de parte de la Virgen recebia tan continuos faouores, y tenia

tan frequentes visiones, como le ve en el quaderno que dexò en su mano, en q̄ notaua las visitaciones de cada dia de Dios, quando escriuia las constituciones.

Este dulcissimo, y prouechosissimo exercicio de la deuocion de nuestra Señora cõsiste quanto es de nuestra parte en tres cosas. La primera es, la estima y aprecio que deuemos tener de la santissima Virgen. La segunda, el cuidado de imitar sus virtudes. La tercera, la confiança para valernos de su intercessiõ.

Quanto a lo primero la estima de la santissima Virgen crecerà en nuestro coraçon, quanto creciere el conocimiento de sus excelencias, de sus priuilegios, y prerrogatiuas, y de las grandes, y nunca vistas misericordias, que Dios usò con ella; las quales ninguna criatura conociò como ella: y agradeciendo, y engrandeciendo a Dios por ellas, no nos dio otras señas dellas, sino que eran cosas grandes: *Quia fecit mihi*

El modo que nosotros tenemos de aver de rastreallas, ha de ser diferente de las excelências y priuilegios de los santos, y tenièdo por cierto, que todos estavan recogidos con mayores ventajas en la Virgen. Y para entender, que esto es assi, basta tener entendimiento: lo qual ponderò N.S. Padre en la meditacion de la Resurreccion por estas palabras: [Primero apareciò a la Virgen Maria. Lo qual, aunq̃ no se diga en la Escritura, se tiene por dicho, diziendo, que apareciò a tantos otros. Porque la Escritura supone, que tenemos entendimiento, como està escrito. *Adhuc & vos sine intellectu estis.*]

Quanto a lo segundo, el deseo de la imitacion nace en los deuotos de la estima, y del amor. Porque siempre deseamos tener, lo que estimamos, y hazernos semejantes a los que amamos. Y los que aman a la Virgen desean parecerse a ella; y los que la estiman, desean aprender della. Por lo qual

T

dixo



... Que es lo mas excelēte, que  
 ... de todo esto, y mucho mas  
 dice ... san Ambrosio.

El ... de la imitacion se puede  
 hazer de dos maneras. La primera es en  
 todos los misterios de la vida y muerte del  
 Salvador, poner particularmente los ojos  
 en la persona de la Virgen: en lo que dize, y  
 en lo q̄ haze: como se humilla, como agradece,  
 como habla, y como calla, como camina,  
 y como trabaja, y q̄ misterios se obrā  
 en ella, &c. Y haziendo reflexiō sobre todo  
 esto, sacar para mi algū prouecho. La prati-  
 ca desto se hallarā en la segūda semana en  
 el exercicio de la Encarnacion, y del Naci-  
 miento. En el de la Encarnacion en el pri-  
 mer prelude de la Historia haze luego mē-  
 cion de la Virgē. [Y ası venida la plenitud  
 de los tiēpos, embiādo al Angel S. Gabriel  
 a N. Señora.] Y en el segūdo prelude. [As-  
 simismo despues particularmente mirar la  
 casa, y aposento de N. Señora en la ciudad  
 de Nazareth en la Prouincia de Galilea.]

Y en el primer punto. [Y exercio, vale para  
 tra Señora, y al Angel con la palabra de  
 Air para sacar provecho de cada cosa.] Y  
 en el segundo punto. [Como se ve en el  
 Angel, y nuestra Señora, y reflectir despues  
 para sacar provecho de sus palabras.] Y en  
 el tercero punto. [Y assi mismo mirar lo  
 que hazen el Angel, y nuestra Señora: es a  
 saber, el Angel haziendo su officio de Le-  
 gado, y nuestra Señora humillandose, y ha-  
 ziendo gracias a la Diuina Magestad: y  
 despues reflectir para sacar algun proue-  
 cho de cada cosa destas.] Y esto baste para  
 exemplo, porque la misma forma se guarda  
 en el exercicio del Nacimiéto, y como alli  
 se nota, la misma se deue guardar en las de-  
 mas meditaciones de la vida, y muerte, y  
 Resurreccion del Señor.

El segundo exercicio, y mas facil para  
 la imitacion de la Virgen, es, que quien de-  
 sea imitalla en el vso de sus sentidos, y po-  
 tencias, en la Oracion preparatoria se en-  
 comiende a ella, para que le alcãce gracia  
 para

esto de su Hijo Señor. Despues de esta Oracion, se ha de succurriendo por todos sus sentidos, y facultades, y por todas las acciones de la vida humana, como es, el comer, el dormir, el andar, el hablar, y negociar con los hombres, el leer, y orar, y tratar con Dios; y assi de las demas. Y mire con atencion, como hazia la Virgen nuestra Señora aquella accion, y como empleaua, y exercitaua aquella potècia, o sentido: y haga luego reflexion sobre si, y mire como, y en que podra imitar aquel dechado que ha visto; y examinese con cuydado en que se desvia, y aparta del. Pida luego perdon de sus faltas, y proponga emendallas, reduziendose a la semejança, y a la imitacion de tan perfecto exemplar. Vltimamente pida a nuestro Señor gracia para esto, y a la Virgen su intercession; y diga vna Aue Maria. Este es el exercicio, que practicò N.S.P. en el primer modo de orar, que està despues de la quarta semana, donde en las vltimas palabras dize assi: [ Y

## DE LA DEVOCION

quien quisiere imitacion en el vso de los santos a nuestra Señora, en la oracion preparatoria se encomienda a Dios, que le alcance gracia de su Padre y Señor para ello: y despues de considerado en cada vn sentido, diga vna Ave Maria.] Con estos exercicios se puede ir aprouechando en la imitacion de la Virgen nuestra Señora. Y aduierta, que assi como para la estimacion de la Virgen ayuda, no solamente la consideracion de sus excelencias, sino tambien la de sus virtudes: assi tambien para la imitacion se deue ayudar de lo vno, y de lo otro: conuiene a saber, de las virtudes para exemplo de lo que deue imitar, y de las excelencias, y grandezas para despertar el deseo de imitar las virtudes.

Siguiese lo tercero, que es valerse para con Dios de la intercession de la Virgen. Lo qual haze vno con tanto mayor afecto, quanto con la estima, y con la imitacion crece el amor: y de lo

to, y lo que hace la confianza: la qual crece, y se aumenta cada dia mas por la experiencia de lo mucho que puede el Señora con Dios, y de las gracias, que por su medio se alcançan. Pues assi como los que tienen negocios en la Corte, la primera diligencia que hazen es informarse de los que tienen cabida, y por qualquier titulo pueden con los Reyes, o con los Ministros, ante quien passan sus pleytos, o de quien dependen sus pretensiones: assi en este pleyto, en este negocio, en esta pretension, que traemos delante de Dios, sobre alcançar el vltimo fin, para que fuyamos criados, y todos los medios, que para ello nos pueden ayudar, mucho importa saber, que valedores podremos tener, y de q̄ medianeros nos podremos ayudar para con Dios. Y no quitando su valor y eficacia a la intercession de los Santos, cierto es, que nuestro vnico Medianero para con el Padre es su Hijo IESV

Christo Señor nuestro, y nuestra Madre para con el Hijo, es el Hijo con la Señora su Madre: los que se llama el visitado Padre san Ignacio llama a los Medianeros. De manera, que en ynos comentarios escritos de su mano, y letra, en que apuntava las visitaciones, y mercedes particulares, que recibio de mano de Dios por espacio de quarenta dias, quando escriuia las constituciones, quando dize ( y lo dize muchas vezes) que vinieron los Medianeros; tanto es como dezir, que fue visitado de Christo Señor nuestro, y de su bendita Madre.

La practica deste exercicio se ha de hazer propriamente en los coloquios quando pedimos. Porque qualquiera petició nuestra, si queremos, que sea grata en los ojos de Dios, y salga bien despachada de su diuino acatamiento, la deuemos presentar al eterno Padre por medio de su Hijo, y al Hijo por medio de su Madre: y assi se haràn tres coloquios. El primero, a la Virgen nuestra:

para que alcancemos aquella gracia, y para que sea de su Hijo. El segundo, al Hijo, para que sea de nuestro, para que nos alcance lo mismo de su eterno Padre. El tercero, al eterno Padre, para que por los meritos del Hijo, y la intercession de la Madre nos conceda lo mismo. Esta practica se deue guardar en todas quatro semanas desde el principio de la conuersion, hasta el fin de la perfeccion, para alcanzar todo genero de gracias, y para remedio de todas necesidades. Porque en todos tiempos y ocasiones, y para todos negocios deuemos tener a la Virgen por Madre, y por Abogada.

Primeramente el fin de la via Purgatiua, y el fruto desta primera jornada, y del exercicio de los principiantes: consiste lo primero, en aborrecer los pecados passados: segundo, en emendallos: tercero, en quitar las ocasiones dellos, como se dixo a la larga en otro lugar. Todo esto se deue pedir por medio de la Virgen, como se vé en el  
 pri-

## DE LA DEVOCION

primer coloquio de la primera semana, que se hizo en el primer coloquio a nuestro Señor para que me alcance gracia de su Hijo y Señor para tres cosas. La primera, para que sienta interno conocimiento de mis pecados, y aborrecimiento dellos. La segunda, para que sienta el desorden de mis operaciones para que aborreciendo, me emiende y me ordene. La tercera, pedir conocimiento del mundo, para que aborreciendo aparte de mi las cosas mundanas y vanas. Y con esto vna Aue Maria.]

Siguiese el estado de los proficientes: los q̄ debaxo de la vandera de Iesu Christo pelean contra las tentaciones, y asechanças del enemigo: los que negandose a si mismos, y llevando su Cruz en compañía del Salvador, se exercitan, y crecen en las verdaderas y solidas virtudes: los que mortificado el afecto de la honra, y de la riqueza, y todo lo que el mundo puede dar y prometer, escogen solamente aque-  
llo,

ha de ser para mayor seruiçio, y  
 gloria de Dios, y de estos grados de per-  
 feccion, pertenecen a la segunda jor-  
 nada, y a la *illuminatiua*, y son propios de  
 los proficientes, se han de pedir, y alcan-  
 çar por la intercession de la Virgen, como  
 se vé en el primer coloquio del exercicio  
 de las vanderas, que dize assi: [ Vn colo-  
 quio a nuestra Señora, porque me alcance  
 gracia de su Hijo y Señor, para que yo sea  
 recebido debaxo de su vanderas: y primero  
 en suma pobreza espiritual: y si su diuina  
 Magestad fuere seruido, y me quisiere ele-  
 gir, y recibir, no menos en la pobreza a-  
 ctual. Segundo, en passar oprobrios, y in-  
 jurias, por mas en ellas le imitar: solo que  
 las pueda passar sin pecado de ninguna  
 persona, ni displazer de su diuina Mage-  
 stad. Y con esto vna Aue Maria. ] Es-  
 to mismo deuen hazer los que medi-  
 tan la Passion, quando la materia, o  
 la deuocion, y afecto les mouiere a  
 ello, haziendo tres coloquios: vno a  
 la

## DE LA DEVOCION

la Madre, otro al Hijo, y otro al Espíritu Santo, por la misma forma, que en el primer día. Y lo mismo guardarán los que se exercitaren en la quarta semana, acabando la devocion con vn coloquio, o coloquios, segun sujeta materia, como lo adierte el santo Padre en el libro de los Exercicios.

A esta misma deuocion de la Virgen ayudan las oraciones vocales, muchas, y diuersas, que para este fin están ordenadas. Entre las quales las mas conocidas, y principales son las Horas de nuestra Señora, y el Rosario. Y hablando destas, es cierto, que nuestro santo Padre, dexando libre a los principios el gastar vna hora cada dia, o en alguna meditacion, y exercicio mental, o en oraciones vocales: auiendo de ser esto segundo, señalò a los estudiantes, que gastasè esta hora en rezar las Horas de nuestra Señora; y a los hermanos coadjutores, que no saben leer, en rezar el Rosario: encomendando, que sean los tales instruidos como han de rezar este Rosario, meditándolo

los

misterios, para que se halle con mayor deuocion, y prouecho, en dentro del coracon  
 tener a su Madre esta deuocion de la  
 Virgen, y como se queria, que nos exer  
 citassemos en ella. Porque en la quarta par  
 te de las constituciones, cap. 4. hablando  
 de nuestros estudiâtes, dize assi: [Vltra de  
 la confessien y comunion, que cada ocho  
 dias se frequentaràn, y de la Missa, que oi  
 ràn cada dia, tendran vna hora, en la qual  
 dirã las Horas de nuestra Señora, y exami  
 naràn sus conciencias, &c.] Y mas abaxo  
 dize: [Otros (como podrian ser algunos  
 coadjutores temporales, que no supieffen  
 leer) despues de la Missa tendran su hora,  
 en la qual diràn el Rosario, o Corona de  
 nuestra Señora, con examinarse assi mismo  
 dos vezes en el dia, &c.] Y en la declaraciõ  
 dize assi: [Cerca el rezar el Rosario, sean  
 instruidos a pensar, o meditar los miste  
 rios, que en el se contienen: porque con  
 mayor atencion, y deuocion, se puedan e  
 xercitar en el, &c.]

## DE LA DEVOCCION DE N.S.

Y es mucho de advertirle, que para que los ruegos que tengamos que hacer, tengan efecto, es necesario que interceda la Virgen, y para esto debemos estar muy atentos a no poner el fundamento de nuestra parte con nuestras culpas, sino antes disponernos a recibir las misericordias de Dios con la obediencia de sus Mandamientos. Por lo qual vemos, que la misma Señora, que intercedio con su Hijo en las bodas, diziendo, *Vinum non habent*; dispuso luego a los ministros, diziendo: *Omnia, quaecumque dixerit vobis, facite*. De los que desta manera son devotos de la Virgen, se puede dezir con verdad lo que está escrito en el capitulo 8. de los Prouerbios. [ *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei; qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* ]

(.?..)

# ADVERTENCIAS, Y AVISOS PARA LOS PVES DE LOS EXERCICIOS.

**T**Raygamos siempre delante de los ojos, que no deuemos contentarnos con vna mediania en el aprouechamiento espiritual, sino aspirar siempre a lo mas perfecto. Porque el q̄ pone la mira en lo mediano, apenas llega a ponerse en lo infimo; y muchos buelue atrás, y se hallá donde no pensaron, porq̄ no piensan hasta donde tienen obligacion de llegar, y los arrebatá la corriente, porq̄ no ponen esfuerço para ir cõtra ella. Y como se vê del discurso de todas quatro semanas, N. S. Padre no solamente nos pide vna feruorosa mortificacion de las pasiones, y guerra continua contra el amor sensual y mūdano, y exercicio de virtudes solidas y robustas a imitacion de la Cruz de Christo; sino tábié vniõ con Dios por contemplacion, y por amor, obrando con

**ADVERTENCIA Y AVISO**  
con perseverancia fu su voluntad en  
presencia suya, y reduziendo todas las co-  
sas a el, como a vltimo fin. Mire cada vno  
quanto le falta por andar desta jornada,  
porque esto le obligarà a no diuertirse de  
su intento por no perder el camino: y a  
apresurar el passo, porque no le coja la no-  
che antes de acabar la jornada, y llegue a  
llamar, quando ya estè cerrada la puerta.

El primer cuydado que se deue tener,  
es de aprouechar bien el tiempo; acordã-  
dose, que el tiempo es cosa preciosa por las  
cosas que se pueden hazer en el del serui-  
cio de Dios, del prouecho de l proximo,  
y de las ganancias propias: y que el  
tiempo facilmente, y con poco descuy-  
do se pierde, porque siempre corre y  
nunca està ocioso: y que perder el tiem-  
po es perder vno el empleo de su vida,  
de sus potencias, y de sus talentos: los qua-  
les quanto son mayores, tanto es mayor, y  
mas culpable la perdida del tiempo: por-  
que no tiene el mismo valor vna hora de  
tiem-

tiempo, de que se puede hazer mucho; y de que se puede perder, que el tiempo perdido nunca buelta: porque todo lo que se puede hazer mañana, se deve al dia de mañana; y assi nunca se puede reparar la perdida de oy.

Para aprouechar el tiempo, mucho importa. Lo primero poner la atencion en lo presente, moderando las penas de lo pasado y los cuydados de lo por venir: porq̃ si lo presente se emplea bie, lo pasado sera bueno, y lo por venir tambien: y no ay otro freno para enfrenar y regir el tiempo pasado, y por venir, sino es el tiempo presente. Lo segundo, aprouecharà pensar, que el dia de oy es el primero de mi conuersion, y el postrero de mi vida, para tener aliento, como quien empieça; y cuydado, como quien ha de dar cuenta; y bastale al dia su malicia, sin cargarme de penas y cuydados de las cosas, que quicà nunca seràn. Lo tercero, ayudarà tener hecha distribucion de todo el tiempo, y de las cosas, que tengo

## ADVERTEN

de hazer en cada h  
cion es de grãde imp  
der tiempo ; y para  
pasioncs , que nos lleuan  
antojos; y para el concierto , y recogimiẽ  
to del coraçon, que està atado a ocupacio  
nes ciertas, y regulares; y para la facilidad  
del examinar la conciencia, porque quan  
do las cosas estàn todas en su lugar , facil  
mente se halla lo que se busca.

Assentadas las obras, que tengo de ha  
zer cada dia, es de grande prouecho , irlas  
perficionando con el vfo de las elecciones,  
tomando resolucion en cada vna dellas con  
acuerdo y consideracion , como se haràn  
mejor, y a mayor gloria de Dios, y a proue  
chamiento nuestro.

En este repartimiento y cuydado ten  
gan primer lugar los Exercicios espiritua  
les, y la Oracion, y examenes, y lecion ef  
piritual, acompañandolos con alguna pe  
nitencia , y mortificacion ordinaria , que  
da peso al coraçon, y dispone a la deuo  
cion.

de estos Exercicios  
 para los que son fauorecidos, y para  
 los que no lo son falta el tiempo; y assi  
 deue tener mas cuydado de defendellos  
 con valor de las demas ocupaciones, que  
 se quieren todas alçar con el tiempo, que  
 se deue al Exercicio espiritual.

En el Exercicio de la Oracion se ponga  
 cuydado en tres cosas. Lo primero, en pre-  
 parar la materia conueniente: porque por  
 falta della se pierden muchas horas de O-  
 racion. Lo segundo, guardar las instruccio-  
 nes y reglas, las adiciones, y modos de  
 orar, que están en los Exercicios. Lo terce-  
 ro, procurar aquellos afectos y sentimien-  
 tos, aquellos dictámenes, y determinacio-  
 nes, q̄ se nos proponē en los mismos Exerci-  
 cios, como grados para subir a la perfección.

Para alcançar esto. Lo primero de todo  
 trayga vno siempre delante el vltimo fin  
 para q̄ fue criado, el qual ha de ser la regla  
 de nuestras acciones, y por el configiēte-  
 mente se deue examinar: y para esto nūca

## ADVERTENCIA

se dexé de la mano e vna pared de edificios. Asi como el oficial que en una pared tiene a mano la plomada, y a menudo vfa dellos: porque sin sentir se suele ir desplomando el edificio, y salir falso y peligroso: asi deue el Religioso, y todo Christiano, teniendo delante su vltimo fin examinar a menudo sus obras, que no es mas que reglallas, y ajustallas con el vltimo fin.

El fruto de la primera semana (que es el dolor de las culpas) se deue renouar cada dia en el examen de la conciencia. Quando la conciencia está quieta, se ayuda mejor para el dolor de la fealdad del pecado, de la grãdeza de Dios, y obligaciones que le tenemos, &c. de que se tratò en la primera meditacion de los pecados. Quando la conciencia está inquieta con culpas, o tentaciones graues, que incitan a ellas, se mueue mejor del temor, que se tratò en la segunda Meditacion de las penas y castigos de los pecados.

En

En la Meditacion se deuen poner  
 firmes los ojos en aquellos propo-  
 sitos y determinaciones, q̄ se piden en los  
 quatro exercicios del Reyno de Christo,  
 de las vāderas, de las tres clases, de los tres  
 grados de humildad: conuiene a saber, vn  
 proposito firme, de imitar a Christo N. S. y  
 de imitalle en el amor de la pobreza, y de  
 sus deshonoras y afrentas: y no solo en el  
 amor, sino en experimentar con efecto la  
 pobreza, y la deshonor, y desprecio quādo  
 fuere de mayor gloria de su diuina Magest-  
 tad: y no solo quādo fuere mayor gloria su-  
 ya, sino quādo fuere igual, abraçandose con  
 la pobreza y deshonor, por ser en esto mas  
 semejāte a Christo nuestro Señor: porque  
 estos son como los neruios, y el alma de  
 todas las meditaciones de la vida, y dotri-  
 na del Salvador. Quando el espiritu estā  
 quieto, y procede sin perturbaciō en la via  
 de las virtudes, se deuen encaminar estas  
 Meditaciones al mayor conocimiento, es-  
 tima, y amor de Iesu Christo, con deseo de

## ADVERTENCIA

imitar sus virtudes, y no se desanimen en el passo, que ay muchos: particularmente de su pobreza, de sus deshonras y oprobios. Quando el espíritu está inquieto con alguna repugnancia, o resistencia a la humiliacion, con queixa, o sentimiento della, o otra qualquiera dificultad, que nace de alguna aduersidad temporal, mucho ayudará para allanarse, y rendirse a la Cruz el exercitarse por aquellas quatro Meditaciones, y entonces se siente mejor la fuerza dellas: que donde ay llaga, escuece la trementina.

La Meditacion de la Passion, tiene pasto prouechooso para todo el año, y para toda la vida, a quien abre nuestro Señor puerta a campo tan fertil. Pero el que se exercita en esta materia, no se contente con qualquier afecto de ternura, y de compassion, sino esfuercese a la imitacion de las virtudes perfectas, que alli resplandecen, y a sustentarse en los propositos, que

tiene

hechos de la negacion de su amor  
 y sus pasiones; y compare sus con-  
 triciones, y pasiones con las de Iesu  
 Christo, y verá, quan atras se quedan.

Los que desta manera se huieren e-  
 xercitado en el dolor de sus culpas, en la  
 mortificacion de sus gustos y pasiones, y  
 abstenerse de todas las cõsolaciones huma-  
 nas, sentiran en la quarta semana gozo y  
 alegria espiritual, y como la tierra seca em-  
 paparã en su coraçõ las gotas del rocio ce-  
 lestial, Pl. 73. *Renuit consolari anima mea,  
 memor fui Dei, & delectatus sum.*

Este es el camino cierto, y bien funda-  
 do del espiritu. Estos son los passos por  
 donde hemos de caminar a la vnion con  
 Dios: el arrepentimiento de los pecados:  
 el temor de la diuina Iusticia: la castiga-  
 cion del cuerpo: la mortificacion de las  
 pasiones: el proposito, y determinacion  
 de imitar los exemplos de Christo nuestro  
 Señor: el amor de su Cruz, de su pobreza y  
 desnudez, de sus deshonras y oprobrios:

**ADVERTENCIA** de la vida  
la paciencia y confor-  
frece la ocasion de padecer nada, ni determinarse a nada, sino por  
motiuos de mayor seruicio; y gloria. Este es el camino real de la santa Cruz,  
que nos dispone para gozar de las conso-  
laciones del Espiritu, y nos da a prouar en  
este destierro los gustos de la gloria. Esta es  
la regla por donde hemos de examinar los  
sentimientos espirituales, si son del buen  
espiritu, o del malo. Porque assi como el  
que quisiere caminar a Roma; pongo por  
caso puede ir a pie, o a cavallo, por mar, y  
por tierra; y tambien si Dios quiere le pue-  
de llevar bolando por los ayres, pero el ca-  
mino siempre es el mismo, y de qualquier  
manera que vno vaya no le conuene des-  
uiarse del: assi tambien el camino del espi-  
ritu siempre es el mismo, que se compone  
destos passos: esto es, destos propositos, y  
dissamenes, que auemos declarado, y de la  
execucion, y cumplimiento dellos. Vnas  
vezes camina vn hombre con deuocion, y  
otras

en ella, y quien camina a pie, y  
 de su trabajo. Vnas vezes es la de-  
 uocion mayor, y otras menor, y los senti-  
 mientos espirituales, y las ilustraciones  
 diuinas son de muchas maneras: y a vezes  
 son tan altas, tan extraordinarias, y sobre-  
 naturales, que parece, que le lleuan a vno  
 bolando: pero mucho conuiene mirar adō-  
 de le lleuan. Porque si crece en los propo-  
 sitos, que hemos dicho, y se halla mas fa-  
 cil en la execucion dellos, y en el exerci-  
 cio de las virtudes, y en la imitacion de la  
 Cruz del Salvador, argumento es, que lle-  
 ua buen camino: y quanto va con mas des-  
 canso, y mayor breuedad, tanto es mejor.  
 Pero si los sentimientos, q̄ el tiene por es-  
 pituales, le desvian destos passos, o le en-  
 tibian en ellos, tengalos por ilusion, y por  
 engaño. Porque, que importa que le lleuen  
 bolando, si ha perdido el camino, y va hu-  
 yendo a prissa del fin que pretende? De-  
 manera, que por estos passos, que enseñò  
 nuestro Padre san Ignacio, pueden los Pa-  
 dres

## ADVERTENCIA A LOS VIE

dres espirituales juzgan de los sentimientos por extraordinarios, aunque no tengan en sí mismos la esencia dellos.

Finalmente pongamos todo cuidado y atención, que en los ministerios que exercitamos, no dexemos pegarse desordenadamente la afición, o a las ocupaciones mismas, o al buen suceso dellas, o a las personas con quien las exercitamos. Porque ministerios espirituales tan humanados, o tan adulterados, pierden su fuerza para hazer provecho al proximo, y tienenla para hazernos daño a nosotros: porque nos enredamos en pretensiones, y negociaciones de tener tal puesto, o tal ocupacion y ministerio: o en cuidados y vanas tristezas, o alegrías del suceso; o en negocios, y distracciones, agenos de nuestra regla, que nos cargan las personas que tratamos. Es verdad, que el espíritu de los de la Compañía no quiere ser delicado, sino robusto, curtido al Sol y al frio, en las ca-  
lles

en las pláticas, y que tenga callos de  
 trabajar; pero todo este trabajo se ha de  
 gozar por el trato, y familiaridad con  
 Dios de manera que no sea tanto comuni-  
 cación con los hombres, quanto comuni-  
 cación con Dios: de manera que el traba-  
 jar cō los proximos sea querer darle a Dios  
 en ellos, y por medio dellos parte en mi sa-  
 lud, ciencia, y los demas talentos q̄ he rece-  
 bido de su mano, como lo pide la ley del a-  
 mor. Y para esto a las mañanas procurare  
 sacar luz del acatamiento de Dios, para sa-  
 ber como me tēgo de aver en mis ocupacio-  
 nes; y a la noche boluere a su presēcia para  
 vēr si hã salido a su gusto, reduziēdo todas  
 las cosas a èl, como a su primer principio y  
 vltimo fin. Desta manera estando siempre  
 en el fin, no nos mudaremos con la mudan-  
 ça de las ocupaciones, ni nos turbaremos  
 cō la variedad de los suceſſos, ni nos enre-  
 daremos en negocios agenos de nuestra  
 vocacion, tratando siempre con Dios mas  
 que cō los hōbres: pues no hemos de tratar

27 **ADVERTENCIA**  
con los hombres. de...  
de la reconciliacion con Dios...  
dos, que para el fin que pretendemos...  
mucho mas eficaces los medios que

disponen al hombre para con  
Dios, que no los que le dispo-  
nen para con los hom-  
bres.

**F I N.**

**TA**

# INDICE DEL CONTENIDO de este libro.

**P**refacio a los Padres, y Hermanas de la  
Compañia de Iesus, fol. 1.

Exortacion para hazer los Exercicios, f. 1 R

## PRIMERO DIA.

Instrucion acerca del modo de meditar, f. 20 R

Principio y fundamento de los Exercicios,  
fol. 27.

Meditacion acerca del principio, y funda-  
mento, fol. 28.

Principio, y fundamento acomodado a la vi-  
da Religiosa, fol. 31.

## SEGUNDO DIA.

Modo de hazer el examen general, fol. 32.

Instrucion, y declaracion acerca del examen  
general, fol. 33.

Meditacion de los pecados, fol. 34.

Primera parte de la Meditacion de los pe-  
cados del conocimiento propio de nuestras  
culpas, fol. 35.

Segunda parte del dolor de las culpas, f. 38.

## TABLA

*De los pecados veniales, y dolor dello.*

### TERCERO DIA.

*De la penitencia exterior, o castigamiento del cuerpo, adicion dezima, fol. 41.*

*Declaracion de la adicion dezima fol. 44.*

*Meditacion de las penas de los pecados, f. 47*

### QUARTO DIA.

*Del fin de la primera semana, y principio de la segunda, fol. 54.*

*Meditacion del Reyno de Christo fol. 57.*

*El texto de los Exercicios de la sobredicha*

*Meditacion, fol. 58.*

*Declaracion de la Meditacion sobredicha, f. 61.*

*Segunda parte de la misma Meditacion, f. 63.*

### QUINTO DIA.

*De los Exercicios de la segunda semana, f. 68*

*Meditacion de las dos vanderas fol. 72.*

*Declaracion de la sobredicha Meditacion, fol. 75.*

*Primera parte desta Meditacion, fol. 77.*

*Segunda parte de la vãdera de Christo N. S.*

*f. 80.*

SEX-

**TABLA:**  
**SEXTO DIA.**

Declaracion de los demas Exercicios de la segunda  
Materia, fol. 86.

Exercicios de los tres binarios, o tres clases  
de la segunda Materia, fol. 88.

Declaracion del sobredicho Exercicio, f. 90.

De los tres grados de humildad, fol. 95.

Declaracion de los tres grados de humildad,  
fol. 96.

De los dos modos de eleccion, fol. 99.

Declaracion de los modos de eleccion, fol. 102.

Primera Meditacion de la Passion, f. 103.

**SEPTIMO DIA.**

Del examen particular, fol. 106.

Declaracion del texto del examen particu-  
lar, fol. 108.

De algunas reglas para escoger la materia  
del examen particular, fol. 112.

Materia del examen particular para corre-  
gir faltas, fol. 112.

Materia del examen particular acerca de  
los Exercicios espirituales, fol. 113.

Materia del examen particular acerca  
del

# T A B L A.

*del exercicio de las virtudes, fol. 114.*

*Meditacion segunda de la Passion, fol. 116.*

## OCTAVO DIA.

*De la quarta semana, y del fin de los exerci-  
cios que ay en ella, fol. 120.*

*Meditacion del premio, y consolacion de los  
buenos, fol. 123.*

*Meditacion del amor de Dios, el texto de los  
Exercicios del janto Padre, fol. 128.*

*Declaracion deste Exercicio, fol. 130.*

*Del primer punto deste Exercicio, y primero  
grado del amor de Dios, fol. 133.*

*Del segundo punto, y segundo grado del amor  
de Dios, fol. 136.*

*Del tercero punto, y tercero grado del amor  
de Dios, fol. 137.*

*Del quarto punto, y quarto grado del amor de  
Dios, fol. 139.*

*De la deuocion de nuestra Señora, fol. 143.*

*De algunos auisos, y aduertencias para des-  
pues de hechos los Exercicios, fol. 152.*

Fin de la tabla.